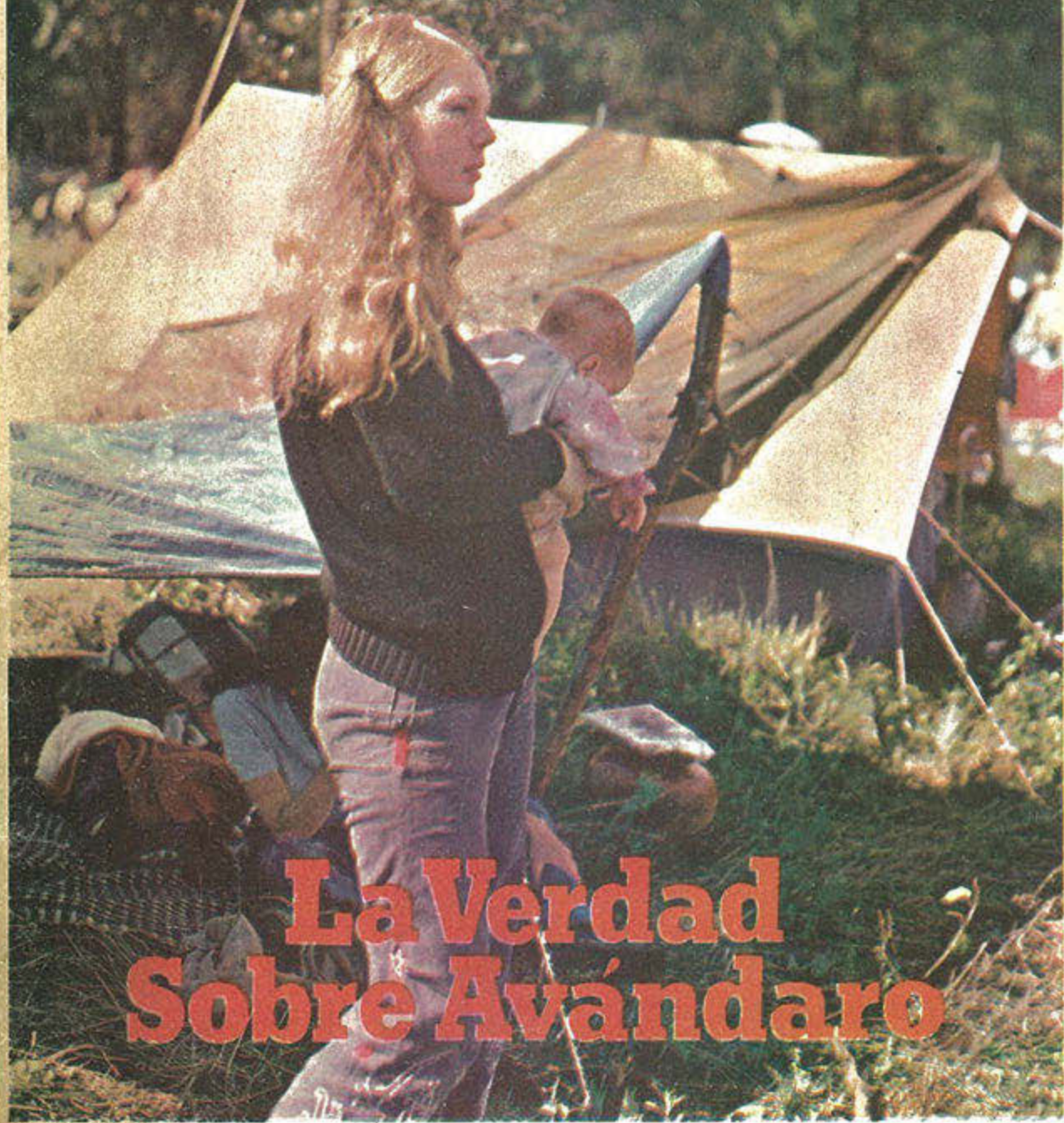


PIEDRA RODANTE

NO. 6
OCTUBRE 30, 1971
MEXICO: \$5
EXTRANJERO: D.S. 50



**La Verdad
Sobre Avándaro**

¡GRATIS! POSTER DE MANDRILL



Albert Landa

Avándaro fue un golpe muy fuerte, recibido en la panza por la oligarquía

AVANDARO Y LA ESPERANZA

POR OBSERVADOR

TOLUCA, MEX.— En Naucalpan dialogamos con uno de los policías que tuvieron a su cargo la vigilancia en Avándaro. Le preguntamos cómo se portaron los asistentes al festival.

—Yo diría que bien, señor. Hay que ver que la fiesta duró casi dos días y no hubo lo que era de esperarse; digo, en una fiesta popular sucede tanto. Imagine una a la que hubieran llegado la misma cantidad de adultos, unos 150 mil; que en ella a falta de droga consumen alcohol y que... Entonces, de veras el asunto se habría puesto feo, digo yo.

—¿Es cierto que hubo muertos, heridos y que, como asienta el perifoneo de *Últimas Noticias* del martes 14, "lo de Avándaro se convirtió en una colosal orgía"?

—¡Ya! Esas son puras largas, exageraciones. ¡Una orgía! Que sea menos. Mire, las muertes no ocurrieron en Avándaro, sino por ahí cerca. Dicen que entre el 11 y el 12 cuatro personas perdieron la vida, pero no en el mero Avándaro, le digo. Y cuatro difuntos, caramba, no es pa tanto; la carretera México-Toluca tiene fama por los que en ella se matan a cada rato. En Avándaro hubo golpeados, pues sí, por

la concentración; hubo drogas, sí; hubo pelones que andaban encuerados y hasta un cuerito hizo su estrip... También hubo parejas que. Pero, ¿quiere que le diga una cosa? No le diré que en el Desierto de los Leones, que dicen que desde los tiempos de la colonia los novios aprovechan la sombría de los pinos y donde tantos se embriagan o se las truenan; yo le digo que en pleno Chapultepec y a mí me consta y seguro que estará en los archivos de la comandancia, pasan más cosas de esas que llamar faltas a la moral, todos los días, que las que pasaron en Avándaro.

Catani mencionó a otros policías en

su columna periodística: "Quisimos poner a prueba (en Avándaro) el espíritu de hospitalidad y atención de los policías y nos estacionamos en un lugar prohibido. De la manera más caballerosa —podría servir de ejemplo a la policía capitalina— nos indicaron que a unos cuantos metros podríamos hacerlo sin estorbar el intenso tráfico... La influencia de la juventud fue tan definitiva en el cuerpo policiaco del estado de México que cuando alguien llamaba a un guardián del orden, contestaba: "Simondor, maestro". Catani añade: "La mayor plaga del festival fue la nube de

—A la Página 6

*Los zapatos
más popis a los
precios más jipis de México*



Chiapas y Tonalá

Calzamáticas El Taconazo
Creadoras de El Taconazo Popis

20 DE NOVIEMBRE Y MESONES — CIRCUNVALACION Y FRAY SERVANDO — GANTE Y 16 DE SEPTIEMBRE — TLALPAN Y LIBERTAD

CORREGIDORA 88 — SOLEDAD Y LIMON — 20 DE NOVIEMBRE 82-B Y C — PINO SUAREZ 27



Foto de Bill Parsons

CARTAS DE AMOR Y FUROR

Acabo de llegar a México, directamente del país de los jipis, como se autodenominan los chavos USA.

Entrar a este hermoso país le cuesta a uno mucho tiempo, mucha saliva y —si es que lo tienes— hasta dinero. Por otra parte, no se permite la entrada a cuanto chavo de pelo largo lo intenta. Por toda explicación, te dicen que "es muy peligroso", pero en pocas o muchas palabras, lo que no dicen es que tienen miedo de que la juventud mexicana sea contaminada.

En esta ocasión el oficial de migración me explica que los jipis únicamente vienen a bañarse desnudos en sus bonitas playas o a consumir sus vegetales.

Este problema de la selección a la entrada de un país, es típico de los regímenes cuadrados, y para comprobarlo basta intentar entrar a los países del este de Europa, como España y Portugal. La misma cosa. Afortunadamente, a mí no me cuesta dinero, porque no lo tengo... Si acaso, un poco de saliva, pero pobre de aquel que no hable bien el español, porque sufrirá todos los tormentos, desde el insulto hasta el pago.

Tal parece que tratan de acabar con el aventón, con el espíritu de libertad de la juventud, con la idea misma...

Todo esto sirve para advertirte de que si eres extranjero, tienes la greña larga y una cabeza que no les plazca a los aduaneros, más te vale tachar a México de tu mapa de viajes por aventón.

Tuve que entrar a México para poder oír algo sobre su ya célebre festival. Avándaro, pero lo que es sorprendente es que la primera vez que oí comentarios del festival no fue en ninguna

ciudad importante, sino en un pequeño pueblo lejos de todo, en donde debe pasar un turista cada dos años. Lo que prueba que el mexicano está bien informado. Lo que prueba también, que no lee y escucha más que lo que quiere leer y oír, porque el cuate que me habló de Avándaro, o estaba en contra del pelo largo o le informaron mal. Me echó un discurso —con un cierto dejo de envidia en la voz— sobre la juventud mexicana degenerada, que fuma lo que sea y hace orgías donde sea y cuando sea. Y no es natural que alguien odie tanto una cosa y que pueda hablar de ella durante tanto tiempo y en ese tono. Me di cuenta fácilmente de que ese pobre hombre estaba totalmente mediatizado por los órganos de información que atacaron fieramente el asunto. Por otra parte, no me he detenido más que un poco sobre ese tipo de literatura, pero sí lo suficiente para darme cuenta de que esas publicaciones deberían estar totalmente prohibidas, porque no sirven más que para podrir cráneos y lavar cerebros. El tabloide de última calidad que se rebaja hasta arrastrarse en el lodo, y que además se vanagloria de vender tantos cientos de miles de ejemplares, debería ser perseguido por difamatorio. No doy como ejemplo más que uno que me parece ser particularmente virulento y repulsivo: *Alarma*. Lamentable.

En primera plana y en páginas interiores, fotos inocentes de algunos músicos y de masas de chavos. Pero los pies y las cabezas que las acompañaban, eran dignos de una realidad que sobrepasa la ficción: una niña completamente vestida, pero de ella dicen que hizo strip-tease; jóvenes bailando, pero

de quienes dicen que estaban en plena orgía. Bueno, hasta publican fotos de truco, que nada tienen que ver con el festival. Así, el que tomó las fotos habitaba un planeta distinto del que escribió el artículo. Increíble. Y ya veo a los eunucos y los importantes deleitándose con la lectura de artículos sin sentido y mirando fotos sin tema, donde no hay nada. El colmo de la explotación.

Y no puede uno más que tener lástima de quienes hacen y de quienes leen tales porquerías. Pero donde sí me quedé realmente sin aliento, es en donde declaran que la culpa de todo es de los importadores de nuevas modas, y que a fin de cuentas los únicos responsables son los extranjeros, que vienen únicamente a contaminar a los mexicanos. Si entiendo bien, los grupos que tocaron en Avándaro eran todos nacionales, y si tocaron lo que les venía en gana, sea música hindú o americana, nadie tiene la culpa de que no les gusten la bamba y los mariachis...

Y en cuanto a todas las cositas que hay en México para fumar, mascar y tragar, creo que no las importan de Escandinavia, ¿verdad?

En otros países este fenómeno de rechazo a las ideas y actos de la juventud es igualmente verdadero, sobre todo en USA, pero ahí hay ya tantos freaks, que pronto serán la mayoría, y entonces se podrán volver a organizar los festivales de música, que por lo pronto están proscritos por el gobernador fulano o el alcalde mengano. Por cierto, el Festival de Vida fue un verdadero chasco, sobre todo a causa del tiempo, pero también por los problemas que causaron la autoridad y los explotadores.

En Europa estamos en el mismo si-

tio de antes. Como ahí nadie le hace tanto caso a la droga, y tenemos a los países escandinavos que nos señalan el camino del erotismo, nadie se inquieta.

La mayoría de los festivales ocurren en Inglaterra u Holanda, pero si no, están Francia, Bélgica o Alemania. Y el freak europeo se la pasa viajando de izquierda a derecha durante todo el verano, acompañado de canadienses o norteamericanos que prefieren pasar las vacaciones en países donde no se habla de libertad, sino donde se es realmente libre.

Si se detuviera este tipo de imbecilidades sobre degeneración y depravación, habría mucho menos de las dos, y todo el mundo —hasta los gobiernos— podrían dormir tranquilos. Y a fin de cuentas, ¿qué es lo que tratan de detener? Una marea incontenible que dirigirá el mundo de mañana. Más vale entenderse de una vez por todas, y la única manera de hacerlo es detener toda la publicidad, y quitar la lupa de encima de cualquier incidente.

Antes de partir a visitar otros países, la única cosa que puedo esperar es que este festival no sea el último, y que el gobierno mexicano sea lo suficientemente sabio como para ver que México no está nada más poblado de viejos turulatos, sino también por una cantidad bastante respetable de jóvenes que no piden nada más pan y circo, como los romanos, sino también un futuro diferente al de sus padres.

Y ya sea con o sin marihuana, con o sin música, con o sin festivales, los jóvenes dirigirán a México algún día, no tan lejano...

JEAN MARIE THORES
MÉXICO, D. F.



Roberts Power.

En los equipos de alta fidelidad Roberts la calidad y la potencia suenan al unísono.

Estereofónicamente.

Con todos los requerimientos técnicos y de diseño para audiciones profesionales.

Roberts es, de hecho, el único fabricante en México que ha

incursionado en la alta fidelidad compitiendo con las mejores marcas extranjeras.

Con sus propios diseños de circuitos exclusivos y el más riguroso control de calidad de sus componentes, Roberts compite cualitativa y cuantitativamente. Roberts le ofrece desde 80 hasta

300 watts *peak power* con sus amplificadores de larga duración y modernos diseños, al alcance de cualquier presupuesto.

Y no sólo para sus propios aparatos sino también para cualquier equipo de calidad internacional, Roberts produce asimismo la línea más completa de sistemas de

bocinas HR.

De dos, tres y cuatro vías, con verdaderos separadores de frecuencias, en una amplia gama de tamaños y precios.

Es decir, bafles cuya minuciosa construcción asegura un sonido claro, fiel y sorprendentemente real. Roberts Power. Alta Felicidad.

Amplificadores Integrales. Mod. 3000; respuesta de frecuencia (\pm 1db) 15-24,000 Hz; 50 watts IHF. Mod. 5000; respuesta de frecuencia (\pm 1db) 12-33,000; 80 watts IHF.

Preamplificadores. Mod. RD-8; respuesta de frecuencia (\pm 1db) 10-35,000 Hz. Mod. RD-16; controles múltiples de precisión; respuesta de frecuencia (\pm 1db) 10-35,000 Hz.

Amplificadores de Poder. Mod. S-60; 60 watts IHF. Mod. S-100; 100 watts IHF. Mod. S-160; 160 watts IHF. Mod. S-250; 250 watts IHF. Para acoplarse a cualquier amplificador de alta calidad según sus necesidades y sofisticación.

Sistemas de Bocinas. Mod. HR-8C; dos vías; woofer (20.5 cm), tweeter (10 cm); separador de frecuencias y

atenuador; capacidad de programa 20 watts. Mod. HR-12C; dos vías; woofer (20.5 cm), tweeter (10 cm); separador de frecuencias y atenuador; capacidad de programa 25 watts. Mod. HR-15C; tres vías; woofer (20.5 cm), midrange (13 x 18), tweeter (10 cm); separador de frecuencias y doble atenuador; capacidad de programa 30 watts. Mod. HR-25C; tres vías; woofer (25.5 cm), midrange (20.5 cm), tweeter (10 cm); separador de frecuencias y doble atenuador; capacidad de programa 40 watts. Mod. HR-45C; tres vías; woofer (30.5 cm), midrange (20.5 cm), tweeter 2 (10 cm); separador de frecuencias y doble atenuador; capacidad de programa 60 watts. Mod. HR-55C; cuatro vías; woofer (30.5 cm), midrange 2 (20.5 cm), tweeter 4 (10 cm), super tweeter; separador de frecuencias y doble atenuador; capacidad de programa 100 watts.

PIEDRA RODANTE

Editor Director:
Manuel Aceves

Editores Asociados:
Luis González Reimann, Enrique Ma-
roquin cmf, Luis Antonio Morales

Corresponsalías:
Jefe: Tom Kramer, Rémy Bastien fils

Corresponsales:
Hugo Estenssoro (Nueva York), Max
Flores (San Francisco), Juan Carlos
Kreimer (Argentina), Gabriel Vargas
Lozano (Guadalajara)

Colaboradores:
José Agustín, Federico Campbell, Elsa
Cross, Parménides García Saldaña, Dr.
Keniké, Carlos Ortega Guerrero, Mau-
ricio Peña, Alfonso Perabeles, Arno
Reim, Oscar Sarquíz, Juan Tovar

Fotografía:
Boris de Swaan

Relaciones Públicas y Publicidad:
Gerente: Arturo Katz Guss

Administración y Finanzas:
Gerentes: Jack Gerson, Ernesto Alcalde

Producción:
Jefe: Marcos Mendoza Blanco,
Luis Manuel Layna Ordóñez

Asistente Editorial:
Pita Koestinger

Circulación:
Arturo Abúndez

Contabilidad:
Contador: Fernando Rascón, CP
A. Guzmán M.

Editorial, Redacción y Oficinas:
Génova 70-502 y 504, Zona Rosa,
México 6, D. F. Teléfonos: 528-60-96
(Dirección), 514-60-96 (Redacción),
525-23-41 (Publicidad)

PIEDRA RODANTE
México, D.F. Año I No. 6

PIEDRA RODANTE © 1971 por Editores
Tribales, S.A. Prohibida la reproducción
total o parcial, en cualquier forma, tanto
en español como en otros idiomas, del
contenido editorial y fotográfico, a me-
nos que se cuente con la expresa autori-
zación por escrito de la casa editora.
Acogida a la proyección de las conven-
ciones Internacional y Panamericana sobre
derechos de autor. Todos los dere-
chos reservados mundialmente.

Los artículos firmados son de la exclu-
siva responsabilidad de sus autores.

PIEDRA RODANTE no se hace responsable
de los originales y fotografías no soli-
citados.

Declarada LÍCITA por la Comisión Cali-
ficadora de Publicaciones y Revistas
Ilustradas, dependiente de la SEP, me-
diante oficio No. 192, fechado el 17 de
marzo de 1971.

Autorizada como correspondencia de
2a. clase por la Dirección General
de Correos con fecha 22 de septiem-
bre de 1971 y número de control 1444.

PIEDRA RODANTE está adherida al Under-
ground Press Syndicate, Liberation News
Service y Cosmic Circuit.

Miembro de la Cámara Nacional de la
Industria Editorial, Registro No. 749.

Publicada mensualmente por Editores
Tribales, S.A.

Impresión:
Lito Offset Sánchez, S.A., Conrado
Pelayo 33, Col. Hidalgo, Zapotitlán,
México, D.F.

Distribución:
Distrito Federal: Antonio Velázquez Ver-
dín a través de la Unión de Voceadores
y Expendedores de Periódicos de México.
Interior y Extranjero: Distribuidora
Sayrols de Publicaciones, S.A.

Circulación:
Tiraje: 50,000 ejemplares. Cobertura:
Nacional. Tirajes extras: Franja fron-
teriza, Costa Oeste, Nueva York y Chica-
go, E.U.; España, Centro y Sudamérica.



CANTO RODADO



Los Condenados de la Piedra

Con sólo media docena de números puestos en circulación, PIEDRA RODANTE ya es reconocida como la más directa y confiable fuente de información de que disponen los chavos de habla hispana interesados en estar al día de los sucesos que ocurren en el campo de batalla de la nueva cultura originada a partir del renovado auge de la música de rock.

O sea: nuestro periódico es la primera publicación en su género que ha logrado establecer comunicación real con los jóvenes, utilizando un lenguaje periodístico radicalmente juvenil y autónomo, destinado a proveer a sus lectores de las referencias comunes necesarias para aproximarse críticamente al rock y sus manifestaciones no musicales sin tener que invocar las categorías estéticas cuadradas o recurrir a conceptos destilados de las marañas ideológicas frescas.

Como cabía esperar, esto ha irritado en extremo a la burocracia de escribas (léase, intelectuales liberales, periodistas corrompidos, chavitos tipográficos despidados, expertos de la cosificación, productores de TV dinámicamente amargados, asociaciones de padres de familia nazis, etc.) que se agrupan en torno al espectro de la *opinión pública* y se dejan conducir alegremente por los profetas de infortunios al servicio del poder.

Es evidente que a tales momias las cogió desprevenidas la repentina aparición de la PIEDRA (*si mister Jones no sabe lo que está pasando, como dice Bob Dylan, ¿por qué carajos lo iba a saber el señor Gutiérrez?*) y esto se comprueba fácilmente si rascamos un poco las ingenuas abstracciones y la dialéctica halitosa con que pretenden respaldar sus autopolémicas.

Por otro lado, los mismos señores y niños brutos insisten en reducir el ingenio a su mínima expresión, empeñados en desprestigiar nuestro periódico a base de divulgar oralmente los mismos

rumores bombeadísimos que desde hace décadas se vienen usando en nuestro país cuando se pretende sabotear el éxito de cualquier cosa.

Lo anterior nunca nos ha quitado el sueño y mucho menos a estas alturas. Seguramente algunos de nuestros lectores estarán tan bien enterados como nosotros de tales habladas; en ese caso, sólo a ellos les corresponde decidir si en lo futuro pasan a formar parte del coro de nuestros detractores hepáticos y prematuramente envejecidos. Pero esto tampoco nos preocupa, ya que jamás nos ha interesado dejar satisfechos a todos a cambio de limar nuestros puntos de vista y diluir en la imparcialidad nuestra información.

Por lo demás, no necesitamos realizar encuestas para calibrar el tipo de información adecuada para nuestros lectores o el tono más indicado para dirigirnos a ellos. Nosotros también compartimos la conciencia del subdesarrollo y por lo tanto aspiramos desde un principio a cubrir nuestras propias lagunas en lugar de dedicarnos a balacear sombras. Conocemos nuestras limitaciones y sabemos la forma de combatir las para evitar que carguen con ellas nuestros lectores: en otras palabras: procuramos no olvidar que nuestras urgencias insulares son las mismas que agobian a la mayoría de los chavos aburridos o decepcionados de esperar entre polvo y tranquilidad política, la llegada del mesiánico Aliviante de la Cultura Nacional.

Regresando a lo de los rumores, deseamos contribuir con la mejor voluntad a aliviar en algo la solemne angustia existencial que inquieta a nuestros lectores más conspicuos. Lo que sigue es un magnánimo cuestionario que hemos elaborado a fin de que todos aquellos que así lo deseen, analicen a fondo el grado en que participan en tales rumores —positiva o negativamente— y para que de paso averigüen también las depravadas razones que los impulsan a comprar PIEDRA RODANTE.

Cuestionario Antirrepelente

Haz acopio de toda tu energía cortical e intenta responder a las siguientes preguntas, señalando con una X las letras que a tú parecer indican las contestaciones correctas. Más abajo encontrarás una guía para tabular tu estado de conciencia.

I
¿De dónde proviene el presupuesto de PIEDRA RODANTE?

- A Del Vaticano.
- B De la CIA.
- C Del Oro de Moscú.
- D Del PRI.
- E De la Cadena García Valseca.
- F Del gobierno norcoreano.
- G De los tentáculos del Pentágono.

II

¿Por qué compras PIEDRA RODANTE?

- A Porque es una revista pornográfica.
- B Porque es la versión en español de ROLLING STONE.
- C Porque revela las contradicciones objetivas inherentes a los efectos ideológicos de la colonización cultural norteamericana sobre nuestra sociedad de consumo.
- D Porque incluye un madral de Totós.
- E Porque aporta información fresca y divertida acerca de la Onda nacional e internacional y además contribuye a renovar el lenguaje de la Raza Cósmica.
- F Por razones tan metafísicas como inconcientés y difíciles de precisar, ya

que en general te cagan sus tendencias codificadoras y además te parece deliberadamente críptico su vocabulario, lo cual no quiere decir que estés dispuesto a perderte el siguiente número.

Solución

I

Por supuesto, ninguna de las letras indica la contestación correcta. Por lo tanto, si llegaste a señalar cualesquiera de ellas, eso significa, entre otras cosas, que sufres de una ausencia abismal de imaginación y que te encuentras sumido —o estás a punto de sumirte— en el mismo tipo de credulidad compulsiva que azota a nuestros detractores más ingenuos.

Si no tachaste ningún inciso, eso quiere decir que posees espíritu crítico en una medida suficiente como para darte cuenta a primera vista de que PIEDRA RODANTE no puede pertenecer a ningún partido político (*tal cosa equivaldría a suponer que los demagogos a sueldo del PRI se alivianaron de la noche a la mañana*) ni tampoco estar al servicio de una potencia extranjera (*la CIA y el Pentágono no gastan su dinero en arimañas tan sofisticadas: se bastan con la Embajada y sus innumerables asesores para cubrir sus programas de penetración ideológica*) o de una conjura enemiga encaminada a corromper a los jóvenes mexicanos tan sólo por el gusto de ver qué gestos hacen cuando se enfrentan a un periodismo moderno y honesto en el sentido juvenil de la palabra.

Por otra parte, si bien estamos seguros de que a la mayoría de nuestros lectores en todo caso les interesa nuestra información y les vale madre saber o no de qué vivimos, también es cierto que no faltan maniáticos que nunca quedan satisfechos con ninguna respuesta. A ellos les contestamos: PIEDRA RODANTE se sostiene de sus anunciantes y sus lectores y su presupuesto y financiamiento inicial provienen de una sociedad anónima integrada exclusivamente por chicanos hasta morir. Si alguien desea información más detallada, la puede obtener en la Cámara Nacional de la Industria Editorial, registro No. 749.

II

Los incisos con las letras E y F son los que indican las contestaciones acertadas de acuerdo a lo que busca o espera de la PIEDRA RODANTE cualquier lector lo bastante lúcido para comprender sin desgarrarse moralmente, hasta qué grado le resulta provechoso o inútil invertir cinco chuchos en la compra de una revista cuyas pretensiones se reducen a ofrecer a su público el mayor número posible de noticias acerca de la Onda, presentándolas en forma divertida y original y redactadas con el lenguaje y el tono adecuados a las nuevas formas de percepción prescritas por la Onda.

Por lo demás, a todos aquellos que señalaron la letra A les recomendamos que dejen de comprar la PIEDRA y se suscriban de inmediato al *Caballo del Diablo*. La pornografía sólo tiene sentido con algo de ropa alrededor y nosotros solamente llegamos a publicar de cuando en cuando algún inofensivo y estético desnudo.

A los que tacharon el inciso B les recomendamos que continúen comprando ROLLING STONE, ya que PIEDRA RODANTE publica tan sólo una parte —lo indispensable para nuestro contexto— del material que compone dicho bise-manario norteamericano.

A todos los que señalaron la letra C, los exhortamos encarecidamente a que distraigan la atención que dedican a nuestra revista de manera tan penetrante y la enfoquen por un rato en la Y.M.C.A. o en las tiendas de auto-servicio protopochas.

Por último, a los que marcaron la letra D les sugerimos que mejor inviertan los cinco pesos que destinan a PIEDRA RODANTE, comprando por esa misma cantidad tres de los pasquines que circulan entre los nacos y que incluyen 20 veces más fotografías que nosotros, con la ventaja adicional de que los textos que las acompañan son absolutamente indescifrables.



Albert Landa

Me voy pa'Avándaro, hoy es mi día: píz an lof

Avándaro y la Esperanza

—De la Página 1

periodistas que cayeron de todas partes de la República. Los que dieron más lata fueron los de las revistas, ah, y un despistado que por lo visto tatemó sus cigarrillos antes de acaparar durante una hora la única línea telefónica que había en Avándaro”.

Los piratas del periodismo, los gacettilleros, los sacaplanas y los que simulaban ser periodistas para ocuparse de quehaceres misteriosos, constituyeron, en efecto, la peor peste. Algunos de tales chantajistas iban con el exclusivo fin de tomar nota de los aspectos negativos, para desprestigiar al festival y, de rebote, volver a situar a la juventud en el sitio que le reservan sus viejos enemigos y del que se niegan a quitarla: el lugar que corresponde a un estrato social indigno de ejercer derechos y que sólo merece sufrir toda suerte de difamaciones. Otros de los susodichos patas de palo fueron en realidad a Avándaro a distribuir droga, amparados con sus credenciales de periodistas balines. Y hubo, en fin, periodiqueros que llevaban la consigna de alborotar a la chaviza y hacer que estallara una refriega entre los jóvenes y los uniformados. Junto con tales provocadores viajaron también a Avándaro pandilleros al servicio de la extrema derecha que pretendían desprestigiar definitivamente al actual gobierno. Sus fines eran similares: lograr que el festival de roc degenerase en un caos sangriento. Pero ni los sardos ni la tira, por fortuna, cayeron en la trampa. Además, los muchachos se habían dispuesto a forjar el espíritu de Avándaro; y lo consiguieron, manteniéndose unidos por su entusiasta afición a la música, por la amistad, por los ideales de paz, por el anhelo de amor. El espíritu de Avándaro redujo allá a la pasividad a los emisarios de la anarquía prefabricada; no pudieron poner en marcha los planes que fraguaron los responsables de las matanzas de 1968 y del todavía no olvidado 10 de junio. Sin embargo, éstos se negaron a reconocer su fracaso: ¿el festival de Avándaro no daba suficien-



Rafael López



Albert Landa

Muchos no llevaban un clavo en la bolsa



Victor González

tes pretextos para combatirlo?; entonces había que inventarlos.

La insidia se desparramó aún antes de empezar la larga sesión de roc bucólico. Por ejemplo, el principal encabezado de primera plana de la edición vespertina de *Ovaciones* del sábado 11 es una flor de amarillismo: *Avándaro, Heridos y Volcaduras*. Dicen los pies de las fotos que rodean la cabeza alarmista: “Este infortunado trabajador no identificado es una de las primeras víctimas del magno festival de Avándaro. Fue arrollado por un automóvil que se dio a la fuga en la carretera México-Toluca”. (El festival no tuvo que ver nada con el accidente del infortunado trabajador no identificado.) “Dos personas resultaron gravemente lesionadas al volcar este pequeño Volkswagen”. (Tampoco existe la menor relación entre tal volcadura y el festival de roc.)

Tomamos nota de lo que nos dijo un chavo de 18 años: “Salimos de México mis cuates y yo como a las tres y media de la tarde del sábado, llegamos a Toluca a eso de las cinco y en el festival nos encontrábamos pasadas las ocho, después de caminar de donde tuvimos que dejar el coche hasta donde estaba la raza, iluminada por los reflectores. Desde lejos se alcanzaba a oír la música. Nos acomodamos a escuchar, a entrar en el ambiente. Al principio los conjuntos no lo animaban; fue más tarde, cuando tocaron *Los Tequila*, cuando empezamos a sentirnos empapados por la música. Después fue el turno del gran grupo *Bandido*; eso ya estuvo muy bien, palabra. Hubo bandas mediocres, momentos en que se fue la luz o en que parecía que la gente iba a dormirse. Con el décimo conjunto vino la alborada, húmeda, tristonca; pero nosotros nos sentimos felices, felices. Fue una cosa nunca vista aquí en México; las decenas de miles de jóvenes no dejaban de ser personas, cada uno era un individuo, pero fundíamos nuestros deseos y nuestros gustos, y nos sentimos juntos y en paz”.

Por su parte, Raúl Cervantes publicó en *Excelsior* (14 de septiembre) lo que en Ciudad Satélite le dijo “el jovencito Mario Rodríguez, que tiene 16 años y presta sus servicios en el taller *Las 25 Horas*”. Le dijo: “Fue una fiesta a todo

—A la Página 8



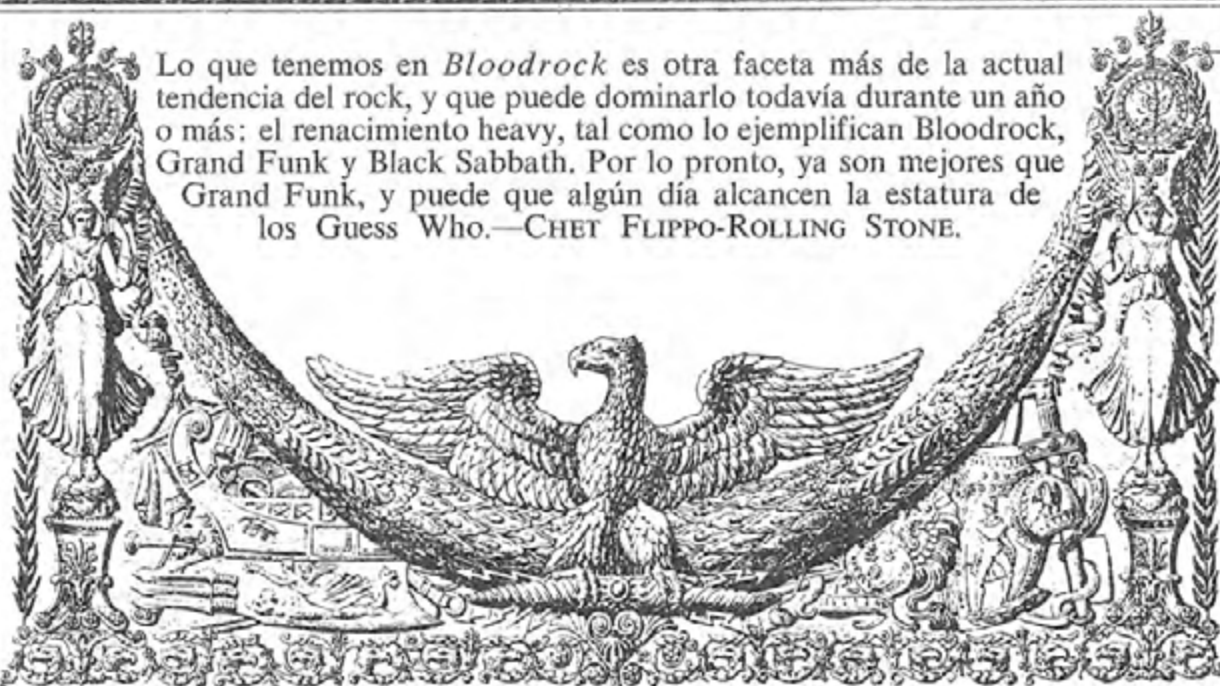
EL DISCO DEL MES



Bloodrock

Capitol STM-765

Lo que tenemos en *Bloodrock* es otra faceta más de la actual tendencia del rock, y que puede dominarlo todavía durante un año o más: el renacimiento heavy, tal como lo ejemplifican Bloodrock, Grand Funk y Black Sabbath. Por lo pronto, ya son mejores que Grand Funk, y puede que algún día alcancen la estatura de los Guess Who.—CHET FLIPPO-ROLLING STONE.





Estos no son jóvenes mexicanos; son enanos marcianos

—De la Página 6
dar, aunque al final de ella tuve que caminar 70 kilómetros a todo lo largo de la carretera hasta la ciudad, por falta de transporte, y aquí me tiene: llegué al taller a las ocho de la mañana a trabajar, satisfecho de haberme podido reunir con tantos miles de jóvenes a gozar de la música de rocanrol... Me sentí feliz de poder gozar de la música, aunque hubo muchos que se divertieron en otra forma. No me interesa la marihuana, porque soy normal y reacciono sin tener que intoxicarme, como lo hicieron muchos en sus casas de campaña y también fuera de ellas. Cada quien hizo lo que le vino en gana; pero a nadie se molestó y nos vimos como hermanos”.

Avándaro fue un golpe muy fuerte, recibido en la panza por la oligarquía. Todo el sepulcro blanqueado de las tradiciones muertas, de los lugares históricos comunes, de las frases demagógicas hechas estuvo a punto de desmoronarse. Cundió el pánico entre los poderosos: Avándaro significaba un cambio que nadie de ellos había programado; un cambio, sin duda, revolucionario.

Alguien dio a entender que los jóvenes agrupados en el festival no eran jóvenes, que otros son los jóvenes: los que con el cabello corto y bien peinado, sus trajes planchados y sus camisas blancas, sus corbatas y unas banderitas, forman el coro respetuoso en torno de los oradores oficiales.

El enviado de *Novedades*, *Un Diario Independiente*, escribió lo que se encabezó así en ese periódico, el citado 13 de septiembre: “4 Muertos, 224 Intoxicados, Con un Saldo de Poco Amor y Menos Paz Terminó el Festival de Roc”. (El mismo día, *El Heraldo de México*, aunque es igualmente un diario de parecida independencia, trató de ser más justo en su principal encabezamiento: “El Escandaloso Festival Musical Terminó en Perfecto Orden”.) El dicho enviado se llama Neftalí Celis y escribió: “Cuatro muertos, 224 casos de intoxicados, quemados, atropellados, heridos y fracturados; casas, autos y tiendas asaltadas; la destrucción de sembrados, árboles y líneas telefónicas, así como la formal promesa de Eduardo López Negrete de no volver a organizar otro espectáculo semejante es el saldo del festival...” Sin mencionarlo, el propio López Negrete desmintió dos días más tarde a don Neftalí.

“Nadie ha hablado de los resultados positivos del encuentro”, señaló Eduardo. “No se ha comentado que allí nadie robó, nadie peleó y, principalmente, que



Un nuevo turismo en Valle de Bravo: sin feria

nadie murió allí. Las muertes que se achacan al encuentro de roc ocurrieron, todas, en lugares alejados de Avándaro, como fueron los accidentes en carretera y los dos ahogados que se dice hubo. Pero ninguno de ellos falleció dentro del área del festival”.

Muchas censuras dedicadas al festival de Avándaro son ardores de una frustración: duele a sus críticos que no terminara en una carnicería. Que la noche de Avándaro no haya sido otra noche dedicada a Huichilobos, agudiza su resentimiento, que estalla en mentiras sucias.

Don Fidel Velázquez, soplando entre las telarañas que lo envuelven excretó una retahíla de sandeces: “En tiempos de don Porfirio se decía este dicho: No tiene la culpa el indio, sino el que lo hace compadre; y en este caso, el de Avándaro, el jipi no tiene la culpa, sino los organizadores o patrocinadores de dicho festival”. Tenía que ser el porfiriano Fidel Velázquez quien hablara en semejante forma; abrió tamaña boca para soltar una plasta de conceptos racistas. El adagio gachupín al que se refiere da a entender que, si se hace compadre a un indio, se olvida que es un ente de raza inferior; si lo vuelve su compadre una gente de razón, lo eleva a una categoría a la cual el infeliz indio no debe aspirar. Don Fidel piensa lo mismo del jipi (antes lo hubiera llamado *rebeco*), o sea el joven; el dinosaurio don Fidel piensa que el joven es lo mismo que un indio, un ser

destinado al arroyo, a la discriminación absoluta. Negó el porfiriano líder que lo de Avándaro hubiera sido un festival de música. “Fue una bacanal de drogas, desenfreno y desahogo para el vicio”, concluyó, antes de volver a encerrarse en su acolchonado y monumental féretro.

El curita Roberto Ugalde, de la orden de franciscanos menores, enloqueció al preguntársele su opinión sobre Avándaro. Colgándose de la lámpara mayor de la coquetona iglesia de San Antonio de Padua (colonia Nápoles), el reverendo aulló: “¡Nos estamos acercando al caos!” ¿Qué esperaba? A lo mejor, que en Avándaro el festival hubiera tenido la calidad de un congreso eucarístico.

Volvemos con López Negrete. Preguntó: “¿Es que allí, en el campo de Avándaro, se plantó la marihuana que fumaron los espectadores? ¿Es que allí se fabricaron las drogas? ¿Es que no cuenta la intención que se tuvo para organizar una reunión, la única en el país que ha conjuntado a tantos jóvenes, voluntaria y pacíficamente?”

A las anteriores se pueden añadir varias preguntas más, como ésta: ¿por qué la policía sanitaria no se lanzó precautoriamente contra los traficantes de drogas? En *Excelsior* (15 de septiembre), Ricardo Garibay anota: “Yo, personalmente, sabía con quince días de anticipación que un verdadero almacén de drogas esperaba a los muchachos en Avándaro. Todo mundo sabía eso. Su-

pongo que las autoridades también lo sabían —el flamante procurador, más que nadie— y que impedirían el inminente y vasto delito”.

Sí, se pueden agregar muchas preguntas. Otra: ¿por qué no investiga la Procu dónde se hicieron varias de las fotos publicadas en los órganos de difusión de los ultras de guarache y en las que aparecen supuestos participantes del rocanrolaje de Avándaro, forjando carrujos de Juanita? A la Procu le divertiría descubrir que buena parte de tales fotografías no se tomaron en Avándaro, sino en algunas redacciones, y que la yerba la proporcionaron editores y directores conocidos de sobra por su afición a la mota. Y de las fotografías que sí procedían de Avándaro, en tales redacciones se prefirieron las de monos desnudos, sobre cuyas cornetas y pompas se colocaron, antes de imprimirlas, discretos taparrabos de tinta china, quizá por un impulso inconciente de confundir al festival de Avándaro con la Feria del Hogar...

Un ex alcalde de Naucalpan, quien ahora tiene que ver con los centavos estatales, juzgó desfavorablemente lo de Avándaro y anunció que no habrá más festivales. Antes que unirse al coro de censores de la fiesta rocanrolera, ¿por qué no recuerda que su actuación de presidente municipal, más listo que el doctorcito Mateos Cándano, se tradujo en una respetable fortuna? No tiene un censor derecho a censurar si corre el peligro de salir más censurado.



Sería tanto como pedirle peras al olmo



Un modelo de tira, la del Estado de México



Paloma callejera

Pero quien llegó hasta la cocina en el arte de adobar críticas taradas en contra del festival de Avándaro fue el inefable senador Enrique Olivares Santana. Ha olvidado este otro sus tiempos de gobernador, de aquellos dichosos días en que salió de una casita furrís, cuando era dueño de una pequeña cuenta de ahorros, para entrar por la puerta de los elegidos a la edad de oro. Don Enrique, presidente de la Gran Comisión del Senado, se enfureció: "¡Es un contrasentido que mientras vemos en el recinto parlamentario a jóvenes de *limpida nacionalidad y pureza republicana*" (unos nenes fresa de la jesuitica Universidad Iberoamericana), "motivo que causa gran satisfacción al Senado, por ver que estos universitarios han asistido a una lección de historia cívica como la que acaba de dar el senador Martín Luis Guzmán, otros, en Avándaro, concurren a la búsqueda de la puerta falsa" (no la puerta aquella que le permitió al egregio senador ingresar en la gloria) ... Siguiendo la pauta dada por los autores de la campaña, don Enrique observó: "Los que asistieron a Avándaro no representan el espíritu de la juventud mexicana ni son el símbolo de esa juventud que, imbuida de anhelos de superación, se prepara para ser *ciudadanos aptos* para ponerse al servicio de la patria. Son los que se encuentran en las aulas universitarias, los talleres, los laboratorios y en la campaña de México, abriendo la tierra para que todos

El Cemento Destruye el Cerebro

comamos mejor" (el senador supone que la tierra es el refrigerador que, al echar la tele los comerciales manda papá abrir "para que todos comamos mejor"). Hubiera sido difícil superar al profesor Olivares Santana, principalmente por haber tenido el descaro de elevar a su colega, el limpio y generoso don Martín Luis Guzmán, al nivel de modelo de la juventud. En vez de ir a las audiciones de roc, los jóvenes deben escuchar las lecciones de historia cívica de don Martín Luis...

Jesús Figueroa, profesor del Colegio de Sicoología, dijo a quien quiso oírlo soltar necesidades que el festival de Avándaro "careció de proyección, ya que, mientras en otros festivales, como el de Woodstock y los que se efectúan en Inglaterra o en los Estados Unidos, se persigue la crítica del cambio de estructura o la protesta, en México este festival torció sus fines". Chucho no se dio cuenta que bastó la presencia de más de 150 mil jóvenes en Avándaro para que el festival tuviese un carácter distinto al de cualquier otra reunión celebrada en México, no se dio cuenta

de que eso ya significaba una protesta frente a la sociedad establecida y anquilosada; y no se dio cuenta que se trataba de un festival de roc y de ninguna manera de un mitin político. En el fondo, también Chucho deseaba otro holocausto... y se mostró defraudado.

En cambio, quien lo dijera, el presidente del PRI se negó a que se le hotara la canica, al afirmar sonriente, en relación con Avándaro: "No le tengo miedo a las melenas. La juventud es sana y hay que depositar nuestra fe en ella, pues igualmente desea el progreso de México".

Pero quien expresó las opiniones más equilibradas, desde el punto de vista adulto, fue el profesor Carlos Hank González, gobernador del estado de México. "El problema no es Avándaro", le dijo al reportero de *Excelsior*, Angel Trinidad Ferreira, el 16 de septiembre. "Avándaro no debe seguir siendo tratado por la prensa nacional como un lugar en donde se realizó una orgía, un lugar de basura y de podredumbre. Avándaro es un paraíso que un momento dado fue receptáculo de miles

y miles de jóvenes que fueron allí. Tenemos que saber por qué fueron. Tenemos que pensar que Avándaro debe ser el campanazo que recuerde a los adultos que necesitamos saber bien qué está pasando y cómo corregir los errores en que estamos incurriendo nosotros o en que están incurriendo los jóvenes". Advirtió, en forma convincente: "Yo no creo en una juventud podrida". Y concluyó: "Lo que yo creo es que no debemos cerrar los ojos ante la llamada de atención de Avándaro".

Si para los adultos, los adultos inteligentes, Avándaro fue una llamada de atención, para los jóvenes tuvo un superior significado. Una escritora, vecina del lago, que en su quinta de recreo presenció el festival de luz y sonido, nos ha dicho: "Fue algo muy alentador, muy hermoso; en la noche, aquello, tan lleno de muchachos, tan lleno de vida, se me antojaba un enorme nacimiento". En Avándaro, los jóvenes mataron rencores y destruyeron mitos y allí, en Avándaro, vieron surgir una esperanza.

(...) toda sociedad tiene sus áreas de disidencia tolerada, sus rebeldes y excéntricos que castiga, sus locos permitidos.

—Stuart Hall



Pero no hay Fijón

Fiestas: 21 Muertos, 665 Heridos, 275 Arrestados

POR ENRIQUE AHMED,
REPORTERO DE EL HERALDO
DE MEXICO

TOLUCA, MEX.—La Dirección General de Seguridad del Estado informó que seis personas fallecieron y otras diez resultaron heridas con motivo del primer gran festival de rock al aire libre en América Latina, celebrado en Avándaro el pasado 11 de septiembre.

Dos jóvenes no identificados se ahogaron en el lago artificial de Valle de Bravo cuando nadaban bajo los efectos del alcohol, según se estableció en el certificado médico que emitieron los galenos del Hospital Civil Adolfo López Mateos de esta ciudad.

Otro joven de edad aproximada a los 20 años y que hasta el momento tampoco ha sido identificado, fue encontrado muerto en un sitio denominado "El Reloj", situado en el punto de entronque de la carretera de Zitácuaro con la de Valle de Bravo. Según el reporte oficial, una excesiva dosis de barbitúricos ocasionó el deceso.

Por otra parte, en un accidente automovilístico ocurrido a la altura del kilómetro 19 de la carretera Toluca-Valle de Bravo, perecieron dos personas más al chocar e incendiarse sus vehículos, aproximadamente 45 minutos antes de iniciarse el festival.

El sexto accidente mortal ocurrió cuando un motociclista fue a estrellarse contra un árbol del camino, al perder el control de su máquina cuando salía de una prolongada curva situada en el paraje Villa Victoria, a pocos minutos de Avándaro.

Al decir de las autoridades del Hospital López Mateos, dicho nosocomio atendió 27 casos de intoxicación por estupefacientes. Ninguno de los atendidos se encontraba en estado de gravedad, abandonando el lugar a las pocas horas de haber ingresado.

El procurador general de Justicia del Estado, Lic. Miguel Galindo Camacho, declaró a la prensa que solamente fue detenido un "pusher" al que le fueron encontrados 18 carrujos de marihuana. Al ser interrogado el detenido, Albino Vargas, de 24 años, confesó que había llevado mota en cantidad no superior al kilo para venderla entre los jóvenes.

Asimismo, el Procurador informó que fueron destacados más de 800 elementos policíacos, pertenecientes a la Policía Judicial, Policía Judicial Federal, Gobernación, Dirección General de Seguridad Pública, Policía Estatal, Policía Municipal y elementos del Ejército para hacerse cargo del orden durante el desarrollo del mencionado festival. El Lic. Galindo, por otra parte, aseguró que muy pocas personas se dedicaron a vender drogas durante el acto, pues la mayoría de los asistentes venían con ellas desde que salieron de sus hogares.

Se calcula que fueron consumidas dos toneladas de marihuana, 50 mil refrescos y muchos miles de litros de bebidas alcohólicas.

Por su parte, el comandante Felipe Arciniega Rivera, oficial de la Dirección General de Seguridad Pública del Estado, dijo que durante los días de afluencia de gente hacia Valle de Bravo, se registraron 26 accidentes automovilísticos

que arrojaron un total de siete lesionados leves.

Más de 20 mil vehículos que se dirigían a Avándaro ocasionaron congestiones que interrumpieron el tráfico durante más de tres horas, en las dos arterias que conducen al lugar. La fila de automóviles se extendía a lo largo de 20 kilómetros, sin poder avanzar, quedando cientos de ellos abandonados en la carretera por desperfectos en los motores (calentamientos sobre todo).

Por fin, el éxodo integrado por 150 mil personas que habían acudido a divertirse, llegó sin más contratiempos a la ciudad de México, llevando a cuevas las huellas del hambre y la exasperación.

MEXICO, D.F.—En un boletín oficial emitido el jueves por la Procuraduría General de Justicia del Distrito y Territorios Federales, se informó que durante las 48 horas que duraron las festividades del 161 aniversario de nuestra independencia, 21 personas resultaron muertas, 665 heridas y 275 más fueron arrestadas por violar las leyes.

Según las estadísticas, estas cifras son menores en relación a otros años, en que el número de muertos y heridos, así como de detenidos, asciende al doble del actual.

Por otra parte, la Cruz Roja y la Cruz Verde informaron que en sus respectivos nosocomios fueron atendidos de emergencia 665 lesionados, entre heridos por accidentes automovilísticos, riñas callejeras, intoxicados, congestionados por bebidas alcohólicas, asaltados, apuñalados, balaceados, atropellados, etcétera.

El mismo parte oficial hizo saber que siete personas fueron asesinadas, otras cinco fallecieron en accidentes de tránsito, dos más se suicidaron y siete restantes murieron de causa natural. Esto último quedó certificado por las autopsias practicadas en el Servicio Médico Forense de esta ciudad.

Las 275 personas arrestadas fueron puestas a disposición de las autoridades competentes, acompañadas de un informe policiaco en el que se determina la causa de su detención. En su gran mayoría, los detenidos responden al cargo de cometer delitos en la vía pública, muchos de ellos en las inmediaciones del Zocalo, donde 200 mil gentes se habían congregado a celebrar la tradicional fiesta del grito.

Los Agentes del Ministerio Público de las diversas delegaciones rindieron un detallado informe del que se desprende la desaparición de 33 automóviles de diferentes marcas y modelos. El Servicio Secreto no ha informado aún sobre la localización de estos vehículos.

A la lista de heridos del Distrito Federal vienen a sumarse 45 lesionados en accidentes y riñas que ocurrieron en el perímetro de la misma demarcación. Y en cuanto a carreteras aledañas, se informó que durante las últimas 48 horas se localizaron 20 volcaduras, ignorándose aún el saldo de muertos y heridos en las mismas.

Por último, ante el Ministerio Público se levantaron nueve denuncias por robo en casas habitación, ocurridos mientras sus respectivos propietarios recorrían las calles de la ciudad festejando los días patrios.



Rafael López

'Quiera Dios que mañana no llueva'



Rafael López

'Los hermanitos pusieron sus cobijas a secar'

'Dios Quiere que Llueva para Unirnos'

POR ENRIQUE MARROQUIN, CMF

Avándaro pasará a la historia del rock en México como una fiesta excepcional. Era esperado con impaciencia, pues allí se consagrarían definitivamente algunos grupos chicanos, quienes con constancia y esfuerzo, ignorados hasta hace poco por las casas disqueras y emisoras de radio, se preocupaban en hacer una versión autóctona del rock. Y no sólo esto. Se trataba de que tuviéramos ya nuestro propio festival, tal como acontece en los países que llevan la batuta ondera. Por primera vez habría oportunidad para que toda la tribu subterránea pudiera congregarse, conocerse, manifestarse. La concentración sería, pues, concierto gigante; reencuentro con los amigos conocidos rolando por allá en la sierra; mitin político en pro de reivindicaciones generacionales; rito cósmico y tribal, y sobre todo, fiesta, la tradicional fiesta mexicana, hoy sólo souvenir para turistas.

Y la voz fue rolando... allí estarían todanos. Radio Juventud intercalaba los discos chicanos, hoy muy solicitados, con el verbo alivianador de Carlitos Baca. Se reportaban chavos que aún tenían lugar en su nave y comenzó el peregrinar.

Cuando el festival de la isla de Wight, el Señor Obispo había suspendido un Congreso para planear con sus sacerdotes la presencia de la Iglesia en un festival al que acudiría un buen número de católicos. Se celebró allí la Santa Misa con música de soul, y los sacerdotes, con sotana, atendían a quienes deseaban confesarse. Naturalmente, esto aquí todavía no es posible. Avándaro podría ser la versión mexicana de Woodstock; pero también podría ser la de Altamont. Decidí estar también yo presente, para conocer mejor el significado de todo esto. El viernes por la tarde, me lancé con un grupo de chavos de mi colonia, la Guerrero. Bajo la lluvia pertinaz, que no nos dejaría en todo el tiempo, pequeñas hordas de chavos peregrinaban, formaban tribus que como iban pudiendo se acercaban al sitio donde se congregaría la nación Avándaro.

—Quiera Dios que mañana no llueva —dijo alguien cuando estábamos refugiados en los portales de Valle de Bravo.

—Y Dios lo querrá, pues venimos a unirnos y amarnos.

—Precisamente porque quiere que nos unamos y nos amemos, por eso permite la lluvia —les lancé la neta—. La lluvia une más para defenderse contra las inclemencias de la Naturaleza. Al mismo tiempo, permite ver de cuánto amor o de cuánto ego cada uno es capaz.

Cuando llegamos, ya muchos chavos estaban acampados. La mayoría eran muchachitos de colonias proletarias, estudiantes de vocacionales y prepas, que alternaban conociéndose: "¿De qué colonia son ustedes?" "No, la buena onda está en la Santa María". "Los chavos de Naucalpan". "Las vibraciones de la Roma"... Cosa curiosa; durante el festival encontré a muy pocos hippies mexicanos de la onda alivianada, mística. Los pocos que había estaban más bien atrás, en refugios contruidos holgadamente con ramas. Los de las clases más acomodadas llegarían hasta la noche del sábado en sus Mustang. Hippies gabachos daban la nota folklórica con los atuendos más vistosos. Los chavos mexicanos habían improvisado como mejor pudieron sus trajes "de gala" para la ocasión. Muy pocas tortitas. Pocas pero alivianadas.

A las primeras horas de luz sabatina, los chavos de la rock-ópera Tommy nos deleitaron con el estreno. Héctor Ibarra, el actor principal, a quien por cierto yo acababa de casar, no llegó por estar bloqueada la carretera. El director hizo su papel. Los chavos se dieron totalmente y lanzaron muy buenas vibraciones al público, a pesar de las pésimas condiciones en que tuvieron que trabajar. Un grupo de hermanos gabachos nos enseñaron ejercicios yogi bien efectivos para entrar en onda sin necesidad de droga. Desde la plataforma se daban avisos; los extraviados podían encontrarse, se mantenía el orden, se auxiliaba a enfermos.

El sol ya dejaba hacer sentir su calor. Los hermanitos colocaban sus cobijas a secar. Hacía calor, y cerca pasaba un refrescante arroyo para darse un chapuzón. Recordamos el baño de la sierra.



Alberto Estrada

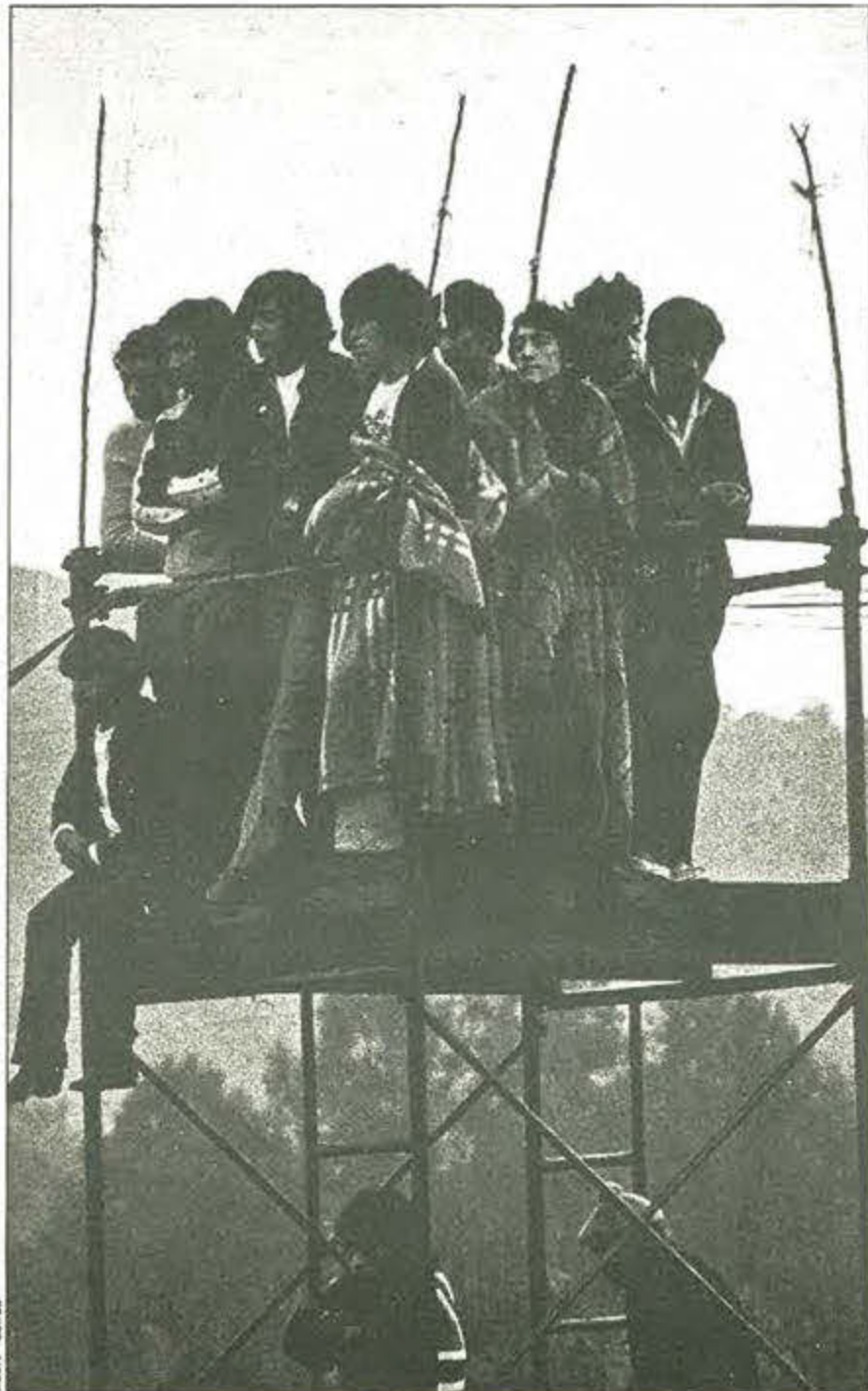
¿Sabe dónde están sus niños?



Raísel López



Alberto Estrada



Alberto Estrada

Hubo demasiado alcohol, y parece que las cheves dejaron muy buena lana a los organizadores

Después, procuramos un poco de refino. Faltaron viveres, y los precios eran caros para este público. Por la tarde, la lluvia se reanudó. Un grupo no programado, Sociedad Anónima, metió en onda a la multitud, quien recordando el patin de Woodstock comenzó a exorcizar la lluvia a gritos rítmicos del tam-tam eléctrico: "No rain, no rain". Tochos gritando, bailando, golpeando botes... formando un solo cuerpo, vibrando juntos, sin que a nadie le importase la lluvia. Esta se tuvo que retirar. Dos helicópteros gandallas volaron sobre los componentes, tirando tiendas y papeles.

Comenzamos a prepararnos para el concierto. A preparar la defensa contra la lluvia nocturna, y la defensa contra la invasión de quienes llegarían más tarde y querían quitarnos nuestros lugares, que nos correspondían por derecho "primo capientis". Se construyen verdaderas barricadas, con ramas, cordones o lo que fuera. Se improvisan refugios de lo más variado, según la iniciativa de cada grupo y poco a poco nos fuimos aislando. Ya no se podría ir por agua o al baño. A mí se me ocurrió salir para dar un rol y ya no pude encontrar a mis compañeros. Hube de quedar sin refugio. Ya había oscurecido, y de un momento a otro comenzaría el festín. Entonces fue el momento del atice general, según los hornazos que llegaban a ratos. No llovía y parecía que iba a haber muy buen patin.

Entonces fue llegando la tropa que venía precisamente al concierto. Los mejores lugares ya estaban ocupados y defendidos. Lo más cómodo para los gandallas fue invadir la zona reservada y las instalaciones, pese a las amonestaciones encarecidas o las rechiflas de la multitud ya congregada anteriormente. Unos chavos con la bandera, al grito de "Avándaro, Avándaro", se lanzaron hacia adelante. Otros los siguieron. Gritos de "abajo tiendas", y los refugios cayeron. La multitud presionaba. Había mucho acelerar entre el público. Muchos chavos no agarraron la onda. Creyeron que para alivianarse había que meterse chochos, pastas y cuanto fuere. No sabían que el verdadero alivianado ya no necesita de drogas. Como en el "festival del naranjazo" en Chapultepec, volaron objetos. Esta vez, latas vacías de cer-



veza. Hubo demasiado alcohol, y parece que las cheves dejaron buena feria a los comerciantes. Muchos azotados. Palabras soeces. Se tuvo que dar luz verde a las encuertrices, y ya entonces el público se desentendió del rock. Varias veces se tuvo que interrumpir la pieza a la mitad. El público pedía grupis y morbo. "¡Para eso váyanse a un burdel!" —gritó una voz. Aprovechando el desorden, hubo rapiña, y perdimos bastantes cosas. Los organizadores perdieron el control, y vivimos momentos de suspenso. Ahora podría suceder cualquier cosa. Afortunadamente la mayoría del público hizo esfuerzos por controlarse, y la cosa no pasó a mayores.

La música no se pudo apreciar bien en estas condiciones. Daba impresión que buena parte del público no le interesaba. Los Dug Dug's abrieron la fiesta. Todo un show. El gentil Armando dio todo lo que tenía. "No nos gustan sus costumbres", cantaba refiriéndose a la gente del sistema. Tochos gritaban al compás de su flauta mágica: "Avándaro, Avándaro. El Epilogo lanzó buenas vibraciones. Los Tequila muy gruesos, prometen muchísimo; Micky Salas y Maricela, la Janis Joplin mexicana. Lástima que fue entonces cuando el desorden se hizo mayor. Peace and Love totalmente identificados con este público, lo arrebataron. Todo el mundo cantaba: "Mari... Marihuana". Representan el lado sucio, funky, del rock chicano. El Ritual decepcionó. Acaso por estar ellos mismos decepcionados del público. Gustó Bandido y Three Souls in my Mind cerró con broche de oro la fiesta.

A la madrugada, un corto circuito interrumpió la luz. Precisamente cuando

iba a cantar Mayita, una chava que yo había conocido hacía tiempo. La lluvia era pertinaz, estábamos cansados, y previendo dificultades para el regreso, decidí pirar. Entonces comenzó la cruel y heroica retirada. Bajo la lluvia, como un ejército derrotado, millares de jóvenes hambrientos, con sed, desvelados de dos noches, agotados, cargando sus cosas, avanzaban penosamente por la carretera. Una larga fila de autos parados, avanzando a vuelta de rueda. No sé por qué no se previó que 100 000 asistentes tendrían que regresar. Avándaro es un bello lugar, ideal para que los juniors puedan ir en coche a ver unas carreras. Pero no para esta población que carecía de dinero incluso para su boleto. Algunos iban enfermos. Todos hambrientos, devastando algún plantío de maíz para poder comer cualquier cosa. La fiesta había terminado...

RECAPITULACION

Queda mucho por profundizar en el ya legendario Avándaro. Tratando de hacer un análisis objetivo, aunque provisional y apasionado, diría lo siguiente:

- Respecto a los organizadores, conocían el riesgo que corrían. Riesgo que, por otra parte, comprometía al mismo rock chicano. Se decidió hacer el experimento, que sería revelador en muchos aspectos. Merecen, en este sentido, nuestra simpatía y aliento. Sin embargo, se dejaba traslucir cierto comercialismo. Los precios fueron excesivos para los rockófilos. La sociedad de consumo vende festivales alivianados. Avándaro descubrió un público que está dispuesto a vender hasta su reloj, quedarse sin comer o vender sus discos con tal de estar presente donde se le convoque. Ojalá que la tentación del comercialismo sea superada por nuestros nuevos empresarios jóvenes, quienes son los que dan cauce a la expresión del pueblo de cabello largo.

- La opinión pública, al percatarse de algo así como un sacrilegio, exigía una víctima propiciatoria. Tal vez el organizador responsable sea a quien le toque cargar con la culpa colectiva de la sociedad.

- Por ser la primera experiencia de este tipo en México, no se podían prever

todos los acontecimientos, presentándose errores de organización desde el principio, como la lejanía del lugar y el tiempo de aguas...

- Fue laudable la actitud de las fuerzas de seguridad. Pese a la incomodidad manifestada de los soldados, no intervinieron. Si lo hubiesen hecho, hubiera habido provocaciones y tal vez hasta conflictos. La petición fue hecha por los organizadores, quienes apelaron al sentido de responsabilidad del público.

- Pero esa abstención fue usada como publicidad para el festival. Los grifos estarían dispuestos a pagar el elevado precio del boleto, a comportarse bien, con tal que no estuviese la odiada tira, que encarna lo más aborrecido del sistema. Esto tenía el peligro de atraer a una gran cantidad de gente que no les importa el rock ni las ideas hippies, y que se lanzarían con el aliciente de que no habría ley y que podrían hacer todos sus desmanes. Muchos creen que la onda es el degenerar.

- Quienes condujeron el festival y mantuvieron el orden desde la plataforma, merecen una felicitación. Soportando tremendas tensiones, cumplieron su papel. Demostraron confianza en el público y que el orden se mantiene mejor apelando a la responsabilidad de la gente y no por la fuerza. "Demostraremos al mundo que México es capaz de estos festivales. Es su festival. De ustedes depende todo".

- Toda la publicidad se montó aprovechando el mito de Woodstock. Organizadores y público estaban de acuerdo para hacer una imitación y copia (los mismos baños en el río, los mismos cantos para ahuyentar la lluvia, el mismo montaje). Esto impidió expresar el verdadero sentir de nuestra raza. Además, querer prescindir de diferenciaciones culturales fue causa de la parte que tuvo de fracaso. En efecto, el público de Woodstock estaba formado por hippies recién salidos de las clases medias sajonas, muchos frizando los 30 años, de buen nivel de vida y mentalidad organizada, y que ahora, hastiados, abjuran de su procedencia, pero que pueden disponer de dólares suficientes como para comprar las chucherías de las boutiques allí instaladas. El público de Avándaro, en cambio, estaba formado en su ma-

—A la Página Siguiente

—De la Página Anterior
 yoría por chavitos de las vocacionales y prepas, de colonias proletarias, que nunca han tenido plenamente satisfechas sus necesidades vitales; que apenas son teenagers que casi no conocen de rock y que no tienen feria. Naturalmente, un contexto diferente dará resultados diferentes.

● De todos modos, este público que quería agarrar la onda, pero que aún no sabe cuál es la verdadera onda, se esforzó en comportarse debidamente. Los organizadores, sin ayuda de la policía, pudieron mantener el orden bastante bien por 50 horas, hasta que llegaron los acelerados en sus coches. Algunos desórdenes no fueron motivados por malevolencia sino por falta de educación. Imaginemos toda una multitud formada por decenas de miles de muchachos estudiantes, en la que no hay más que leves brotes de agresión. Los poquitos accidentados que hubo, fueron en la carretera; sólo se perdieron cinco cocas, a pesar que todos estaban sedientos y se vendían en carpas al descubierto. Cuando viví yo esto, me conmovieron estos chavos a quienes ahora se culpa.

● Sin embargo, es verdad, hubo abusos. Hubo mucha paz y amor. Pero faltó mucha más. Hubo mucho acelerar. Aunque minoría, hubo bastantes azotados para quienes el festival fue sólo un pretexto para sus desmanes. Leperadas, rapiña, exhibicionismo, sobre todo en los momentos duros de la noche del sábado y durante el regreso, cuando incluso se pusieron barricadas para conseguir aventón a fuerza.

● Como se previó, se consumió droga libremente. Hubo mucho alcohol y también thinner y pastas. La mota era poca (los chavitos traían muy poca feria; apenas algunos joints que rolaban por demasiados labios). Durante el día hubo poca relativamente. Parece que las drogas fuertes y los excesos venían del público de atrás, de los coches de la noche del sábado.

● Para comprender a Avándaro es preciso ponerse dentro de la psicología del chavo grifo. La mota es clandestina. Se debe esconder de la tira, de sus padres y maestros, de la gente que pasa cuando quema, de sus mismos amigos por si son "madrinas". Desconfía de todos, teme a todos. En Avándaro podía quemar en público y gritar a voz en cuello "Mari... Marihuana". Avándaro demuestra una vez más que la represión nunca es efectiva para combatir las drogas ni para nada. De lo que se trata es de educar al muchacho, de permitirle ser, y ya no necesitará ni droga ni nada. Los chavos que han agarrado bien la onda, que traen su patín místico, han dejado de consumir drogas, o lo hacen eventualmente y con moderación. En Avándaro no fueron muchos (les disgusta todo esto) y los que fueron estaban más bien un tanto alejados, en amplios campamentos en medio del bosque. Ellos no modificaron sus actitudes durante el festival.

● El aspecto principal y más fascinante de Avándaro sólo lo podrán comprender quienes hayan estado en algún combate, catástrofe natural, peregrinación o evento religioso multitudinario. Los mismos "sicológicos sociales" tal vez no perciban su significado más profundo: aquel retorno tribal, regresión a lo dionisiaco, a las danzas frenéticas en torno a la hoguera, al ritmo del tam tam eléctrico, a las borracheras colectivas de nuestros ancestros, a los ritos colectivos de purificación o iniciación sexual, al alma colectiva, al inconsciente cósmico de las drogas, al sentimiento orgiástico, a la catarsis liberadora de los momentos colectivos de desinhibición, a la reconquista del cuerpo humano, al sentido primigenio de la ropa como prolongación de nuestro cuerpo personal irrepetible, a los cantos litúrgicos colectivos (gregoriano, espiritual), en fin, todo eso que escandaliza al mundo fresa y que necesita aprender y estudiar, si quiere comprender y ayudar verdaderamente a sus hijos, sin tratar de imponerle sus valores culturales ya caducos con pretexto de orientación.

● En Avándaro se despertó un sentimiento de raza; se sintió que somos mexicanos, no gabachos. Es nuestra onda. Ondeó la bandera mexicana sin el patriotismo fresa de septiembre. El águila devoradora de la serpiente (la violencia, ley de supervivencia del reino animal, que no por casualidad ha sido símbolo de nuestra patria) fue reemplazada por los anhelos pacíficos de una generación que repudia los nacionalismos divisores y los mitos del sistema.

● Ahora se ha conquistado el rock para México. Se exige letra en español para saber qué se canta; que cantemos



Al grito de paz y amor



Boris de Swaan



Rafael López

Chunga para acá, chungu para allá



Rafael López

Avándaro fue el amanecer del Socialismo del Amor

nuestros anhelos, nuestro sentir. Un chavo arenga desde la plataforma: "Lo hemos logrado. Ya no queremos conjuntos gabachos o europeos. Ya tenemos nuestra música". En Avándaro, el "pisan-lob" pareció vacío de contenido. Parecía una porra más. El contexto cultural era diverso. Sin embargo, aún no pudo expresarse lo nuestro totalmente. Posiblemente hicieran falta otras experiencias similares; pero por lo que se prevé, tardará esto muchos años más. De todos modos, Avándaro representa el primer paso de la descolonización cultural, o mejor, para la bella integración cultural a la que México está llamado a realizar; aquí, en nuestra patria, país de hongos y peyote, del eclipse del 70, de Tijuana, será donde se den la mano dos culturas; dos Américas, en la paz que viene del amor. Los negros sajones y los negros

tropicosos; los hippies gabachos que visitan Chiapas o Oaxaca, nuevo turismo que no trae divisas, pero que nos trae mucho bien. En Avándaro nuestra raza, sometida tanto tiempo al silencio, gritó y cantó, con un grito secular que hizo temblar la misma ciudad de México.

● Los músicos iban dispuestos a dar todo lo que tenían. Era su oportunidad. Era su público. Las condiciones eran pésimas. La música se tenía que interrumpir constantemente para amonestar al orden o por desperfectos. La plataforma estaba invadida. Bailarines y encueratrices exhibicionistas trataban de aprovecharlos para lucir su narcisismo, y había momentos en que al público parecía no interesarle el rock. Será justo dejar la crítica para cuando podamos verlos tranquilamente en el escenario del Auditorio (si es que se da).

● Aunque ciertamente se reprobaban los desmanes y abusos del evento, tampoco estoy de acuerdo con la parcialidad y superficialidad con que la prensa del sistema lo abordó. Eso fue Avándaro, sí, es verdad, y me duele (a todos nos debe doler). Pero Avándaro fue mucho más que eso. Nos guste o no, está ahí, esperando ser estudiado a fondo y comprendido. Presiento una fuerte represión, y es una lástima, pues sería sofocar el genuino sentir de una generación. Acaso la víctima de Avándaro, holocausto inmolado por el comercialismo y la irresponsabilidad, sea el rock chicano, ese bebé recién nacido. Tal vez al tratar de perseguir la droga, se persiga a los chavos y lo que les es más suyo: su habla, su música, su lenguaje, expresión popular de un grupo marginado, que canta sus anhelos de libertad, de solidaridad, de justicia, de amor y de paz.

● Ahora que se nos revela el verdadero público rockero, que ya es una fuerza en México, todo el mundo parece estar acechando a ese pobre niño, para ver cómo se le mediatiza, cómo se puede aprovechar: políticos, empresas comerciales, iglesias y sectas, autoridades, etc. Ojo chavos: despierten su sentido crítico para no dejarse embaucar por lobos con piel de oveja.

● En Avándaro se vivió por antelación profética ese sueño de los tiempos en que convivan las clases elevadas alivianadas, que se traen muy buenas vibraciones, pues saben mucho, que conocen bien el movimiento hippie y la cultura norteamericana; pero que les falta encarnarlos en nuestra raza. Y las clases populares, tan bellas, de tanto fuego e impulso, aunque aún no alcancen madurez como para los festivales gringos. Ahora se alivianan, comienzan a hacerlo, y se dan cuenta de las injusticias de que son objeto. Reclaman lo suyo en clave musical que aún no suelen cantar en su propio idioma. En Avándaro hubo aun clases sociales; pero se dieron la mano. La subcultura socialista que vive dentro de una sociedad capitalista que comercia incluso con su misma música. La revolución violenta de lucha de clases se cambia por la revolución en la paz y el amor, en el diálogo de clases con la renuncia burguesa a la propiedad. La ilusión que al cambiar estructuras socioeconómicas se arreglará el mundo y no habrá opresión, se reemplaza por el grito de "alivianate tú y así podrás cambiar al mundo en el amor". Amor entre las clases sociales, y amor —aunque ahora sea más difícil— amor de generaciones. Avándaro vivió los inicios del Socialismo del Amor.

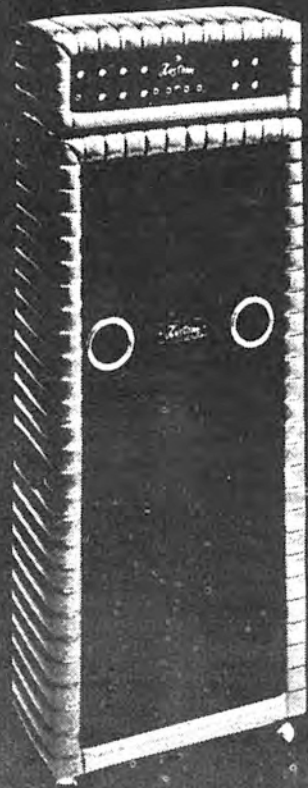
● La juventud de Avándaro —decenas de miles— vivió sola. Sin tutores, sin tira, sin adultos... y pudo expresarse. Esto debería bastar para que quienes desean comprender y conocer ese mundo salvaje y desconocido de la nueva generación, vayan y escuchen qué desean, cuáles son sus anhelos más íntimos. No se fijen sólo en que quieren droga. Tal vez la droga sea sólo el sustituto que se interpone delante de esos mismos anhelos, que aún no pueden expresar con el lenguaje verbalista de los adultos; pero que lo hablan —simbólicamente— con todas sus vivencias al desnudo. Allí, en Avándaro, los hijos les están gritando a sus padres: "Mirame bien, óyeme, tócame; ese soy yo. Y si me amas, descubrirás qué bueno soy. Deseo enseñarte tantas cosas que he descubierto. Pero soy como ese pobre niño Tommy". Tommy es quien encarna mejor a Avándaro: Ciego, sordo, mudo, no de nacimiento, sino por los traumas que le provocaron sus padres (desintegración familiar y tantas cosas que saben los sicólogos y gente del sistema). Ahora, la gitana lo alivianó. Ha dejado de ser una pequeña bestia, juguete de todos. Ahora es él mismo. Los demás comienzan disgustándose y persiguiéndole; pero termina él alivianando a todos.

Nuevo Estilo

El nuevo estilo se insinúa silencioso en maneras y costumbres y adquiere allí una fuerza mayor... ataca leyes y constituciones, con máxima desfachatez, hasta que termina por aniquilarlo todo, tanto lo público como lo privado.

—Platón

FUEGO EN FRÍO



Sólo los sistemas compactos —sin bulbos, fríos— ponen al frente de todos el sonido de la música moderna. Y sólo Kustom pone la ingeniería más avanzada de sistemas compactos al servicio del rock. Por eso, cuando la música juvenil es apoyada por un amplificador Kustom, su mensaje es más alto, más claro, más fuerte, incandescente. Y aun cuando la belleza intervino en su diseño, los amplificadores Kustom están contruidos reciamente. No sólo para viajar y soportar aun el itinerario más difícil; también para durar toda la vida. Es la garantía de Kustom, válida también en México a través de su distribuidor exclusivo, con servicio autorizado y repuestos legítimos.

Kustom
SONIDO AL FRENTE

¡Folleto de lujo gratis!

Escriban solicitando 'Sonido al Frente', folleto profusamente ilustrado con toda la información sobre la versatilidad de los amplificadores Kustom.

Musical Mexicana, S. A.
 Puebla 163 D. Tel. 528-52-63.
 Insurgentes Norte 105 (Aurrerá Buenavista. Local 0-2 Bis).
 Tel. 546-20-33.
 Sur 59 No. 159-A (Prado Ermita). Tel. 539-05-24.

Humillación, Fraude con los Músicos

POR OSCAR SARQUIZ

A lo largo de la celebración del Festival de Rock y Ruedas, en Avándaro, se hizo notorio que los músicos mexicanos que en él se presentaron tuvieron que encarar situaciones desconocidas para ellos y, en ocasiones, problemas más o menos graves que el público muy difícilmente conoció. Por ello, resulta oportuno presentar aquí el panorama que, según sus propias declaraciones, se presentó a los ojos de los músicos que, al fin y al cabo, eran el centro de atracción en esta reunión masiva de jóvenes.

Según la propia declaración de los organizadores, todo comenzó de la manera más casual, cuando alguien le sugirió al corredor de autos Eduardo López Negrete que incluyera un par de grupos de rock dentro del programa de carreras automovilísticas que éste planeaba presentar en el conocido circuito de Avándaro, Méx. La idea fue acogida con agrado y conforme fue llegando a oídos de más personas, el número de candidatos a tocar fue aumentando; finalmente, el grupo de organizadores de la carrera decidieron consultar a Armando Molina, un veterano rocantero dedicado en la actualidad a la representación de conjuntos. Este les sugirió como número ideal doce conjuntos y, previa aprobación de su plan, comenzó a ponerse en contacto con las más conocidas bandas de México.

La propuesta original, según los grupos, era la de actuar en un festival *gratuito* que se llevaría a cabo en conjunción con el evento automovilístico; a cambio de su cooperación en dicho acontecimiento, cada grupo, sin distinción, recibiría un pago *simbólico* de tres mil pesos, más transportación al lugar del festival, alojamiento, alimentación y garantías de seguridad para su equipo. (Como se verá más adelante, estas promesas fueron el principal motivo de discordia entre grupos y organizadores).

Los integrantes de Three Souls in my Mind recuerdan con cierta sorna que a ellos se les prometió que estarían "como en Wonderland" (sic), teniendo a la mano todo lo que pudieran desear; ellos reaccionaron diciendo que sólo querían la seguridad de poder tocar frente a los chavos, y ya. Sin embargo, algunos grupos han denunciado que fueron víctimas de un engaño, puesto que a cada uno se le dijo que le convenía firmar contrato porque todos los demás ya lo habían hecho; un efectivo chantaje, dicen, en virtud de la publicidad y promoción que supuestamente recibirían. (De hecho, una de las cosas que menos se han mencionado en los reportes de la gran prensa sobre Avándaro son los nombres de los grupos, y menos aún su desempeño; y la publicidad radiofónica no incluía tampoco la lista de quienes participarían).

Se creó un equipo de trabajo que finalmente llegó a incluir 330 colaboradores, entre los cuales se distribuyeron las labores. La negligencia de una minoría de ellos, que estaban colocados en puestos clave, fue la que finalmente provocó el desorden entre cierto sector del público y el descontento entre algunos músicos.

Inicialmente se había planeado colocar el escenario sobre una estructura tubular de buena altura y suficientemente amplia para facilitar la labor de músicos y técnicos. En la parte de atrás, en un área de acceso restringido, habría dos construcciones que albergarían a los músicos y a sus acompañantes, provistas de catres para todos, comedores y áreas de descanso. Enfrente, y hasta 25 metros más adelante, existiría un espacio para fotógrafos y prensa; y a los lados de esta sección, habría seis torres sobre las cuales se montaría un gran sistema de sonido que difundiría la música de los grupos a un público de 100,000 personas. Todas las instalaciones descritas estarían rodeadas y unidas por una alambrada que garantizaría un control adecuado a quienes entrarán. La altura del escenario, la potencia del sistema de sonido y de los reflectores, permitirían que el público en general disfrutara igualmente del espectáculo, sin importar la distancia a que estuviera.

Sin embargo, como decíamos, algunas personas fallaron o abandonaron su cometido. El espectáculo era el siguiente: el viernes, día en que comenzaron a concentrarse algunos de los grupos; la vital alambrada de seguridad no existía; el tamaño del escenario había disminuido misteriosamente, tanto en amplitud como en altura; y el cómodo



'Ya nos dimos cuenta de que somos muchos...'



La ópera Tommy inició la ceremonia

alojamiento prometido era en realidad una tienda de campaña de tamaño regular, con algunos catres en el interior. Además, el magno sistema de sonido se reducía a tres grandes baffles Altec, reforzados con una abigarrada mezcla de equipos pequeños: a todas luces, un sistema rudimentario e insuficiente para las 100,000 personas esperadas. Así y todo, el ambiente de esa noche era sumamente favorable y la gente cooperaba fraternalmente. Con el fin de probar preliminarmente el sonido, los Dug Dugs y Three Soule in my Mind tocaron sendas tandas, encontrando una respuesta que muchos quisieran que hubiese sido característica del festival en sí. Comenzaron a aparecer las primeras dificultades: ni los Dugs ni los 3 Almas recibieron de los organizadores el alojamiento prometido, y los primeros se mostraron insatisfechos con el rendimiento del sonido local, que en esa noche funcionaba a su máxima capacidad.

Al día siguiente fueron llegando paulatinamente los demás grupos, y los problemas comenzaron a agravarse. Para entonces, el flujo del público ya daba una idea de lo que se esperaba para la noche, y los organizadores decidieron en secreto suspender la carrera, por razones de seguridad. Para ayudar a sofocar el descontento de los corredores, les brindaron alojamiento y comida, utilizando para el efecto lo que probablemente había sido destinado a los músicos. Esto, y el nerviosismo que comenzaba a difundirse, fueron causa de los primeros roces: la solicitud de alimentos que hizo White Ink fue contestada con una invitación a que fueran a comprarse tortas "por 'ai'", y una demanda algo más enérgica de Armando Nava, el jefe de los Dugs, sólo obtuvo como resultado un "vete a la fregada". Esta actitud, justificada o no, de los organizadores, comenzó a hacer estragos en la moral de los grupos, que-

nes finalmente optaron por reunirse para protestar a instancias de Micky Salas, el baterista de los Tequila. El descontento hacia estas afueras era casi generalizado, principalmente por los motivos siguientes: como dijimos al principio, al contratar a los conjuntos se les había hablado de un festival gratuito, pero al llegar ahí se dieron cuenta de que no sólo costaba 25 pesos la entrada, sino que además se proyectaba llevar a cabo la grabación de un disco, filmación de una película y varios video-tapes, además de una transmisión radiofónica del evento, todo ello sin avisarles. El razonamiento era entonces, que si los organizadores iban a sacar tanto dinero del aprovechamiento de todo esto, no era justo que los grupos percibieran la misma suma simbólica de un festival "gratuito".

Aquí surge una discordancia entre las afirmaciones de artistas y organizadores: mientras que los primeros afirman que exigían un trato humano i.e., alojamiento y comida decorosa, a más de una justa participación en los ingresos del espectáculo formado alrededor de ellos (el 1% para cada grupo), los otros hablan de peticiones imposibles o ridículas, como lo serían la solicitud de 3 000 boletos de cortesía, y la petición de un 1% adicional para Javier Bátiz, por ser una figura "histórica" en el medio. (Bátiz había sido el primer invitado, pero se negó a actuar en un principio por considerar que tres mil pesos eran muy pocos para él; después se arrepintió, pero ya no se le permitió actuar, en medio de las divididas opiniones de los otros conjuntos).

El hecho es que, ya planteada una situación hostil, los aceleres no se hicieron esperar, y a más de uno de los que protestaban se le dijo que se fuera si quería, que no hacían falta en un festival de tanta importancia; una actitud indudablemente errónea para tratar a quienes de cualquier manera eran las figuras centrales del asunto. Y esto nos trae a una queja bastante generalizada entre los grupos, en el sentido de que muchas personas con las que se vieron obligados a tratar no tienen conocimientos ni interés sobre la música y que por lo tanto obstaculizaron, más que ayudar a su labor.

Mientras tanto, la llegada de más y más público hizo necesaria la presentación de música fuera del horario previsto, por lo que dos de los muchos grupos que habían asistido con la esperanza de "echar la paloma" comenzaron a llamar la atención del público desde las 4:30: la Sociedad Anónima y The Stone Facade fueron los primeros en experimentar la lenta decaída del equipo y los instrumentos. Para cuando tocó Facade, ya el órgano estaba mudo. En el interin, los músicos en disputa habían llegado a la lógica conclusión de que, por encima de todo, era necesario dar un buen espectáculo para esa multitud de chavos que, desde luego, ya sobrepasaba los 100 000.

Tras de una pausa que sirvió para que se prendieran los reflectores y se echaran a andar cámaras y grabadoras, pero que además aprovechó el público para derribar la endeble cerca que protegía el frente del escenario, los Dug Dugs iniciaron oficialmente el Festival. A pesar de haber sido de los más descontentos por las incomodidades sufridas, los Dugs hicieron todo lo posible por establecer comunicación con el público a la mayor brevedad, venciendo lo que ellos consideraron una desventaja: el ser los primeros en actuar ante una multitud "fria". Los chavos, sin embargo, respondieron excelentemente, y el grupo reaccionó improvisando un tema para que la gente coreara, "Avándaro, Avándaro". Terminada su actuación sin nuevos contratiempos, le tocó su turno al Epilogo. Este cuarteto había tenido problemas especiales, ya que su requinto estaba pasando por la peor etapa de una infección; probablemente en atención a esto, fueron de los pocos que gozaron de alojamiento en un cuarto de hotel y alimentación en el mismo. Aclaran sin embargo que esto lo tuvieron que conseguir por sí mismos, ante la negativa de los organizadores. Cuando se vieron frente al público se reanimaron, y estaban tocando bastante a gusto cuando tuvieron que enfrentarse a un nuevo obstáculo: aseguran que fueron saboteados abiertamente por secretes de otros grupos que, inexplicablemente, permanecieron sobre el escenario antes y después del momento en que les correspondía. Entre la gente que se agolpaba ahí arriba, era imposible distinguir quién estaba desconectando, a veces la guitarra, a veces el órgano. En



ELLOS SON **"Los Lazos"**

Su música es el resultado
de la unión del talento
de jóvenes de cuatro países

El lugar: **barbarella**

El efecto es maravilloso
El sonido increíble
La combinación irresistible

"LOS LAZOS" están en

barbarella

PIESTA PALACE





Rafael López

Tuvieron que tocar bajo la débil luz de un foco de emergencia

—De la Página 14

esas condiciones, no pudieron quedar satisfechos de su actuación, como sucedió con la mayoría de los grupos.

La primera banda en tocar fue la División del Norte, proveniente de Reynosa. Su música, de inclinación negra, logró hacer reaccionar a la gente, que había comenzado a inquietarse durante la forzada pausa entre grupo y grupo. Sin embargo, ya para esa hora (10 PM) demasiada gente se había agolpado frente al escenario, y por primera vez tuvieron que detenerse en mitad de una pieza para pedirles que se calmaran. Ellos, como muchos otros, sienten que los defectos del sonido local le impidieron al público en general apreciar su música.

Cuando le tocó su turno a los Tequila, el problema del apretujamiento en torno al escenario hizo crisis: las gentes que se encontraban directamente debajo se impacientaban por no ver nada, y comenzaban a empujarse y a lanzar objetos. Además, muchos otros peligrosaban por haberse subido en las estructuras tubulares del escenario y de las torres anexas. Los repetidos llamamientos de los organizadores para que se bajaran sólo sirvieron para impacientarse más a todos, por la tardanza. Habiéndose presentado en medio de este ambiente sobrecargado, es natural que los Tequila hayan tocado tensos y se hayan retirado decepcionados. Pero en retrospectiva piensan que hicieron lo mejor posible, y que el resultado no fue tan malo. El hecho es que Marisela, su cantante, ejerció una gran influencia para calmar a la gente.

En torno a Peace & Love existe una situación algo extraña: casi sin discusión fueron quienes mejor sonaron en el festival, y son los únicos que se muestran conformes y comprensivos con las incomodidades; por otra parte, se ha dicho que fueron favorecidos abiertamente por algunos organizadores, y que no fueron saboteados ni tuvieron problemas con el equipo que no puedan atribuirse a causas normales. De cualquier manera, su actuación tuvo un efecto apaciguador sobre el público, lo que comprueba una opinión de algunos de los grupos: que el desorden fue debido a que muy poca gente podía ver con comodidad el espectáculo.



Rafael López



Albert Landa

Cientos de miles gustan del rock

Un grupo que tuvo muchos problemas con el equipo, aunque también se decía que había sido favorecido en determinados aspectos, fue el Ritual. Como cuarteto que apoya bastante su sonido con el órgano, fueron de los más perjudicados por el hecho de que ninguno de los dos Hammond B-3 que había en el escenario funcionara pasablemente. Muchas de las personas que los han visto tocar en mejores condiciones, inclusive les chiflaron en un principio, hasta que el requinto les explicó que no se podía hacer más. De ahí en adelante los escucharon con más calma.

De la gente que se había colocado bajo el escenario, sobre las torres y sentada sobre los cables de alta tensión (!) provino una nueva dificultad: las líneas de energía fueron fallando una por una, inutilizando primero las filmaciones, grabación y transmisión de radio, para culminar con una falla total de energía que detuvo a la mitad la actuación del grupo los Yaki. Cuando se pudo restablecer la corriente en el escenario, tanto ellos como Bandido, que les seguían, tuvieron que tocar bajo

la débil luz de un foco de emergencia. Así y todo, ambos lograron sonar razonablemente en vista de las condiciones.

En medio de la confusión, los sistemas de sonido iban siendo inutilizados poco a poco, y cuando subió al escenario White Ink ya no había más que un micrófono funcionando, por lo que ellos se encuentran entre los más inconformes con su actuación. En un momento dado, una lata de cerveza cruzó el aire y golpeó al requinto en la cabeza; pero al comentar sobre esto, él mismo nos ofreció una explicación que invalida los rumores de simple salvajismo entre el público del frente. En una de tantas exhortaciones para que se bajaran quienes habían subido a la estructura tubular del escenario, se advirtió que de no hacerlo así, se suspendería la música. La gente del frente, exasperada por una demora que ellos no provocaban, comenzó a lanzar objetos a los que estaban debajo de la plataforma. En otras palabras, nunca se lanzó un objeto con intención de golpear impunemente a los músicos, como se ha dicho.

El Amor tampoco tuvo mucha suerte en su actuación, debido tanto a fallas del equipo como a su propio nerviosismo. Estaba amaneciendo, y los efectos de toda una noche de tensión y espera comenzaban a notarse. Los chavitos que querían oírlos tocar como en su disco quedaron muy decepcionados.

El último grupo que tocó fue el Three Souls in my Mind, quien no las tenía todas consigo a pesar de que su enérgico rock'n roll logró revivir al agotado público en un último destello de vitalidad. Tras de lograr la imposible hazaña de levantar a bailar a la gente (eran ya las 8 AM), el Three Souls tuvo que detenerse tras tocar sólo media hora: el sistema de sonido dejó de funcionar totalmente, y no hubo más que declarar el festival terminado.

Hablando en retrospectiva sobre el Festival de Rock y Ruedas, la mayoría de los grupos, que afrontaron situaciones diferentes con actitudes muy distintas, estuvieron de acuerdo unánimemente en ciertas cosas:

a) El Festival, con todas sus grandes fallas, fue un acierto, en el que 150 000 muchachos (cifra oficial dentro del área de la música) demostraron ser capaces de salir adelante, a pesar de haberse reunido en las condiciones más precarias.

b) En Avándaro quedó demostrado sin duda alguna que hay un núcleo significativo de jóvenes mexicanos que gustan del rock, la libertad y la paz, y que están dispuestos a luchar por sus ideales, soportando todo género de penalidades.

c) Por lo mismo, los músicos nacionales cuentan con un público que les merece respeto y por el que vale la pena trabajar enérgicamente. El futuro del rock en México es, a los ojos de los intérpretes, más brillante que nunca.

d) Todos han coincidido en afirmar que la campaña de amarillismo sensacionalista que han desatado la mayoría de los periódicos fresa es injusta y tendenciosa; gozan en hablar sobre lo malo de Avándaro, e ignoran lo positivo, la música, la convivencia. Los temas que destacan los periodistas no dicen mucho sobre Avándaro, pero sí sobre su propia personalidad. (El organizador de Peace & Love nos platicaba



Rafael López



Albert Landá

Todos se habían dispuesto a forjar el espíritu de Avándaro



Albert Landá



Albert Landá



Rafael López

Y están dispuestos a luchar por sus ideales...

sobre cierto reportero que se le acercó y le dijo en tono confidencial: "Oye, ¿no podrías conseguirme una chavala de éstas?")

e) La campaña de calumnias en los periódicos de cualquier manera ya no puede detener el proceso que para muchos chavos comenzó en Avándaro; como dice Alejandro Lora, del Three Souls: "Ya nos dimos cuenta de que somos muchos, y nadie nos puede detener, porque tenemos la razón".

f) Los músicos de rock necesitan estar unidos para defender sus intereses, pero para que dicha unión funcione deben eliminar la idea del "líder". Ojo: cuidado con los futuros venus rey de bigote y melena, porque sería volver a lo mismo de siempre.

Dionisos

Antes de que el teatro griego se constituyera en institución, aún antes del Dítirambo, antes de que sus procedimientos fueran ceñidos por el racionalismo aristotélico, las fiestas dionisiacas constituían un hecho semejante al de Avándaro, dentro de los límites demográficos del lugar y del período histórico. Y aún desde Egipto las referencias a las representaciones del *Drama Menfita* relatan cómo intervenía el pueblo, "con agitación y desorden", en estas escenificaciones dedicadas al culto de Osiris, en las cuales los participantes eran, alternativamente, actores y espectadores en la festividad. El teatro prehispánico debe haber ofrecido una imagen similar; sin el rigor literario de las estructuras dramáticas occidentales, representado en presencia de dioses sangrientos, su poder catártico contagiaba a los espectadores de ese arrobamiento que libera, a quien observa el acto ritual, de sus impulsos más agresivos.

—Carlos Solórzano



'Gran momento de colonialismo mental': Monsi

Ceremonia Cósmica, Poca Música

Hasta los policías
agarraron la onda
con nosotros
¿Me crees?
Allá en Monterey

—Eric Burdon, 'Monterrey'

POR LUIS GONZALEZ REIMANN

El anuncio de que tres diferentes huracanes se estaban formando en el Golfo de México con las consecuentes lluvias en el centro del país (y aun la muerte de Nikita Jruschiov), no significó nada para todos los que estaban pensando ir a Avándaro, al Festival de Rock y Ruedas que estaba señalado para los días 11 y 12 de septiembre. "No faltes a la onda de Avándaro", se escuchaba regularmente por la radio; "música el sábado en la noche, carreras el domingo en la mañana."

Y sí que era una combinación rara; después de todo, la música de rock y las carreras de coches nunca se han caracterizado por tener muchas cosas en común; pero también es cierto que son muy pocas las cosas que parecen tener mucha coherencia. Alguien dijo que la idea inicial era la de las carreras y que lo del rock fue algo que se les ocurrió más adelante. Pero como acontecieron los hechos, todos iban en realidad al festival de rock en Avándaro, con la excepción, claro, de los corredores de autos y sus amigos.

Desde varios días antes, Avándaro era el tema de conversación entre todos los chavos del D.F.; hasta en una estación de radio se comentaba el festival y la expectación que existía, y se daba información acerca de cómo llegar, etc.

El lugar donde se efectuó el festival es un inmenso terreno que los organizadores hicieron talar; se encuentra a varios kilómetros de pueblo de Valle de Bravo, en el camino que conduce a un elegante club de golf con su obvio frac-

cionamiento ubicado en medio de unos bosques que muchos llaman mágicos, y no sin razón: hasta tomar un caballo para llegar a cascadas perdidas y parajes como los de *Blanca Nieves* o *Bambi* o cualquier otra película de Disney. Además, Valle de Bravo está a la orilla de un lago y cuando se presenta la neblina, temprano por la mañana, la imagen es como de alguna tierra perdida en Centroamérica. Este fue el escenario del primer gran festival de rock en México y, de hecho, de América Latina.

El viernes por la mañana, la avenida Constituyentes (o sea la salida a la carretera a Toluca, por donde hay que pasar en camino a Valle de Bravo) ya daba señales de movimiento. Cargando bolsas de dormir, guitarras y algunas mantas, los chavos iniciaban la peregrinación. Muchos esperaban pacientes la llegada de algún camión, pero otros la inmensa mayoría caminaban sin un centavo en la bolsa, con la idea fija de que había que llegar de cualquier forma.

Y desde Constituyentes la fila seguía hacia las montañas, pasando por La Marquesa hasta bajar a la ciudad de Toluca. Todo el día y toda la noche del viernes la carretera estuvo invadida por los peregrinos del rock. No había nada que los hiciera desistir. Adelante de Toluca, ya en camino a Valle de Bravo, la lluvia se hacía sentir ininterrumpidamente, pero la fila ni se alteraba. En ocasiones, cien metros seguidos de carretera estaban cubiertos de peregrinos que ocasionalmente volteaban hacia los carros, a ver si caía un aventón. Y así hasta el sitio del festival.

Ya desde el jueves por la noche habían llegado los primeros viajeros. Y algunos grupos tocaron sobre el escenario esa misma noche. Sin embargo, fue el viernes cuando la invasión se dejó venir en forma. En la noche ya estaban ocupados más de cien metros de terreno junto al escenario: tiendas de campaña, bolsas de dormir o sólo unas ramas. El escenario era impresionante: varios metros sobre el suelo una estructura tubular, pero con el gran defecto de estar descubierta, algo que después daría mucho de qué preocuparse a los organizadores.

—A la Página Siguiente

—De la Página Anterior

Toda la noche del viernes continuó el lento arribo. Se había anunciado que para el amanecer un grupo de teatro que estaba preparando *Tommy* (la ópera de Pete Townsend de los Who) la iba a representar, pero nadie estaba muy seguro porque faltaba un actor: Tommy. Sin embargo, después de varias horas de dar vueltas y de acomodar al equipo que ya se encontraba sobre el escenario (existían además tres torres de cada lado) *Tommy* comenzó con un sustituto, y duró hasta poco antes del amanecer. Y a pesar de las dificultades técnicas, todos lo hacían con un espíritu de entrega y comunicación tal, que las fallas pasaron desapercibidas.

Quizá aquí comenzó a formarse lo que iba a ser la "onda de Avándaro", un verdadero espíritu de hermandad y de "ya lo logramos", que flotó en el aire hasta el último momento. Era muy claro que los chavos (todos de veinte años para abajo) habían oído tanto del festival de Woodstock y otros y visto las fotografías, que ya necesitaban vivirlo. Leer los periódicos ya no era suficiente. Teníamos que inventar nuestra propia reunión tribal. Y lo logramos.



Les dijeron que no iban a cobrar

Frente al escenario el terreno ascendía lentamente hasta terminar en bosque; y hacia atrás, muy lejos, un valle cubierto de nubes (estaba amaneciendo, y el campamento parecía una colonia de hormigas, todos trabajando). Algunos acomodaban sus tiendas, otros recogían ramas, el sol brillaba y las vibraciones eran suficientes para elevarse. Al principio había una cierta inseguridad provocada por los policías que circulaban por el lugar, pero no duró mucho. Se hizo claro que no estaban ahí para molestar sino para ayudar. Los policías del Estado de México, con su rifle colgado del hombro, parecían estar pasando tan bien como todos los chavos, y en ningún momento hubo problemas. Cuando todos lo quieren, las cosas salen bien. También había soldados pero nadie los vio porque estaban a buena distancia del lugar de la música; no se movían y evitaron cualquier paranoia que su presencia pudiera haber generado.

En este estado de cosas la escena era prácticamente irreal. Ya estaba entrada la mañana y los preparativos seguían sobre el escenario y abajo de él. Del lado derecho, atravesando un pequeño tramo de bosque y bajando la ladera de la montaña, se llegaba a uno de los extremos del campo de golf por donde pasaba un pequeño riachuelo, y hasta aquí la línea de caminantes. Algunos nadaban, con o sin ropa, mientras otros se tiraban bajo el sol. Y por allá, entre la maleza, sonaba una flauta.

Y seguían llegando. El lugar donde se cobraba y recogían los boletos se encontraba a considerable distancia del terreno del festival, y se mantuvo un control eficaz considerando la magnitud del festival. A estas alturas habían llegado unos cuarenta mil, pero la línea seguía ininterrumpidamente. A muchos no les alcanzaba el dinero, o no tenían nada, y se les dejaba pasar con lo que trajesen, o gratis. Entrada la tarde ya eran alrededor de sesenta mil, y comenzó algo de música después de horas de problemas con el equipo. Falló el intento de escuchar música grabada, de modo que había que esperar a los grupos. El anunciador ya daba indicaciones generales y se pasaron algunos recados como ocurre en todos los festivales grandes, pero algo de falta de previsión ocasionó una situación que más adelante casi deja fuera de circulación (por tensión nerviosa) a algunos de los organizadores. El espacio inmediato al escenario no había sido adecuadamente bardado y protegido de antemano para evitar que se amontonaran los chavos, y ya era tarde. Además, las estructuras tubulares del mismo escenario y de las torres representaban para muchos un lugar ideal para pasar la noche, y no perdieron tiempo. Por si, fuera poco, los cables de alta tensión pasaban a unos metros por delante de la plataforma y ya no había manera de cambiarlos. En medio de repetidos mensajes que instaban a despejar el área y a bajar a los hombres moscas de las torres, comenzó algo de música. Palomas, y el ambiente comenzó a subir. Más o menos en este momento la compañía de discos Columbia se encargó de hacer el ridículo con un helicóptero. Durante casi media hora el mosquito de acero dio vueltas y vueltas sobre la gente y el bosque, tirando hojas de papel que decían algo como: "la Ofensiva Pop 71 de CBS está presente en Avándaro con los Tequila". Después de un rato, todos chiflaban bajo la experta dirección del anunciador en el escenario,



Y ellos aceptaron cualquier cosa



Pero dieron todo lo que tenían

pero no servía de nada: el helicóptero seguía llenando de papeles el bosque.

Y allí estaba también la Cola-Cola para hacer su acostumbrado buen negocio; y algo que resultaba bastante inexplicable es que se vendía cerveza. El vender cerveza no fue una medida del todo astuta (aunque tal vez sí remunerativa): el alcohol por un lado en estómagos vacíos y las latas por el otro. Pero tal vez era mucho pedir.

Entre los corredores de autos ya circulaba el rumor de que se suspendería la carrera; estaban de acuerdo en que sería suicida hacer una carrera en medio de tanta gente, sobre todo cuando había varios que ya no sabían muy bien dónde estaban a consecuencia de las mezclas que se agitaban en sus estómagos. Algunos habían traído botellas de licor; pero peor que eso eran los que se habían acelerado con anfetaminas. Las mezclas raras produjeron pasoneados que intentaban subir al escenario a toda costa o que querían entrar a la tienda desti-

nada a los músicos; a veces no podían ni caminar. Y la mota circuló libremente.

Oscureció, y el festival empezó "oficialmente". Inmensos reflectores bañaban de luz el escenario, que desde atrás —a un medio kilómetro— parecía un enorme espejo brillante y deslumbrador. La luz fuerte era para las cámaras de televisión que estaban grabando todo en videotape; también se estaba filmando, aunque no se sabe nada de ninguna película oficial. El lugar estaba inundado de fotógrafos.

Después de intentar inútilmente de bajar a los paracaidistas de las torres, se dejó oír la música. Aun cuando tenía suficiente alcance como para que todos escucharan, el equipo de sonido no era lo que requiere un concierto al aire libre de este tamaño. La voz se distorsionaba con frecuencia y el balance, para variar, fallaba la mayor parte del tiempo. La música, toda de grupos mexicanos, fue bastante mediocre en promedio. La mayoría de los grupos locales

suenan bastante parejo y no logran todavía identificarse como grupos con sonido propio. Dos de los grupos anunciados más conocidos no se presentaron: el brujo Bátiz y Love Army. Lástima. Pero sí hubo momentos buenos y, por otro lado, la música en sí fue realidad secundaria, ya que lo importante para todos era el hecho de estar allí reunidos, conviviendo; para la música habría tiempo. En otras palabras, era más importante la energía y emoción que podía desplazar un grupo, que la calidad de su música, y hubo muchos puntos altos. Uno de los primeros llegó con los Dug Dugs, que lograron mover a la gente y tocaron bien; de ahí en adelante todos pacientemente esperaban hasta treinta minutos para que apareciera el siguiente grupo, mientras los anunciadores seguían tratando de bajar de las estructuras tubulares a los acróbatas, sin mejores resultados que en las ocasiones anteriores. En la parte más cercana al escenario, la cosa se puso bastante gruesa en varias ocasiones: estaban todos tan apretados que no podían ni moverse, y con tanta excitación el ambiente estaba muy denso. Algunos se desmayaron y la única forma de sacarlos fue por los aires, de mano en mano hasta llegar a la orilla. Los anunciadores dirigían cada operación desde arriba de manera muy eficaz. Uno de los desmayados era una muchacha, y para cuando llegó al borde había perdido casi toda la ropa; aquí el anunciador decía, visiblemente sacado de onda: "¡no seas gandalla, chavo y agarra la onda!" Otro chavo se cayó de una de las torres y se rompió el cuello, y hubo otra que no pudo consigo misma y creyó que podía volar para salir del escenario, con el consecuente aterrizaje forzoso. Pero a pesar de todo, y de la angustia por la que pasaron los que estaban a cargo de las cosas en el escenario (lo mismo ocurrió en Woodstock con algunos de los organizadores; todo el tiempo tenían miedo de que se cayesen el escenario o las torres), todo muy bien teniendo en cuenta la cantidad de gente que a estas alturas ya rebasaba los cien mil y que, por lo demás, seguía aumentando. Según uno de los organizadores, el reporte oficial de bajas era de dos muertos, ninguno de ellos en el área del festival; uno atropellado en la carretera y otro ahogado en el río; y 150 heridas menores incluyendo caídas, algunos golpes y pasones. Si consideramos que en Woodstock fueron 5,000, las cifras son halagadoras aún en proporción (en Woodstock se juntaron 450,000 gruesos).

La mejor banda de la noche resultó ser Peace & Love. Lograron un set bien integrado, trabajaron juntos a todo lo largo de su actuación y desplegaron profesionalismo. No estaban bromeando y tenían a la gente en la palma de la mano. En un par de ocasiones jalaron a muchos a cantar en coro; a la mitad de una canción cantaban: paz... amor... paz... y subieron a todos. El baterista hizo un solo al final del cual tiró las baquetas al público y rápidamente se agarró otras para continuar con los demás. En ningún momento bajó la tensión que habían logrado y tocaron buena música.

Detrás del escenario se alzaba la tienda destinada a los músicos, para que durmiesen antes y después de tocar, pero la gente que circulaba por la tienda sólo eran músicos en un cincuenta por ciento, ya que los colados estaban a la orden del día. Varias veces fueron sacados los foráneos, pero al poco rato aparecían otros. Lo mismo pasó con el afán de subir al escenario: durante horas trataban de trepar todos y hacían difícil la ascensión del equipo de algunos conjuntos que estaban por tocar.

Además de los policías del Edo. de México, estaban ayudando algunos agentes del servicio secreto junto con la policía del Estado, y todo el trabajo de mantener el orden se llevó a cabo en completa armonía, sin problemas. Mientras tanto, del otro lado, medio kilómetro más allá del escenario, todo estaba tranquilo. Atrás de los primeros cien metros el grupo no era tan compacto y sólo la música interrumpía la noche en el bosque. Los de atrás prácticamente no aplaudían, tan sólo estaban allí, viviendo el momento.

Alrededor de las dos de la mañana empezó a llover y no se detuvo hasta antes del amanecer; no una lluvia fuerte, sino más bien leve pero constante. También hubo un corto circuito y la luz se fue por un buen rato, ocasionando que en el camerino del grupo Bandido, de Guadalajara, al prepararse para subir al escenario, tuviera que buscar los instrumentos con cerillos entre el mar de

¡15 lps stereo importados!
\$900
más 3 suscripciones a
Piedra Rodante



PART ONE
Kinks
Reprise 6423



SURVIVAL
Gand Funk Railroad
Capitol SW-764



HEY AMERICA!
James Brown
King KS 1124



ROCK ON
Humble Pie
AM Records SP-4301



HIGHWAY
Free
AM Records SP 4287



THE REAL THING
Taj Mahal
Columbia G 30619



IDLEWILD SOUTH
The Allman Brothers Band
ATCO Capricorn SD 33-342



"5th"
Leo Michaels
AM Records SP 4302



VOLCANIC ACTION OF MY SOUL
Ray Charles
ABC Records ABCS-726



JOHN BARLEYCORN MUST DIE
Traffic
United Artists UAS-723



LIVE IN COOK COUNTY JAIL
B. B. King
ABC Records ABCS-723



BLUES BREAKERS
John Mayall
London PS-492



THE FLOCK
Columbia CS 9911



EVERY PICTURE TELLS A STORY
Rod Stewart
Mercury SRM 1-609



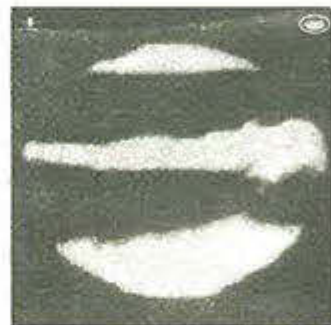
FAIRPORT
Convention
Cotillion SD 9024



FOR SALE
Fever Tree
Ampex Records A-10113



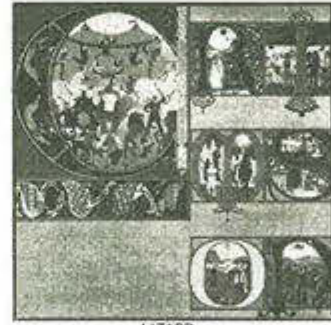
ATOM HEART MOTHER
Pink Floyd
Harvest SKAO-382



IN THE BEGINNING
The Isley Brothers & Jimi Hendrix
T Neck TNC 3007



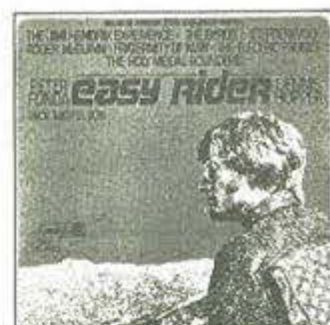
TUMBLEWEED CONNECTION
Elton John
Universal Records UNI 73096



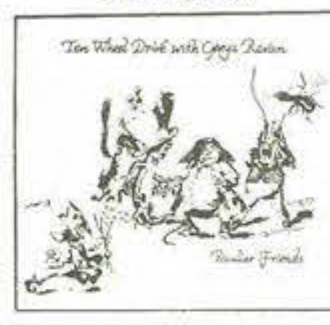
LIZARD
King Crimson
Atlantic SD 8278



LOOKING BACK
John Mayall
London PS 562



EASY RIDER (SOUND TRACK)
Jimi Hendrix, Byrds, Steppen Wolf, etc.
Dunhill DSX-50063



PECULIAR FRIENDS
Ten Wheel Drive
Polydor 24-4062



THE RADHA KRNSA TEMPLE
Apple Records SKAO 3376



NEW YORK CITY (YOU'RE A WOMAN)
Al Kooper
Columbia C-30506



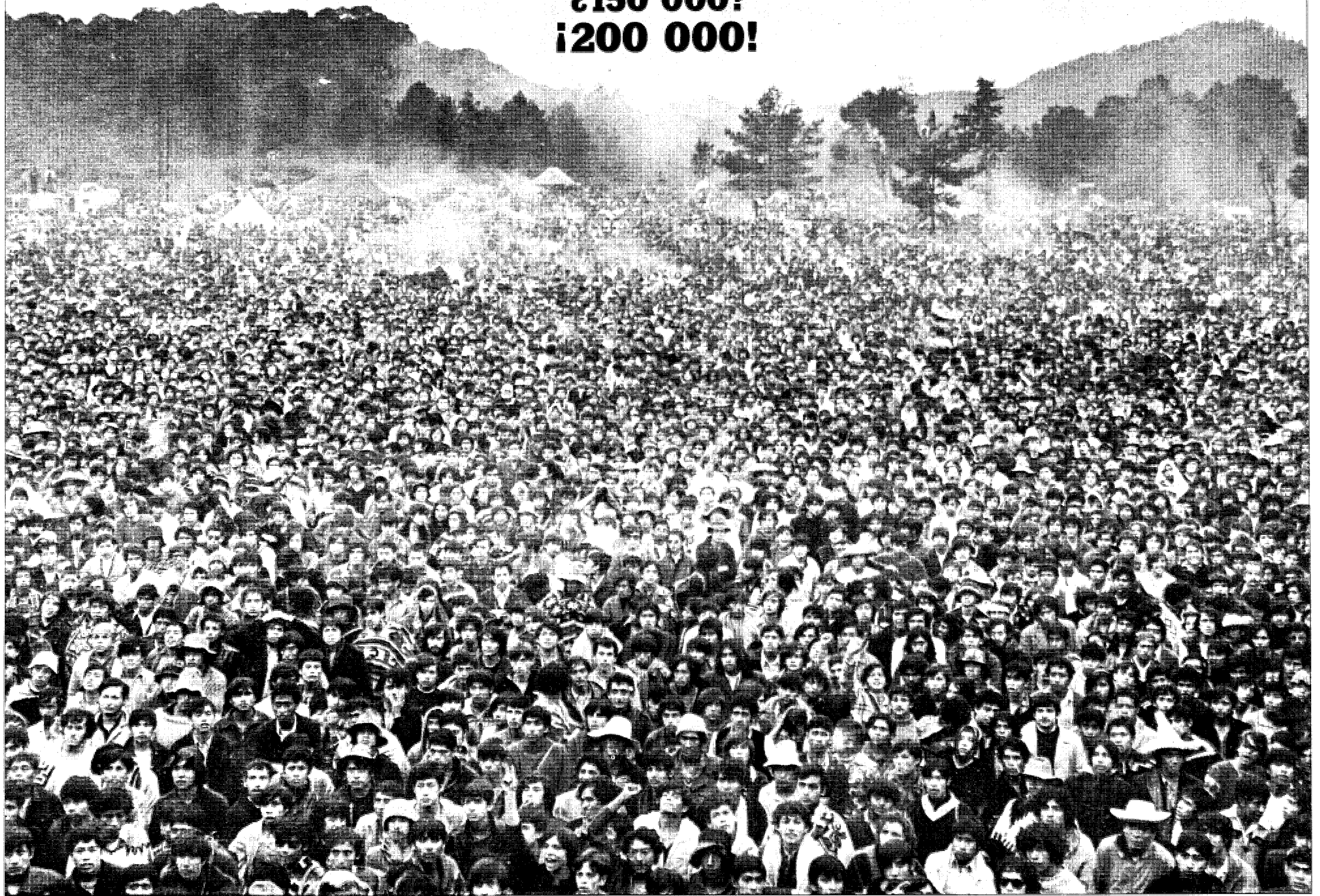
EGO
The Tony Williams Lifetime
Polydor 24-4065



MOVING FINGER
The Hollies
Epic 30255

Discoteca Yoko,
Apdo. Postal
No. 6-995,
México 6, D.F.

**¿100 000?
¿150 000?
¡200 000!**



¿100
¿150
¿200



00 000?
50 000?
0 000!





Albert Landa

Por mi raza de bronce no habló Casanova

—De la Página 18

bolsas de dormir y cuerpos exhaustos: "¡la guá-gua, falta la guá-gua!" (refiriéndose al pedal Wah-Wah de la guitarra). Y sobre la plataforma los Yaqui esperaron a que regresara la luz mientras el baterista mantenía a todos en caliente marcando diferentes ritmos; después intervinieron el bajo, el órgano, y por fin la guitarra. ¡Sonido de nuevo! Poco después se volvieron a encender los reflectores de televisión y fueron recibidos con una fuerte ovación. Aquí estamos otra vez.

Desde el escenario, el anunciador hablaba con todos mientras subía el siguiente grupo. ¡Quién sabe cómo se las arreglaba para mostrar un admirable sentido del humor a estas alturas! Pero él mantenía el ambiente gritando: "¡Ahora, el grupo que ganó en el festival del naranjazo!" Estaba tocando la Tinta Blanca cuando aparecieron los primeros tonos de azul en el cielo y lentamente la luz del día iba llegando. El sol salió cuando tocaba El Amor, que por cierto proporcionó otro de los buenos puntos musicales. Después siguió Three Souls in My Mind, el último conjunto en tocar. Fue un buen final, porque ya era totalmente de día y su música no está en la línea de la mayoría de las bandas mexicanas (son un grupo de rock, no una banda); un agradable cambio refrescante. Tocaron algunas piezas originales y otras de los Rollings Stones a quienes aparentemente se dirigen en busca de imagen. Antes de tocar 'Street Fighting Man' de los Stones, la presentaron así: "en este festival se ha hablado mucho de paz y amor y esas cosas son muy buena onda, pero eso no es el rock, y para demostrar, que nos importan cosas como el 10 de junio vamos a tocar una canción de los Stones que se llama 'Street Fighting Man'".

Finalizó Three Souls in My Mind y ya no se escuchó nada por las bocinas. Había terminado. No hubo despedida, discursos, ni nada. Simplemente había terminado.

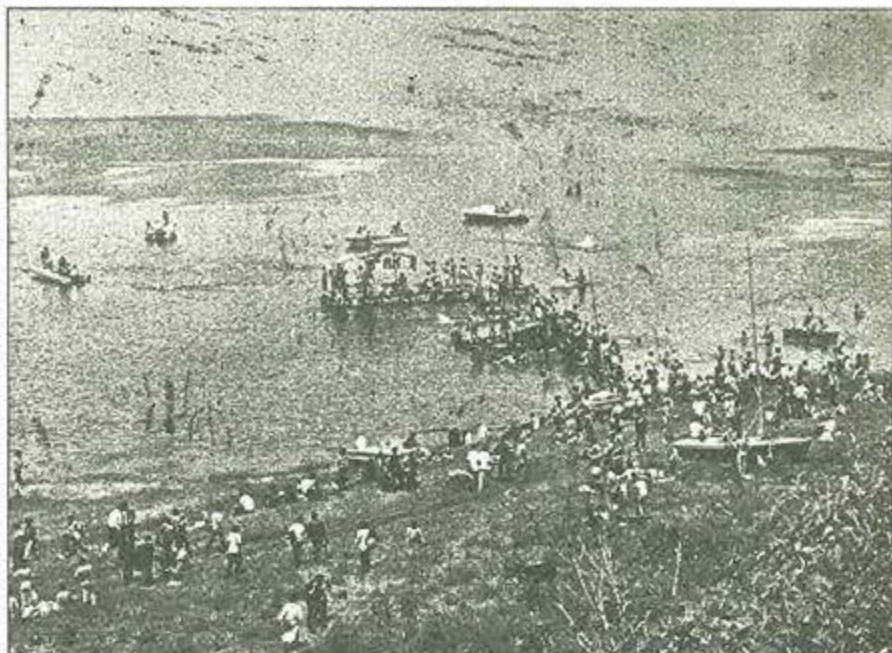
Que las carreras se suspendían ya era un hecho. Así se inició el lento éxodo. El tránsito de automóviles fue canalizado por un camino de tierra que subía



Albert Landa

Simondón

por la montaña y que tenía increíbles vistas del lago y el pueblo de Valle de Bravo. Pero el avance era lento, 10 o 20 metros cada quince minutos, mientras por el otro camino, silenciosamente se retiraban los caminantes. La entrada al pueblo era una especie de mezcla entre lo que podría ser un ejército de ocupación o alguna especie de desfile. Los habitantes del pueblo miraban asombrados la lenta procesión de carros y melenas y en la plaza varios se acostaban bajo los árboles o en los portales para descansar un rato. Del otro lado, un camión de soldados que miraban con cierta ingenuidad y sorpresa a los peregrinos. Algunos negocios estaban cerrados, pero la señora que vendía tacos en la plaza no se daba abasto, no todos los días son así. De la comida que se había vendido en el festival, unas bolsas con pan y algunas otras chivas, lo que sobró fue repartido entre los hambrientos viajeros mientras la salida de Valle de Bravo parecía emigración masiva. En la bifurcación de los dos caminos



Fiesta en el Caribe y golf maicero...

Rafael López



Carlos de la Garza



Albert Landa

¡Cámara! Qué buenas fotos para Caballero

que llevan a la carretera Morelia-Toluca, muchos chavos se amontonaban pidiendo aventón y poco después los policías se dedicaron a pedir a los autos que llevaban lugares vacíos que aceptarían a alguien más; algunos lo hicieron y otros no. Más adelante, los grupos de chavos atravesaban grandes troncos sobre la carretera, sobre todo cuando se acercaban camiones, con lo esperanza de que los pudiesen llevar, y en un par de ocasiones apedrearon a algunos carros que por miedo, en lugar de disminuir la velocidad aceleraron al verlos.

Todo el domingo continuó el lento camino de los autos y todavía el lunes había caminantes sobre la carretera de regreso a casa, ya sea Toluca, el D.F., Cuernavaca o alguno de los otros puntos de los cuales habían partido. Mientras tanto, el mismo domingo a las ocho de la noche comenzó la limpieza de las pilas de basura que había dejado atrás el festival.

Esa fue la onda de Avándaro. Desde hacía tiempo existía una vibración en el aire, hacía falta una reunión, y todos iban con la idea de coexistencia, con el modelo de Woodstock, con la idea de estar con los hermanos; nada de violencia, todo lo contrario: comprensión y buenas vibraciones. Y tal vez venga al caso algo que dijo el *New York Times* en un editorial sobre el legendario festival de Woodstock, en el estado de Nueva York: "... la reunión fue esencialmente un fenómeno de inocencia... vinieron, parece ser, a disfrutar de su propia sociedad, a vivir en un estilo de vida que constituye su propia declaración de independencia..."

Entrevistas con Chavos no-Motos

POR SUSY PRIETO

CIRO CASANOVA PADILLA, de 22 años, cursa el 4º año de Arquitectura en la UNAM. Estuvo en el Festival de Rock y Ruedas de Avándaro, desde la tarde del viernes.

¿Cómo estuvo el festival?

Pues a mí se me hace que muy bien, porque casi todos los muchachos iban con la idea de convivir en paz, sin que nadie molestará a nadie y cada quien hiciera lo que quisiera, para escuchar música creada por mexicanos. Yo creo que ya era hora de que se dieran a conocer nuestros conjuntos, para que la gente se quite de la cabeza la idea de que sólo lo extranjero es bueno. Hay que promover más la música mexicana. Eso es lo que yo pienso. Al darle una cierta importancia, se les motiva para que compongan más y mejor, y así tengamos música de calidad propia de nosotros.

¿Qué representa el festival para los jóvenes?

Bueno, yo creo que un acontecimiento social como cualquier otro, nada más que éste fue algo más importante de lo que se cree. Oír música era un objetivo, pero la reunión de gente joven era casi lo principal, al menos para mí. Siendo que hay una gran falta de comunicación entre nosotros, era un buen motivo para que nos identificáramos unos con otros, jóvenes con una misma ideología. Por ejemplo, algunas de las canciones eran de protesta; otras tenían un fondo filosófico, hablaban de

—A la Página 24



Aviso Oportuno:

Melody Maker en México.



OKAY. So it's unhip to dig poll results. They're meaningless and irrelevant, right? Wrong. Any poll dominated by members of the culture of Emerson, Lake and Palmer, Crosby, Stills, Nash and Young, Ted Stewart, Jon Mitchell, Paul Buckmaster, Sandy Denny, Eric Burdon and the former members of the Cream can't be without meaning or relevance in 1971. And these are the people who dominated this year's MELODY MAKER Pop Poll, the people whom our readers here choose as the best in their field over the past year. Their opinions are important, because the M.M. is the world's biggest-selling music weekly, and its poll is the most informed, influential, and widely-discussed. What the poll scores they love most, by the way, is the year of Emerson, Lake and Palmer — voted Brightest Hopes in last year's poll. The three of them are Britain's Top Group, their album "Tarkus" is the British LP of the Year, Keith Emerson and Carl Palmer won the Keyboard and Drum categories respectively, and they earn placements in many other categories.

Also in the British section, the top singers are Rod Stewart and Sandy Denny.

In the international section, voting is dominated by the same Crosby singer/composer Crosby, Stills, Nash and Young (Top Group), Neil Young (Top Male Singer, Top Composer, LP of the Year), and Jimi Hendrix (Top Female Singer).

For his work with Elton John and Leonard Cohen, the brilliant young Paul Buckmaster is voted Top Arranger, while Top Record Producer is A. J. Pittman. Bob Johnston, who writes the listings for Cohen, Dylan and Cash, is voted Top Editor. The greatest rock band in there, too, is the shape of George Harrison, whose "My Sweet Lord" appears on board as Britain and the World's Single of the Year. Tuffa (or Anderson) is the world's top instrumentalist. Names to look out for during the year are America's Mountain and Brian's Wilderness. Each contains the Brightest Stars (the international and French sections).

John Peel has retained his position as the country's number one disc-jockey.

© The material was prepared at a Melody Maker party at London's Wandor Hotel, yesterday (Wednesday).

KEITH EMERSON, voted in four sections for Top artist, his group.

Como seguramente muchos de nuestros lectores saben, MELODY MAKER es desde hace varios años el semanario especializado en música moderna más influyente de Inglaterra y la publicación europea más importante en su género. Además de cubrir semanalmente los principales acontecimientos que se llevan a cabo en la Gran Bretaña en el campo del rock, el blues y el jazz, MELODY MAKER contiene reseñas, crónicas y noticias breves acerca de todo lo que sucede en el movimiento musical juvenil internacional.

Pues bien; nos complacemos orgánicamente en hacer del conocimiento de nuestros lectores y anunciantes que

Editores Tribales, S. A., adquirió recientemente los derechos exclusivos para publicar MELODY MAKER en nuestro país. De esta manera, PIEDRA RODANTE se encargará de introducir en México dicho semanario, incluyendo entre las páginas de sus próximas entregas un suplemento sintético y desarmable elaborado con una selección del material de mayor interés que compone MELODY MAKER. Con esto, los lectores de PIEDRA RODANTE ganarán una batalla más contra el subdesarrollo de nuestros medios de información, al tener acceso —por los mismos cinco varos— a tips y noticias de primera mano procedentes de las fuentes más autorizadas en

materia musical de Europa y Estados Unidos.

P.D. Tomando en cuenta que muchos de los daguerrotipos y cancioneros piratas que circulan en México se fusilan material de MELODY MAKER, queremos hacer patente que nuestro contrato con dicha publicación entró en vigor desde hace algún tiempo. Por lo tanto, dejamos en claro de una vez por todas, que cualquier fusilata del material de MELODY MAKER será castigada de acuerdo con la Ley Federal del Derecho de Autor (reja hasta por 6 años y jugosas demandas hasta por medio millón de varos). Ya dijimos.

Carlos de la Garza



'¿Qué buen patín agarró la torta ésa!' '¿Estará alivianada?' '¡Mírala! Se quiere bajar el ese...'



'¿Ya viste, hijo? ¡Una encuerada!'

Coatlícue desencadenada

—De la Página 22

paz y amor, con un simbolismo que podría parecer complicado, pero que casi todos entendíamos. Y, como te digo, todo era paz y amor, así que no sé por qué criticaron tanto el festival, si en realidad a nadie le disgusta la paz y el amor; o al menos, eso supongo...

¿Notaste tú que hubiera mucha marihuana?

Si, cómo no. Y a mí no me parece bien, porque con la marihuana no se puede apreciar la música tal y como es. Además, con el movimiento juvenil que comenzó desde hace unos tres o cinco años, nos hemos dado cuenta de que el hombre, por el simple hecho de existir, tiene un valor muy grande, sea barrendero, pordiosero o lo que sea, ¿no? Entonces, los jóvenes empezamos a sacar valores humanos verdaderos y universales, no los valores de cuánto tienes, cuánto vales, o que estás muy guapo y te vistes muy bien; no, esos valores no, sino los de la existencia humana. Entonces, la personalidad de cada individuo, el ser tal y como uno es, sin andar copiando a los demás es muy importante, y así nos dimos cuenta del enajenamiento de las personas que no les da tiempo de pensar en sí mismas, o piensan en el qué dirán. Por lo tanto, cuando se va a un festival de éstos, y a un cuate le ofrecen marihuana, con fines comerciales, y si él no acepta, le dicen que es un maricón o un fresa; y como no le gusta que le digan eso se enajena, pues en lugar de decir "yo hago lo que a mí me gusta hacer", no, acepta. Probablemente luego se vuelva a revalorizar y al rato ya no haga eso.

Entonces ¿tú estás en contra de las drogas?

Si, porque pienso que la droga te hace pensar más, ya que la droga activa la circulación y la sangre te llega más constante al cerebro y al corazón, y los sentidos cambian, la vista, el tacto. Por lo tanto, yo pienso que la evolución humana debe hacerse con el tiempo y cada quien puede llegar a pensar con o sin marihuana, te vas desarrollando humanamente. Eso es lo que yo creo.

¿Qué opinas respecto a lo que dijo la prensa del festival?

Bueno, pues la mayor parte de lo que se publicó fue negativo. Salió muy

poco de lo verdaderamente positivo y bueno que hubo, que fue la mayor parte. Es que ya de por sí nuestro pueblo es tradicionalista, y es muy difícil que se acepten cosas nuevas que hace la juventud. Y peor aún si en los encabezados de los periódicos se leen puras cosas negativas. Así, la gente todo lo ve mal y opina mal de los muchachos, sin realmente saber lo que hicieron. Yo comparo el festival con el movimiento de jóvenes que hubo cuando todos nos fuimos a ver el eclipse a Oaxaca. También ésa era una idea de convivencia pacífica. A muchos les interesaba el aspecto científico del suceso, pero muchos pensaban en la aventura, convivir con los demás en paz. Hacer amistades, sin importar las incomodidades ni nada de eso. Y no pienso que eso sea algo criticable, ¿no?

ANTONIO CAMPOS ROMERO, 17 años. Estudia 2º año de prepa en la Universidad La Salle. Llegó al festival el sábado en la mañana.

¿Cómo te fue en el festival, Toño?

Dentro de lo que cabe, estuvo bien, porque todo el mundo pensaba que iba a ser un festival donde habría peleas. Sin embargo, todo fue positivo, porque casi todos se supieron comportar, a excepción de unos tipos que estaban atrás; aventaban las botellas vacías de cerveza que por ahí andaban vendiendo, para ver a quién le pegaban, lo cual es muy peligroso. Hasta los mismos del conjunto les pedían que por favor se estuvieran quietos, que se comportaran. Pero la verdad es que nada más eran unos cuantos, pues de por sí en todo lugar donde se reúne una multitud, nunca faltan los borrachos o cosas así.

¿Qué resultado tuvo el festival?

A mí me parece que el festival fue una identificación entre todos nosotros y el mundo exterior; porque éste critica a la gente de pelo largo, la ataca. Y ahí más o menos se vio que la gente, con o sin pelo largo, sabe comportarse bien, ¿no? Ahí se vio que no hay nada malo en los hombres que se dicen jipis. Aunque, como en todo, siempre hay alguien que sea malo, ¿verdad? psss, nunca falta quien sea... un Judas. Y, pues el traer el pelo largo puede ser una moda, o un gusto, o una imitación.

¿Qué me dices de la marihuana?

Había mucha. Pero yo soy completamente indiferente a las drogas; hay gente que se droga y es pasiva, quizá más pacífica que un borracho. Y ya ves cómo atacan a las drogas, y al alcohol no; lo venden en cualquier parte y hasta lo anuncian en la televisión.

Toño ¿cuál es tu opinión respecto a la reacción de la prensa contra el festival?

Pues, mira, yo creo que la prensa tomó esa actitud negativa para que los padres de familia prohiban a sus hijos que vuelvan a ir a un festival de éstos. Como que no quieren que vuelva a celebrarse un festival. Pero la gente grande que estuvo allí se dio cuenta de que no hubo nada malo. Imagínate, había señores de traje y nadie les dijo nada, nadie se metió con ellos porque fueran de traje. Y había gente muy rica y también gente pobre.

MARIA DE LOURDES ELENES DUVAL, es una chica de 15 años que estudia en un instituto comercial. Ella estuvo en el festival desde la noche del sábado hasta la mañana del domingo.

¿Te gustó el festival, Lourdes?

Pues sí, en general sí me gustó. Aunque la música que tocaron unos conjuntos no la entendí muy bien. Pero todos se portaron muy amables con nosotros, los policías y los de turismo nos ayudaron en la carretera, cuando íbamos llegando. Y hubo cosas bonitas, como, por ejemplo, unos muchachos no llevaban cobijas ni nada; cuando les dio sueño se quedaron dormidos en el lodo y bajo la lluvia, y otros les prestaron algo para taparse. Y si uno no llevaba qué comer, no faltaba quien le diera. ¡Qué bonito!, ¿no?

Dime Lourdes, ¿para qué sirvió el festival, según tú?

Pues, mira, yo creo que sirvió para que la gente se dé cuenta de que no por traer pelo largo los jóvenes son malos. Fíjate que yo he visto a padres de familia que traen melena, y no son jipis, ¿no? Y también está bien que conozcamos más nuestra música: Había varios extranjeros, y qué bueno que ellos también aprecien nuestra música.

¿Supiste de jóvenes que se estuvieron drogando?

¡Uy, sí! Algunos nada más iban a drogarse. Pero, ¿sabes qué?, los poli-

cías que andaban por allí, que dizque fueron a cuidar que no hubiera relajos, ellos mismos andaban vendiendo marihuana. Bueno, al menos a mí y a un amigo nos ofrecieron, quién sabe si para ver si pegaba o para ver si nosotros traíamos. Pero como en general se portaron gentes, ha de haber sido para vacilarnos.

Oye ¿leiste lo que salió en los diarios acerca del festival?

Si, y se me hace que dijeron muchas mentiras, ¿no se te hace? Digo, no todos los muchachos se estaban drogando ni todos estaban echando relajo. Yo creo que más bien fueron los de hasta adelante, porque por donde yo estaba, hasta parecía un día de campo. A mí se me hicieron doce horas de paz y tranquilidad. Claro que estaba lloviendo y no había bastante agua para tomar, pero una olvida esas incomodidades estando todo lo demás tan bien.

¿Puedes hacerme una descripción de lo que pasaba en el campo?

—¡Se juntó tanta gente! No creas que todos los muchachos de la parte delantera nada más estuvieron echando relajo o drogándose. Lo que pasó es que desde que llegaron no les indicaron cómo se debían acomodar y pues ya era un gentío, y habría sido bien difícil tratar de esparcirlos luego. Así que si se amontonaron ahí, no creo que haya sido con ninguna mala intención. Y mira, eso de que se hayan enojado los políticos porque le pusieron a la bandera el símbolo de la paz en lugar del águila, pues está mejor, ¿no? Porque así ya no nos reunimos como mexicanos, sino como personas del mundo, y los extranjeros que fueron se han de haber sentido muy contentos, ¿no?

JORGE ARREOLA CARRASCO es un joven de 19 años que se dedica a la contemplación y a oír música.

¿Qué te pareció el festival, Jorge?

Yo creo que se puede decir que estuvo bien. A mí me gustó mucho la música, en especial ciertas piezas que me llegaron muy, pero muy bien. Y mira, el periódico dice que hubo mucho desorden, mas no es cierto. Y que también muchos muertos. La realidad es que unos se ahogaron en el río, porque ahí se forma una laguna y es peligroso,

—A la Página 26

La oferta de Piedra Rodante. Stereo profesional Roberts 3000 (35% de descuento con 5 suscripciones.)

Sistema de Bocinas Stereo HR-8C. Dos vías; woofer 20.5 cm (frecuencia de operación 50-3,500 hz), tweeter 10 cm (3,500-22,000 hz); atenuador 1 (+3db); 20 watts capacidad de programa; 8 ohms impedancia.

Tornamesa Garrard. Manual; 4 velocidades; plato balanceado.

Entradas. Dos fonos (pastilla magnética y cerámica), cinta y sintonizador.

Muebles de Fino Acabado. Brillantes colores en laca; maderas de primera calidad.

Pastilla ELAC 244. Magnética; stereo; aguja de diamante.

Amplificador Profesional. Roberts 3000; 80 watts potencia dinámica (50 watts rms potencia continua); 15-24,000 hz (± 1 db) respuesta de frecuencia; 0.6% distorsión armónica a potencia máxima; 0.8% distorsión de intermodulación a potencia máxima ESWP.

Controles Múltiples. Tonos graves ± 15 db a 50hz, agudos ± 15 db a 15khz; selector estéreo-mono, estéreo-revés, balance, loudness compensado.

Precio normal:
\$7,300
Oferta especial:

\$5,000

(incluye impuesto)

En exhibición en
Roberts Electrónica, S.A. de C.V.
Audio Componentes,
Estocolmo 36-C, México 6, D.F.
Pedidos a Piedra Rodante,
Génova 70-502, México 6, D.F.
COD a cualquier parte del país.

Folletos gratis, profusamente ilustrados, a solicitud.

—De la Página 24

¿no? Es que, mira: si te metes en un lugar así, aunque sepas nadar, con las algas nomás no puedes. Y otros que se metieron ya desvelados y drogados o habiendo tomado alcohol. Pero eso fue cosa aparte, no dentro del propio festival.

¿Crees que fue positivo el festival?

Sí, como no. Simplemente, los jóvenes tuvieron una oportunidad de demostrar que en México estamos preparados como para asistir a reuniones de este tipo. Lo malo es que el periódico dice muchas cosas que no sucedieron; porque, digamos, en nuestro país no hay libertad de prensa; yo creo que todo está controlado por el gobierno. Entonces, lo que publica la prensa, es para que ya no se hagan los festivales, para que los prohíban. Y, además, el 2 de octubre o el 10 de junio hubo mucha violencia, más muertes.

¿Hubo mucha droga?

Sí, no sólo marihuana, también cemento y thiner. Y alcohol, sobre todo alcohol. Yo no estoy ni en pro ni en contra de las drogas. Pienso que cada quien su vida. La droga te puede hacer cambiar, posiblemente, tu personalidad, aunque es difícil, porque si uno ya tiene sus ideas formadas, pues la droga no lo va a hacer cambiar, ¿verdad? Conozco muchachos que se drogan y son pacíficos, y otros que se drogan y resultan de cuidado...

¿A qué crees que se deba la posición de la prensa respecto al festival?

—Pues yo creo que sobre todo tendió a atacar la droga, porque ciertamente sí hubo mucha. Pero no es verdad que el festival haya sido el motivo para que algunos se drogaran. Porque si no hubiera drogas y se hubiera hecho el festival, pues no pasaba nada, ¿no? Y, además, yo digo, si ya sabían que iba a haber marihuana y aun así permitieron el festival, pues que ahora no se quejen, ¿no? Y hasta parece que hubo una orden para que los policías que estaban allí no le hicieran nada a nadie. Eso estuvo bien.

RAFAEL ALARCON QUIRIARTE tiene 18 años. Terminó la secundaria y está esperando para poder entrar a la prepa. Llegó al festival, con unos amigos el sábado en la noche.

A ver Rafael, ¿qué me cuentas del festival?

Yo estuve muy contento. Pienso que el festival resultó mejor de lo que se esperaba. Lo malo fue que los organizadores no pensaron que fuera a ir tanta gente, y los primeros que iban llegando no se esparcieron por todo el campo, sino que se fueron amontonando en el centro, alrededor de la tarima del escenario. Y, a la entrada, no a todos les pedían los boletos. De todas maneras, en general, el festival aguantó.

¿Qué crees tú que represente el festival para los jóvenes?

Me parece que representa una cosa muy buena, porque da a conocer la música, los conjuntos, muchas cosas. Yo me puse a platicar con unos cuates que estaban cerca de mí, y me contaron unas ondas muy buenas. Con buen entendimiento, me decían y me explicaban, y yo les contestaba y todo. No, a mí me pareció una onda muy buena. Fíjate, hubo una unión entre todos, paz; íbamos en el camino y "¿qué pasó, hermano?", todos muy amistosos. Ofrecían y pedían raid; inclusive, llevamos a unos cuates que iban a pie por la carretera.

¿Crees que haya ido gente nada más a drogarse?

Pues sí, hubo cuates que nada más fueron a vacilar y echar relajo y a drogarse, y por lo mismo, por estar drogados, ni se daban cuenta de la música y se ponían a hacer escándalo. Unos bailaban desnudos, yo creo que precisamente porque estaban drogados. Entre ellos andaba una gringa en cueros. Pero los normales, que era la mayoría, estaban muy quietos, había partes bien tranquilas.

Hay algo de ritual en el asombro periódico de los adultos de nuestra sociedad cuando, dos o tres veces por generación, se percatan de que su sociedad también está compuesta de jóvenes.

—Jean Monod



No podía faltar la pausa que refresca



Allí estaban los que no se visten en boutiques



Esos chavos, los amolados, eran los más aptos

Paz, Amor: Cortesía de Coca-Cola

POR MARCOS MENDOZA

Son las ocho de la noche. Faltan aún ocho kilómetros; el festival todavía queda muy lejos. Se requieren quince minutos para avanzar de una calle a la otra del pueblito que hace tres días era virgen. Valle de Bravo se esconde, tímido, detrás de la lluvia pertinaz que empezó también hace tres días, justo cuando los primeros chavos comenzaron a remover a golpes de huarache o tenis las tranquilas piedras de sus calles. Los diarios publicaron que habían empezado a llegar los automóviles a razón de 120 por hora desde la mañana. Ahora es sábado, son las 8:15 de la noche y avanzamos una calle más.

Por la tarde, al pasar por Toluca, uno veía a sus habitantes apostarse divertidos a ver pasar el desfile. Los toluqueños se habían vuelto turistas en su propia tierra, y subidos a los puentes de la carretera o asomados a las puertas y ventanas, observaban con cuidadosa expresión prefabricada por la prensa a los miles de peregrinos que

vijábamos persiguiendo el aliviane. Veían asombrados el éxodo de pelo largo y camiones atestados que subía montañas, horadaba neblinas y aguantaba aguaceros con tal de llegar...

La luz del automóvil descubre en un recodo del camino a tres adolescentes crucificados a la parte posterior de un autobús; tres pares de brazos extendidos y clavados por los faros al paisaje gris de la neblina. Tres chavitos de jorongos, felices de pagar de esta manera el alto precio del placer ondero.

Por fin, Valle de Bravo. Calles pléticas de chavos y automóviles, motocicletas, humo, "¡apúrate, carnal, que no llegamos!", olor a clutch quemado, mentadas, gritos, risas, ruidos; Bar Capry, Ladys Bar; allá, un camión de Conasupo y un pequeño zócalo con kiosco, y arriba una manta: "Paz y Amor. Coca-cola"; motores, humo smog, paz-amor-y-Coca-cola, San Juan de Letrán a las cinco de la tarde, lluvia. 20 centavos por entrar al baño del mercado, donde quince letrinas sin puerta exhiben quince pantalones en el suelo. En la puerta de un taller mecánico, el símbolo de Peace & Love oportuno y asimétrico. Son las ocho treinta de la noche y hasta aquí llegamos. Quedan ocho mil metros de automóviles para-

dos y una noche rutilante de mentadas. Restan ocho kilómetros de lluvia, ocho mil metros de prisa. Faltan 24 horas de lodo.

DE COMO LA AGRICOLA ORIENTAL SE APODERO DEL ROCK

Las clases sociales ya no existen. Al Festival de Rock y Ruedas en Avándaro llegaron chavos de orígenes diversos, de estratos sociales diferentes, de todas las colonias del D. F., pero eran los de las colonias proletarias —la Portales, la Morelos, la Pantitlán— los que hacían la mayoría; aquellos que Carlos Monsiváis llama y se autodenomina en un sentido más allá del despectivo, tristemente definitorio, los nacos, la naquiza.

Estos chavos se apoderaron de Avándaro; lo convirtieron en su habitat natural. ¿O debo decir que el festival era ciertamente su lugar; que les pertenecía a ellos por derecho de origen, de ecología? Lo que aparentemente fue un fenómeno de asimilación, ¿acaso no fue sino plena identificación? Estos chavos marginados de una cultura que les es hostil, de un sistema que les niega toda oportunidad de realización, de una sociedad que no les permite ni siquiera ser jóvenes, ya que tienen que trabajar y romperse la mother y ser adultos a fuerzas —¡agüelita, hijo!— desde la adolescencia, encontraron en Avándaro su lugar de expansión, su sitio, su mejor y tal vez su única oportunidad de ser; tal vez por similitud de circunstancias, porque en sus calles también hay lodo, porque en sus casas tampoco hay agua; quizás porque en Avándaro las relaciones humanas no estaban auspiciadas por las inevitables diferencias de clases; acaso porque la vida de campamento es lo que más se parece a su cotidiana y opresiva vida de habitante de las colonias proletarias.

En Avándaro, donde imperaron las reglas naturales; donde rigió la ley inexorable que dicta la supervivencia del más apto, los chavitos pobres, los que no tienen automóvil, los que no se visten en boutiques; los que para protegerse del frío llevaban, no una gruesa chamarra comprada en San Antonio, sino una fantástica superposición de suéteres rotos o, en su defecto, una anforita de tequila; los chavos que conciben como único símbolo suntuario los collares jipis y los sacos mao comprados en Milano; esos chavos, los jodidos, eran los más aptos.

La vida en Avándaro no representó ningún cambio en sus condiciones vitales, salvo quizá el que no tenían nada que temer de la tira, de ese terrible personaje-padre-autoritario que en las noches del barrio o de los tacos de maza o de las luchas en la Coliseo representa —encarna— la amenaza del Sistema.

Los chavos de la Agrícola Oriental definieron, pues, a Avándaro. Se vivió según su ley, de acuerdo con sus reglas. Y las otras clases sociales no tuvieron otra que entrarle a ellas. Ni modo: eran los más aptos. Y no había escapatoria posible. Te pedían cigarros, te ofrecían ron "¿No tienes algo pa'refinar, carnal? ¿Quieres un toque, maestro?". Y uno se sentaba entre ellos, junto a ellos, con ellos, y al rato uno era ellos. Comimos lo mismo, cantamos lo mismo y estuvimos juntos; fuimos juntos, y fue hermoso.

LA SACRALIZACION DE LA MENTADA

Avándaro demostró la necesidad del relajo entendido como oportunidad única de realización; la importancia social des desmadre como único valor práctico y utilizable en un país en que la protesta organizada y seria está vetada.

El relajo es la complicidad nacional ante la posibilidad de hacer cosas prohibidas; el relajo es la carcajada general ante las jaladas de algún aventado; es la única factibilidad de manifestar intereses mal vistos, de cometer actos condenados por la tira, por Fidel Velázquez, por el PRI, por todo el Sistema. El relajo es, entonces, el antecedente natural de la angustia; es la parte oculta de la misma; satisfacción no pedida, accidental, de la angustia.

Echar relajo es comprar algo de fruta, conectar algo de mota, lanzarse a Avándaro y bañarse en cueros junto con todos los carnales y todas las tortitas en cualquier presa o en cualquier lago, después de haber tragado grasa en el taller mecánico durante toda la semana.

Y no necesita justificaciones; simplemente, es. Para el mexicano representa algo más que diversión, algo más que

una protesta: es nuestra oportunidad ulterior de realización.

Y Avándaro fue el relajo; fue la sublimación del desmadre, la sacralización de la mentada, la vivencia universal de la moronga, la colocación unánime y voluntaria de 200 mil gentes al borde mismo de la moral, pero del lado de afuera.

...EL MAMUTH NUESTRO DE CADA DÍA

Tierra de nadie lugar de todos. Tres días hace que el radio anunció la Tierra Prometida, y todo está dispuesto. Los enormes reflectores gritan hacia arriba que acá abajo, en Avándaro, el acto metafísico principia.

Es ahora el momento delicado que precede a todo sacrificio, el dulce estado preconsciente que pervierte al tiempo y lo obliga a hacerse bolas. Los menhires que fueran torres de televisión que son sustento vertical de los chavos apiñados y colgados para ver mejor, erigen su apariencia fálica sobre el gigantesco campamento de tiendas de campaña, de casas paleolíticas construidas a partir de una rama y un poco de lodo, de sarapes extendidos y de algunos cuates que ni a tienda ni a ramas ni a sarape llegaron. Sobre el campamento se levantan densas nubes de humo oloroso a pino fresco, oloroso a Delicados, oloroso a no-me-digas-a-qué-huele.

La música comienza, y los círculos concéntricos abrazan poco a poco, en ondas cada vez más grandes, al público sentado, arrodillado, colgado o acostado sobre el Valle de Avándaro, junto al lago, entre los pinos. Y el campamento de los chavos que esperaron muchas horas, tres días o dieciséis años, inicia el viaje de conjunto —aún antes de que la conciencia de masa principiara su papel de atmósfera vital— al compás sincopado de una batería.

Una motocicleta que fuera lujo que fue medio de transporte que ahora es cama, señala el fin de una parcela y el principio de la otra; determina, en su calidad de límite entre dos fogatas —y sin que siquiera lo sospeche el cuate que duerme encima de ella— el regreso al carácter comunal de la existencia, cuando un montículo también de ramas y lodo bastaba para refugiarse de las fieras, de la lluvia y de la noche y para oír al Peace & Love que toca afuera, porque ya sabemos que el tiempo está hecho bolas y redondo y quién carajos le hace caso a Einstein?

—No te azotes, carnal... Mejor llégale al tequila.

—¡Música, hijos de la...!

—¡Qué buen patín agarró la torta ésa!

—¡Mírala, se quiere subir al escenario!

—¿Ya viste, hijo? ¡Una encuerada!

La luz del reflector encuentra a la chavita y la proyecta contra el fondo de pinos que rodean al escenario y la mantiene iluminada mientras baila y los aplausos rítmicos comienzan y los chavos silban y el locutor conmina a no azotarse, a dejarla, y ella baila y los chavos del escenario también bailan y las luces lamen todo el valle girando enloquecidas, y la música marea y la chava cae y el Peace & Love sigue tocando y la fusión con la masa es ahora inevitable.

Son las dos de la mañana y yo ya no soy yo; soy todos.

Hace diez minutos que las luces se apagan. Durante un momento esférico y suspendido en el aire como un hacha de neblina, oscuridad, pinos y lluvia, 200 mil gentes no supieron quiénes eran ni cuál era su función. Un momento que siguió a otro que bastó para hacer saber a todos que volveríamos al planeta de la idea preconcebida y al mundo en donde dos-más-dos desgraciadamente siguen siendo cuatro; al sitio normal de la vida normal donde las normales gentes viven los días normales que forman normalmente una gran caca.

Mari-mariguana, mari-mariguana, mari-mariguana. El himno nace y llena y explota y repercute y cae por la ladera y separa los árboles uno por uno y se hunde en el lago y ensordece y grita y levanta vivos y desarraiga al alma y origina huracanes y fragmenta las imágenes y deja por fin un resquicio. Y el recuerdo del viaje y de lo vivido alcanza a cubrir bien el razonamiento de que valió la pena haber llegado. De que no importa cómo, es bueno crear a fuerza de ramas, piedras y lodo, la propiedad comunal, sin ponerse a pensar que el individuo como tal desapareció hace milenios o hace tres rolas —no importa, el tiempo se volvió loco— y que la soledad no es más una amenaza.



Amanecer nocturno



David Ryan

Quizá detrás se ocultan manejos peyorativos

y que hay que integrar bien a la tribu porque mañana es día de caza. El impulso ciego, inconsciente, es tocar, oler, agruparse, estar juntos, porque así se pueden defender mejor las cosas de todos contra las fieras o contra las ideas cuadradas, contra el mamuth nuestro de cada día o contra el acondicionamiento colectivo de ayer y de mañana. Hay que disponer las pertenencias para bien de todos, la imagen precaria de propiedad que representan los sarapes sobre el lodo. Y después dejarse ir, los torsos desnudos, la mirada fija y no obstaculizada: ya no hay estorbos, ya no hay frío, no hay hambre, ya no hay nada. Sólo el estar aquí.

He visto las mejores mentes de mi generación destruidas por la locura, hambrientas, histéricas, desnudas, arrastrándose por las calles negras al amanecer buscando un colérico pinchazo de droga.

—Allen Ginsberg

Opinan Profesores de la Universidad

POR JORGE MARTINEZ RODRIGUEZ

La búsqueda de esclarecimiento motivó este trabajo que consigna las opiniones de algunos maestros y funcionarios de la UNAM, acerca del reciente Festival de Rock y Ruedas que se llevó a cabo en Avándaro.

Si bien la mayoría de los interpellados aceptaron de buena gana hablar para PIEDRA RODANTE, algunos maestros no quisieron ni dar su nombre, argumentando que el tema "está muy choteado".

De cualquier forma, el material obtenido constituye un importante punto de vista sobre el asunto.

SR. LUIS ANTONIO ARTEAGA, Subdirector de la Dirección General de Información de la UNAM y catedrático de la misma.

Teniendo en cuenta que es usted el vocero oficial de la Rectoría, ¿qué nos puede decir el Dr. González Casanova sobre el Festival de Avándaro?

La Rectoría no puede emitir por el

momento ninguna opinión acerca del festival, porque carece de los elementos informativos necesarios para ello. Sin embargo, puede usted publicar que se está elaborando un estudio sociológico documentado con películas, fotografías y testimonios; entonces podremos expresar un juicio correcto.

¿Podría darnos su punto de vista personal?

Por principio de cuentas: ¿qué se pretendía o qué se pensaba hacer con la presencia de cientos de miles de jóvenes en un acto de este tipo? ¿Exhibirlos acaso nacionalmente para poder decir después: "¡Esta es la juventud!" Me temo que detrás del suceso se ocultan manejos peyorativos.

¿Y qué piensa de las declaraciones de Hank González y Fidel Velázquez condenando el festival?

Creo que Hank González adoptó una postura seria, ya que hizo hincapié en su preocupación por lo que había pasado. Se puso en el papel de un padre de familia que tiene hijos drogadictos y que no sabe cómo tratarlos; que no sabe si aplicarles un castigo o adoptar una postura transigente. Por otro lado, al señor Fidel Velázquez no le reconozco ninguna autoridad moral para hablar del asunto. Desde hace quince años o más he sido defensor de la juventud; creo entenderla y me siento copartícipe de lo que pasa.

Señor Arteaga ¿considera que el festival de Avándaro simbolizó el punto de convergencia de los vicios y las virtudes de la sociedad mexicana?

Absolutamente. Si usted pudiera adentrarse en las condiciones morales de cada familia, se daría cuenta de que existen situaciones familiares sumamente negativas que no se evidencian claramente sino hasta que sucede algo como Avándaro. Vivimos en una sociedad de inhibiciones, y cuando a los jóvenes que se ven obligados a vivir reprimidos se les ofrece una oportunidad de desatarse, como en el caso que nos ocupa, se desinhiben, se reconocen en los demás, en la masa, y vuelcan todo lo que traen dentro. Por cierto, al regresar de Avándaro el sábado por la tarde, vi colgada de un árbol una manta que decía: "Juventud castrada y cobarde ¿por qué te dejas enajenar?"...

¿A quién atribuye eso?

Posiblemente se trata de algún comité de lucha.

¿Cree usted que efectivamente iban en plan de enajenados?

Desde luego que no. Unos iban a eso, a enajenarse, pero eran los menos. La mayoría fue a oír música, a participar del jolgorio, del ambiente de fiesta, a destaparse. Otros iban simplemente en calidad de observadores; aquéllos, a drogarse, y los de más allá, a satisfacer su morbosidad. Pero casi nadie fue exclusivamente a oír música; lo musical fue simplemente un pretexto. Lo que se mostró ahí, de una manera u otra, fue el desencanto de la juventud.

Los periódicos han hablado de destrozos en las milpas; han hablado de vandalismo; Excelsior incluso, trató a los chavos de Avándaro de "manada de búfalos". ¿Considera usted correctas estas acusaciones?

Bueno, si se pone uno a pensar en una multitud desatada... Encendiendo fogatas, levantando tiendas, comiendo lo que sea; una multitud que vuelca lo que trae dentro sin hipocresía ni prejuicios. Creo que todo esto corresponde a la necesidad de gritar, a la sed de salir del aburrimiento y la rutina cotidianos; a la sed de anatematizar, señalando los grandes problemas sociales.

Se ha venido hablando —en son de broma, por supuesto— de organizar una reunión de 150 mil adultos, todos bebiendo alcohol... ¿Qué cree usted que pasaría?

El caos. Y, naturalmente, nadie resultaría culpable, como en Fuenteovejuna.

PROFA. ANGELINA M. DEL CAMPO, catedrática de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Maestra ¿quiere hablarme del fenómeno de Avándaro?

Lo de Avándaro me parece un pretexto de los derechistas para justificar nuevos ataques a cualquier tipo de manifestación juvenil. Todo está muy turbio.

¿Cree usted que Avándaro representa un síndrome de la sociedad mexicana, —A la Página Siguiente

—De la Página Anterior

o más bien el lugar de convergencia de los vicios y las virtudes de la misma?

¡Enuméreme las virtudes de la sociedad mexicana! No, Avándaro no es más que un pretexto para hacer olvidar cosas más graves.

¿Considera entonces que se pueden relacionar el 2 de octubre, el 10 de junio y el 11 de septiembre?

Sí se pueden relacionar. Los jóvenes dicen: “¿No nos permiten reunirnos para fines serios, políticos? Pues vamos a divertirnos entonces”. Y ellos van tranquilos porque saben que no va a haber halcones ni porras ni cacheo ni macanas de por medio.

Javier Peñalosa, un “periodista”, dice que no puede haber comparación entre “los jóvenes que mueren por ideales puros, como los del 10 de junio, y los que forman la masa-escoria de parásitos viciosos, que sólo toman del jipismo la sucia espuma de su resaca”. ¿Qué opina?

¡Pero si son los mismos! Creo que ya lo respondí en la contestación anterior.

PROF. JUAN JOSE SANCHEZ, Jefe del Departamento de Laboratorios de la Escuela de Psicología.

¿Quiere comunicarme su impresión sobre el Festival de Avándaro, profesor?

La impresión global que tengo del festival es bastante confusa. No pude estar ahí, y la información de los periódicos es bastante tendenciosa. Fidel Velázquez no recibió información no tendenciosa.

En lo relativo a la posible relación del festival con Tlatelolco y el Casco, opino que no hay datos recientes que apoyen la vieja tesis de las reacciones debidas a la frustración, como piensan muchos. Dudo que la mitad de los jóvenes de Avándaro hayan estado también en las manifestaciones del 10 de junio.

¿Considera usted justo que se haga responsables a los organizadores del Festival de los cargos de tráfico de estupefacientes y ataques a las vías generales de comunicación?

¿Cómo se puede hacer responsables a los organizadores de la conducta de 150 mil muchachos? Conducta que lo mismo podía estar motivada por un toque de mota, que por la paliza que les acaba de dar su papá... Todo mundo ataca ese fenómeno de una manera muy poco fundamentada, que es lo más triste.

¿Qué opina de la idea de José Emilio Pacheco, de concentrar 150 mil adultos a que oigan a Pedro Vargas, Los Panchos, Acerina, repartiéndoles tequila y cerveza a manos llenas, y esperar el resultado?

Quiero ver eso, me haría inmensamente feliz. Te juro que daría servicios gratis de psicoanálisis. Quiero ver a los adultos en su festival; te aseguro que valdría la pena ver cuántas armas llevan, y creo que no se juntarían más de dos mil gentes... Ya me los imagino: Lucha Villa cantando y enseñando los senos ante una multitud de furibundos machos desgañitándose al gritar “¡mamacita, qué buena estás!”, mientras se bañan en cerveza y se golpean por aquello de “¿qué me ves güey?”... No, Avándaro es un síntoma, creo yo, pero con un sí condicional. Es sintomático, pero no representa la realidad.

LIC. DANIEL GONZALEZ, funcionario de la Facultad de Derecho.

Licenciado ¿podría referirme sus impresiones sobre el Festival de Avándaro?

Mis impresiones son personales, sin tomar en cuenta mi cargo como funcionario. Desde el punto de vista sociológico, fue un fenómeno de imitación, considerando que el que imita pertenece a un pueblo medio, de bajo desarrollo cultural y de cierta dependencia económica con el que imita. Se trata de un acto que no tuvo nada de inventiva y que habla del subdesarrollo cultural, de lo censurable, de lo absurdo. Desde el punto de vista psicológico, creo que nuestra juventud padece colectivamente un desequilibrio emocional a consecuencia de una mala integración del hogar: hijos sin padre, ni madre, hijos de madres solteras. Se advierte una falta de autoridad paterna. El tercer aspecto es el político: la juventud de ahora proviene de la posguerra del segundo enfrentamiento mundial, y este trauma de la destrucción masiva los inquieta; de esta manera se explica la adopción de lemas extranjeros, como paz y amor. Una consecuencia puede ser la drogadicción.

Licenciado ¿no encuentra usted ningún elemento positivo en la juventud actual?

Por supuesto, pero me alarman sus enfermedades. Sí algo ha hecho daño



Los mismos chavos, simón

a la juventud, en sus costumbres, en su conducta, es precisamente la formación de los conjuntos musicales. Se da, pues, un curioso bovarismo: el culto a los Beatles. Los Beatles marcan una etapa de daño grave a los jóvenes. Ya no sirve el deporte como forma de desahogo de energías. Ahora impera el debilitamiento físico y moral. Hay un contagio colectivo que no se circunscribe a una zona geográfica determinada.

¿Qué piensa de los destrozados en las milpas cercanas al lugar de los hechos?

Las muchedumbres son incontenibles cuando actúan en grupo, y qué bueno que los destrozados quedaron ahí, porque todo pudo culminar en raptos, allanamientos de moradas, hechos de sangre, pues se dieron los elementos nocivos necesarios para reaccionar de acuerdo a los atavismos del género humano.

¿Qué piensa acerca de una posible maniobra política detrás del festejo?

Más que una maniobra, creo que fue un recurso. Se pretendió demostrar que en México hay libertad de reunión, sin tener en cuenta los riesgos de que se convirtiera en libertinaje de conductas. Soy de la opinión de que en el futuro no se permita una concentración de masas de ese tipo, porque la libertad de reunión tiene sus límites, y uno de los más importantes es que no se ofenda la moral pública.

LIC. ENRIQUE PADILLA ARA-GON, Secretario de la Escuela de Economía.

Licenciado, ¿qué opina usted del festival que hubo en Avándaro?

Creo que las desviaciones que hubo allí fueron realizadas por gentes descalificadas, que afortunadamente no pertenecen a la juventud universitaria, y mucho menos a la juventud mexicana. La verdadera representante, es la juventud que estudia, la que está en el ejército. Las declaraciones de Hank González y Fidel Velázquez me parecen muy atinadas, porque para poder resolver cualquier problema se necesita ir al fondo del mismo. Exigió la no repetición de un acto similar, y en cambio deseo la instauración de eventos deportivos, culturales, donde se evite la penetración de drogadicción.

DR. JORGE HERNANDEZ, Secretario de Relaciones de la Facultad de Medicina.

¿Qué opina usted, doctor, del festival de rock y ruedas?

Toda reunión que bajo cualquier pretexto permita que los jóvenes utilicen formas de escapismo en lugar de enfrentarse a la realidad y a los problemas cotidianos para tratar de resolverlos, daña a la juventud y lesiona su espíritu de lucha. Sin embargo, creo que lo de Avándaro no es más que un síntoma de muchos de los problemas que afectan a la juventud. Creo también que es una nueva llamada de atención para los que tenemos en mayor o menor medida alguna responsabilidad directa para con esa juventud. Tenemos que ayudarlos a resolver sus problemas. Respecto a esa manta a la que usted alude, la que decía “juventud castrada y cobarde ¿por qué te dejas enajenar?”, y que al parecer estaba en Valle de Bravo, afirmo que la juventud de México ni es cobarde, ni mucho menos está castrada. Es una juventud de lucha, básicamente sana, pero creo que la advertencia es clara, a pesar de todo.

Un Ritornello Avandárico

En las peleas de box que la culta tele trasmite, don Sonny Alarcón y el cada vez más simpático árabe Andere, aparte de atropellar el lenguaje y servirse de expresiones de barriada, no impiden que sus micrófonos traquen y luego eructen por los radioreceptores y tereceptores del público que está fuera de la arena muchas lindezas, que van desde las palabrotas hogareñas hasta las mentadas en toda forma, proferidas por aficionados que rodean el cuadrilátero, sobre el cual un par de infelices se golpean y sangran. Hasta la fecha, ni al tal Alarcón ni a Andere, como tampoco a otros locutores ni a Lechuga ni al Loco Valdés ni a los Polivoces les han impuesto el menor castigo las alertas y castas autoridades. A los Polivoces, por cierto, la Lotería, entidad oficial que aparentemente se halla a cargo de programas de asistencia pública, no ha tenido empacho en proporcionar jugosos beneficios, aprovechándolos, sin el menor sentido de la decencia, en su propaganda. Nada han dicho al respecto las alertas y castas autoridades.

Tanto por radio como por la tele se suceden chorrales de anuncios redactados y actuados en pocho, anuncios en que se pone como trapeador a nuestro idioma, anuncios dominados por el mal gusto... Mas he aquí que se celebra el festival de Avándaro y, ¿qué sucede? Que las castas y alertas autoridades pegan un brinco y se horrorizan. Ni tardos ni perezosos, los funcionarios del apéndice burocrático llamado Departamento de Radiodifusión de la Dirección General de Educación Audiovisual, mandó un tronante oficio a los locutores Félix Ruano y Agustín Meza de la Peña, de XERP, Radio Juventud, mediante el cual los suspendió por 60 días debido a que, según Audiovisual, violaron el artículo 63 de la ahora sí muy respetada Ley de Radio y Televisión: “Quedan prohibidas todas las transmisiones que causen la corrupción del lenguaje y las contrarias a las buenas costumbres, ya sea mediante expresiones maliciosas, palabras o imágenes procaces, frases y escenas de doble sentido, apología de la violencia o del crimen...” Si desde hace tiempo se hubiera hecho caso de semejante ordenamiento, cuyo texto parece haber sido redactado por una beata, ya estarían en las Islas Marias (y tal perspectiva no es desagradable) Paco Malgesto, Angelito Fernández, etcétera. A Zulma Faiad, debido a que en sus lánguidos bailoteos exhibe con generoso comedimiento sus lindas nalguetas, ya le habrían aplicado el 33. Y a los monopolizadores de la tevé, que la atestan de violencia y crimen, ya los habrían colgado (¡ojalá!).

Pero, no; no ha ocurrido nada parecido: los zares de la televisión mexicana prosiguen inundando los hogares de espantosas escenas en las que un hijo mata a su madre por robarle un portabustos o una negra besuquea a un policía blanco recién llegado de Vietnam o un padre aporra bestialmente a su hija porque le acabó el champú o un gángster abre en canal al dueño de una lavandería chicaguense que le dejó torcido el cuello de una camisa o un marchal se escabecha a los diez últimos picles rojas que a Hollywood se le había olvidado asesinar... Y el humorista

de don Mauricio Kleiff, mediante sus libretos; continúa como si nada produciendo “expresiones maliciosas, palabras o imágenes procaces, frases y escenas de doble sentido”, mientras sigue viento en popa por radio, tele y diversos medios de difusión la corrupción del lenguaje.

¡Ah, mas se presenta el festival de Avándaro y entonces sí les truenan los huesos y les rechinan los dientes a las castas y alertas autoridades que cuidan de nuestros ojos inocentes y de nuestros oídos cándidos! Se castiga con la suspensión por dos meses y con multa de 50 mil pesos a los locutores que tuvieron que ver con el festival de Avándaro, con el cuento de que pecaron al “incitar a la niñez y a la juventud al uso de las drogas, y permitir que sus entrevistados pronunciaran palabras procaces y ofensivas para la comunidad”.

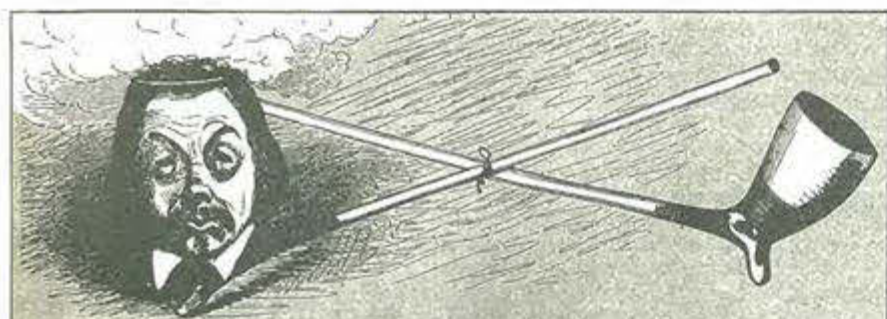
La censura no se detiene. Fue cancelado a la brava el concierto de música pop del Auditorio y se obligó a comparecer —como si se tratara de delincuentes— ante las mesas de la Procu a músicos onderos. ¿Por qué la suspensión del festival? Porque en él se tocó música como la que se tocó en Avándaro. ¿Por qué los inquisidores oficiales llamaron a varios conjuntos a declarar? Porque estuvieron presentes en Avándaro. Pero todo esto implica un misterio y un misterio que, como tantos misterios, nadie en este país tiene la intención de aclarar.

En cuanto a ellas, a las autoridades castas y vigilantes, ¿qué juventud les complace? Seguramente, una juventud como aquella que representa Pablo Rincón Gallardo, quien en una tete-atete con Quique Castillo Pesado le confió: “Uno de los momentos más grandiosos de mi vida fue cuando estuve invitado a una recepción en el palacio de Buckingham y bailé con la reina Isabel, que me pareció una mujer sencilla y encantadora”. Jóvenes del tipo de Pablito, capaces de declarar, como él, sencilla y encantadora a doña Chabela de Inglaterra y afirmar, como él, que uno de los momentos más grandiosos de su vida ha sido el que dedicó a bailar con la reina, son los jóvenes gratos a nuestras sociedades poblanas y corrompidas; a nuestras autoridades castas, alertas e inquisidoras; a la gran prensa hipócrita y chantajista, y, en fin, a todos los que no quieren que 1968 se quede en 1968 y claman porque 1968 sea eterno.

¿Cuándo han castigado burócratas como el funcionario Raimundo López Ortiz a jóvenes de la clase de Pablo Rincón Gallardo, cuándo los han puesto en orden nuestras muy alertas y muy castas autoridades? ¿Por qué sí se lanzan contra los de Avándaro? La respuesta es sencilla: porque los de Avándaro no son como aquellos otros y porque aquellos otros son, a fin de cuentas, miembros del sistema.

Ahora bien, por lo que más se ha atacado a quienes asistieron al festival de roc es por las drogas que muchos consumieron. Tomando en cuenta lo anterior, las autoridades reaccionaron atacando no solamente a los jóvenes consumidores de tales drogas, sino a todos los jóvenes en general, pese a que lo que debieron haber hecho fue apuntar sus baterías contra los productores y traficantes de drogas. Y no hicieron esto. Porque aquellos jóvenes, los jóvenes de Avándaro, constituyen el blanco. Se les llama jipis, se les tilda de mugrosos, se ridiculizan sus melenas, se desacreditan sus ropas, se ataca a la música que les gusta... pero, en el fondo, contra quienes simple y llanamente se da la batalla es contra los jóvenes.

Al mismo tiempo, las autoridades se enredan en grotescas contradicciones. Se habla de que, a cambio de festivales tipo Avándaro, los jóvenes deben reunirse para hacer ejercicios gimnásticos. Y entonces, a la carrera, las autoridades tratan de restaurar los escasos centros deportivos a los que pueden asistir los jóvenes. Obviamente, no bastan, tanto porque son pocos como porque los jóvenes no van a reunirse exclusivamente con la finalidad de hacer fibra. También los jóvenes, comenzando por los del DF debido a su número, necesitan contar con lugares de reunión para platicar, divertirse, leer y, why not?, oír música. ¿Por qué no han de oír música, la música que les gusta, los jóvenes del DF? ¿Por qué las autoridades, súbitamente preocupadas en arreglar centros deportivos, casi todos ellos vetustos, e invitar a plana entera en los diarios



CHOCHOS, BACHAS Y ARPONAZOS

POR EL DR. KENIKÉ

De la Economía de Materia Gris.— No es raro que el licenciado Ernesto Flores Zavala se haya aventado contra *El Caso Avándaro*, según tituló su artículo publicado en *El Heraldito*. Este mono fue director de la Facultad de Derecho y en los días en que su obligación era ante todo la de colocarse francamente del lado de los alumnos y de los profesores de dicha entidad universitaria, o sea los días más difíciles de 1968, prefirió loar servilmente a quien figuraba entonces como Señor del Palacio Nacional. Semejante conducta tampoco se antojó extraña por aquellos días terribles, pues de sobre se recordaba el negro historial de don Neto en el mundo, digamos, de la abogacía. Por lo demás, su comportamiento como director de la Facultad de Derecho y al mismo tiempo protector de perros solamente puede ser calificado de desastroso.

No fue raro, en fin, que Flores Zavala insertara su artículo *El Caso Avándaro* en su sección *La Economía y Usted*, ya que, hasta la fecha, don Neto jamás ha metido en ella ningún artículo relacionado con la economía. "Sólo la indignación que me produjo el hecho, me ha impulsado a escribir sobre este tema", advierte. "La repulsión se derivó de mi triple carácter de padre, de maestro y de ciudadano. El espectáculo, tal como ha sido ampliamente difundido por la prensa, no pudo ser ni más sucio ni más innoble ni más degradante". ¿De qué se asusta el chaparro? En las pachangas de sociedad a las que ha asistido, también ampliamente difundidas por la prensa, con su triple carácter de padre, de maestro y de ciudadano, y con sus paraguas, los respectivos espectáculos en los que ha participado han sido mil veces más sucios, más innobles y más degradantes que los aspectos negativos del festival de Avándaro. Aparte de mentársela a Avándaro por esos aspectos, bien pudo don Neto reconocer que el festival y la asistencia de rocanroleros y público tierno tuvo mucho de positivo. En *Siempre!* (29 de septiembre), Alberto Domingo anota: "Los informes concretos sobre el festival de Avándaro, los emitidos por voceros autorizados, los recogidos en fuentes responsables, contradicen notoriamente los denuestos y aspavientos de los periodistas y políticos puritanistas. Cosa de 200



muchachos atendidos en los servicios médicos —algunos por intoxicación de fármacos, evidentemente, pero otros por la simple torcedura de un pie— no parece dar lugar al escándalo levantado a punta de desafortada imprenta. No hubo un solo muerto ni se registró una sola riña. Los abusos que se presentaron con la venta de refrescos, cervezas y alimentos, fueron especulación de comerciantes oportunistas y voraces —quizá los propios organizadores a la cabeza de ellos— y no desmán de jóvenes desenfrenados".

Pero esperar de Flores Zavala honradez y equilibrio conceptual sería demasiado; más bien, de él sólo cabe aguardar cosas como ésta: "Desde luego", escribió, "niego categóricamente que los allí reunidos constituyan la juventud de México, ni su representación ni su ejemplo". De una plumada, el enano niega la existencia de los 150 mil jóvenes que estuvieron en Avándaro. Según don Neto, esos jóvenes no son jóvenes ni representan a los jóvenes. "El hecho de que un día llegara a reunirse una convención de ladrones", alega genialmente, "no quiero decir que todos los habitantes del país son ladrones". ¡Quién sabe, licenciado! Indirectas personales aparte, imagínese que en Avándaro se reúne una convención de 150 mil réplicas de Ernesto Flores Zavala, con el fin de pasar allí doce horas... ¿Pueden concebirse los resultados de semejante concentración? Es difícil. ¡Ciento cincuenta mil Flores Zavala en Avándaro! ¡Jijo! El fin del mundo, ni más ni menos.

De los que Dios Crió y el Diablo Acopla.— Igualmente no sorprendió a nadie que Roberto Blanco Moheno, olvidándose de su propia juventud tan turbulenta y putrefacta y, ay, ya tan remota, lanzara chisguetes de veneno a los jóvenes que se reunieron en Avándaro y que, para cimentar sus puntos de vista, en el citado número de *Siempre!* expeliera argumentos como el siguiente: "Que un campesino 'haga el viaje', emborrachándose, es explicable; que un muchachito hijo de gente acomodada, que usa automóvil, que trae dinero y se le da 'el momio' de su padre, se fugue de la realidad cubriéndose de mugre, vistiéndose como mujer y tragando drogas, tal vez la culpa sea de la sociedad de consumo, pero en todo caso esa no es la sociedad de México. La sociedad de México es pobre cuando no miserable, mal come, duerme bajo techo en proporción escasa, anda descalza..."

No hay que perder el tiempo refutando a Blanco Moheno, que ni siquiera sabe lo que es una sociedad de consumo. Si se transcriben aquí sus majaderías es únicamente con el fin de establecer una triste similitud entre el susodicho historiador-filósofo y Luis Cervantes Cabeza de Vaca, que en el mismo *Siempre!* procede en forma parecida, aunque atropellando a la sintaxis con mayor denuedo que su colega: "Que importa que haya presos políticos, campesinos sin tierra, que no se respeten nuestros derechos; ¿que se muere la gente de hambre?, que más da si tenemos festivales de roc; ¿que hay cientos de miles de niños sin escuela, sin hogar, sin porvenir, que duermen en el quicio de una puerta apenas tapados por un periódico?, ¿que el imperialismo norteamericano saquea nuestros pueblos?, ¿que el 10 de junio próximo pasado las fuerzas más reaccionarias, no muy ajenas a las que organizaron ahora esta concentración de jóvenes, asesinaron a decenas de compañeros y que aún no se ha investigado nada?, todo eso no interesa, si en Avándaro está el nirvana, el paraíso, ahí encontrarás la solución a los problemas que te inquietan, se olvidarán las causas nobles por las que puedes y debes luchar y encauzar tu enorme fuerza creadora".

Ahora sí que se la jaló con rabia Cervantes Cabeza de Vaca. Los muchachos que fueron a Avándaro se juntaron allá, esencialmente, para oír música. El poder estar reunidos también fue un atractivo, como asimismo fueron estímulos el amor y las drogas, sin duda. Pero los muchachos, entienda Luis Cervantes Cabeza de Vaca, no fueron a Avándaro a olvidar causas nobles como tampoco fueron a resolver problemas; no fueron a Avándaro a activar la investigación en torno a los sucesos del 10 de junio ni a librar a nuestros pueblos del imperialismo norteamericano que los saquea... No fueron con el fin de hacer todo eso ni fueron con el fin de dejar de hacerlo. Cervantes Cabeza de Vaca exige lo absurdo: que, en vez de ir a un inofensivo y naturalmente frívolo festival de roc, los jóvenes se hubieran ocupado en cambiarles sus periódicos por otros menos atrasados a los cientos de miles de niños que con ellos se tapan, cuando duermen en el quicio de una puerta, o en los quicios de cientos de miles de puertas; que, en vez de ir a un festival de roc, los jóvenes les proporcionaran porvenir, hogar, escuela y mamila a los cientos de miles de niños que enternecen a Luis; que, en vez de ir a un festival de roc, los jóvenes repartieran tortas entre la gente que se muere de hambre...

No le cabe en la cabeza de vaca a Luis Cervantes que los festivales de roc no son causas de la existencia de presos políticos y de campesinos sin tierra; que con más festivales de roc o con ningún festival de roc no se resuelven los problemas de la existencia de presos políticos y de campesinos sin tierra. No entiende que el que no se respeten nuestros derechos nada tiene que ver con la celebración de festivales de roc, aunque asistir a un festival de roc derive de un derecho. Los 150 mil muchachos que fueron a Avándaro podrían haberse negado a ir y, sin embargo, nuestros derechos hubieran seguido sin ser respetados y los campesinos sin tierra habrían continuado careciendo de ella y los presos políticos estarían todavía en las cárceles. Al igual que la chorchica de chavos que fueron al eclipse de sol organizado por unos comerciantes en Oaxaca, los 150 mil de Avándaro no son responsables de todas las lacras que Luis Cervantes Cabeza de Vaca señala ni, actualmente, los encargados de eliminarlas. Además, tales lacras no tenían por qué impedir la celebración de un festival de música pop. Un festival como el de Avándaro dura unas horas, no dura todo el año; un festival como éste no está destinado a poner fin ni a empeorar los conflictos que agobian al país; es, hay que insistir, un festival de música juvenil. Podría ser de música sinfónica, y resultaría lo mismo; no sacaría a los presos políticos de las cárceles, no les daría tierra a los campesinos que no la tienen, no haría que nuestros derechos fuesen respetados...

Luis Cervantes Cabeza de Vaca estaba dispuesto a llegar al paroxismo. Y lo logró, en el remate de su artículo: "La frase amor y paz, únicamente dejará de ser un slogan vacío y se convertirá en realidad, cuando el hombre deje de ser el mayor enemigo del hombre, cuando no haya explotados y explotadores, cuando el hombre, la humanidad, sean dueños de su propio destino". Tantán.

Cervantes Cabeza de Vaca está rematadamente loco. Los hombres vivimos sujetos a leyes físicas, a leyes sociales, a leyes históricas y, por tanto, no podemos ser dueños ni hoy ni mañana de nuestros propios destinos, como supuso el poeta cursi del que ahora pretende hacerse eco Luis. En cuanto a lo demás, imagínese que, en efecto, algún día deja de haber explotados y explotadores, algún día el hombre deja de ser el mayor enemigo del hombre. ¿Qué ocurrirá en ese día? Que entonces el grito jubiloso amor y paz si resultará un lema vacío, un puro adorno. Hoy tiene el carácter de anhelo; mañana, en ese mañana ilusorio del bueno de Luis Cervantes Cabeza de Vaca, le faltará razón de ser, puesto que la paz y el amor deseados ya se habrán establecido en la tierra, y de las flores brillarán sus mil colores y los pajarillos piarán felices trepados en los cuernos de bigotudas cabezas de vacas contentas...

De los Jipis y de Camilo Torres.— Pero, para que vean: si sorprende que en el bronco libro de Tomás Gerardo Allaz, *La Iglesia Contra la Pared* (Editorial Nuestro Tiempo), recién salido de prensa, haya estos lamentables párrafos: "Una generación que pretende rechazar la sociedad de consumo debería estar en condiciones de congeniar con los desprovistos. Ahora bien, sucede a menudo lo contrario. Gran parte de nuestros jóvenes burgueses, más burgueses de espíritu acaso que sus padres y abuelos, sólo encuentran modo de humillar más aún a las otras clases. Hubo en Estados Unidos, y en otros países ricos, cierta corriente jipi que parecía una promesa de frescura y autenticidad. Actualizaba una vena evangélica y franciscana. Frente a nuestra sociedad sofisticada impuso a muchas conciencias rectas una cabal revisión de su escala de valores. Por desgracia se desvirtuó luego a manos del esnobismo y el bluf. Degradación que se hace todavía más repugnante en su versión dentro de los países subdesarrollados. ¿Nunca se les ha ocurrido a nuestros mocozuelos costosamente disfrazados de pelagatos pensar que sus principales distintivos dizque jipis (greña, mugre, andrajos, pies descalzos y droga), lejos de acercarlos a los desvalidos, constituyen un insulto para ellos? ¿Tanto como batallan los desprovistos para encontrar medios de asearse, afeitarse y cortarse el cabello, de llevar zapatos y vestirse con cierto decoro! ¿Vaya que sus penurias son todo menos que divertidas!" (Ciertamente, no son divertidas sus penurias, pero no porque las mismas les impidan vestirse con cierto decoro, llevar zapatos, cortarse el cabello, afeitarse y asearse. Malos son los ricos que parecen pobres, pero peor resultan los pobres que ansian parecer ricos. En realidad, el ejemplo de los jipis debería servir, a cambio de ofensa, de acicate para que los pobres aprovecharan sus penurias y dejaran de batallar para encontrar medios de asearse, afeitarse y cortarse el cabello, de llevar zapatos y vestirse con cierto decoro. Si los pobres, todavía más, se convirtieran en jipis, evidentemente su existencia sería más llevadera y entonces quizá hasta sus penurias fueran divertidas. Por otra parte, los jipis no son mocozuelos ni están costosamente disfrazados de pelagatos; si de algo están uniformados los jipis es, claro, de jipis. Y nada más. Los jipis que, por ejemplo, mendigan alimentos a los turistas a orillas del Sena, no pretenden ser *clochards* parisienses ni éstos, a su vez, se consideran jipis. Sustancialmente, el fenómeno del jipismo no es malo; quizá no sea recomendable, porque no lleva a ningún lado, mas de ello no son los jipis los verdaderos culpables, sino el mundo y la sociedad dentro de los que pretenden establecer su culto).

Sorprende hallar los párrafos copiados en *La Iglesia Contra la Pared*, libro al que su autor le agrega el subtítulo *El Cristo de Camilo Torres*, porque se trata de una obra muy chira, de bello aliviane guerrillero que arranca de estas trepidantes líneas: "Durante mucho tiempo, los cristianos en su gran mayoría se identificaron con el poder establecido en los estados tradicionalistas y con las fuerzas reaccionarias en los estados progresistas. Todavía hoy existen países en que los feligreses, debidamente aleccionados por clérigos, se alistan en partidos políticos que se autotitulan 'conservadores católicos'. Para las generaciones precedentes, la asociación de estos dos vocablos sonaba más a pleonasma que a incongruencia. Frente a la evolución de la sociedad, la Iglesia intervenía a menudo como freno, rara vez como estímulo".

Estos renglones de su antepenúltimo capítulo revelan todavía mejor el carácter del sabroso libro de Tomás Gerardo Allaz: "Hasta un episcopado tan retrógrado en su inmensa mayoría y tan solidario de los explotadores como el latinoamericano tiene que confesarlo: la violencia no la inventan las rebeliones ni la desencadenan las guerrillas. Al contrario, la mayoría de rebeldes y guerrilleros intervienen para acabar con la forma de violencia más escandalosa e implacable: la que está consagrada por las normas oficiales y las estructuras vigentes, la violencia hecha sistema, la violencia hecha legalidad, la violencia promovida como base de la convivencia social y resorte de las relaciones entre clases, la violencia asentada y legitimada como estado de derecho. Las acciones de fuerza para redimir a las víctimas de un *establishment* aplastante no son más que una CONTRAVIOLENCIA. El terrorismo mismo lo engendra el círculo infernal de la opresión y la represión".

Para terminar, algo más del mismo libro, cuya copia se dedica al *jumboset* de Acapulco: "Carlos Trouyet, 'filántropo', 'modelo de caridad', asiduo proveedor de fondos del *establishment*, murió en marzo de 1971 rodeado de la adulación de banqueros, clérigos, industriales y políticos... Frente al océano, en la cima del cerro más alto y espectacular de Acapulco, despilfarró dos millones de dólares en la construcción de un mausoleo para sus cenizas".

—De la Página 28

a los jóvenes, cometieron aquella imperdonable sangronada histórica de suspender, sin dar ninguna explicación, el festival de rock en el Auditorio (26 de septiembre), con todo y que se trataba ni más ni menos que de una reunión juvenil?

El gobierno del Presidente Echeverría trata de atraerse a los jóvenes, dicen. Sin embargo, pesan los recuerdos de las matanzas y encarcelamientos de jóvenes, ocurridos en 1968 y, ya dentro de este sexenio, el 10 de junio pasado. Pero creemos que el Presidente todavía tiene tiempo de que tal intención se realice, siempre y cuando se limpie de censores antijuveniles, de sicarios enemigos de los jóvenes, de burócratas que prohíben barbas y melenas en distintas dependencias oficiales, de cerebros de piedra que abominan de la música juvenil y de tiburones de la política que construyen trampas para hacer que los jóvenes caigan en los rediles del sistema que rechazan.

Debe comprender el gobierno que no necesariamente todos los jóvenes tienen que ser pentatletas, que una gran cantidad están más interesados en otras actividades que en las deportivas, y que entre ellos no son pocos (a Avándaro fueron más de 150 mil, remember) los que ante todo quieren oír música. Otra medida torpemente negativa sería la de querer convertir en marionetas atléticas a los jóvenes y obligarlos a desempeñar menesteres tan bajos como levantar tabladillos durante los intermedios de juegos de fut en el Estadio Azteca...

Si realmente el gobierno quiere atraerse a los jóvenes, instale parques destinados a los jóvenes (parques para deambular, leer, hablar o guardar silencio) y muchos centros culturales y recreativos juveniles (con bibliotecas, discotecas, cafés, salas de conciertos de todo tipo, salas de conferencias, salas de teatro, cineclubes, etcétera). Encargue la vigilancia de tales sitios a los propios jóvenes. Por otra parte, si de veras el gobierno quiere que en él confíen los jóvenes, escúcheles y atiéndalos. Pero a todo tipo de jóvenes, no tan sólo a los de las porras oficiales.

De cualquier manera, sea que le guste o no le guste al sistema, los jóvenes van aprendiendo a vivir en un nuevo mundo, en el mundo nuevo de ellos.

Las Pastas te Truenan el Coco

Monsi y Solórzano: Carlos, no Parientes

"De los periódicos mexicanos lo que examino con mayor empeño es la parte gráfica. Me aterró ante el despliegue del 10 de junio: el rencor social transformado en *quién sabe qué*. Y me volví a aterrar —quizás en forma más implacable— con las fotos del seudo 'Woodstock'. 150,000 gentes, las mismas que no protestaron por el 10 de junio, enloquecidas porque se sentían gringos. El horror. ¿Ya no será posible consolidar la idea, la noción de país? Si lo que nos une es el deseo de ser extranjeros, estamos viviendo en el aire. No presumo de patriota y lamento drásticamente las formas abyectas de nacionalismo a que nos ha arrojado la demagogia oficial, pero ese nacionalismo invertido ('soy tan mexicano que ya entiendo inglés', 'soy tan de México que me envuelvo en la bandera norteamericana') me sobrepasa... Ya preveo la gestación de diez mil artículos sobre la Nación de Avándaro. *The Avandaro Nation*, con sus correspondientes Abbie Hoffman y Jerry Rubin. ¿Qué es la Nación de Avándaro? Grupos que cantan en un idioma que no es el suyo.

canciones inocuas; rechazo a la guerra de Vietnam, pero no a la explotación del campesino mexicano; pelo largo y astrología, pero no lecturas y confrontación crítica. Creo que la Nación de Avándaro es el mayor triunfo de los mas media norteamericanos: es el Mr. Hyde de artículos, reportajes y crónicas sobre Woodstock. Es uno de los grandes momentos del colonialismo mental en el Tercer Mundo"

(CARLOS MONSIVAIS, carta de Londres, *Excelsior*, 26 de septiembre.)

"Los recientes acontecimientos de Avándaro han desbordado una tumultuosa serie de argumentos, casi todos condenatorios, que juzgan ese hecho espectacular como un síntoma de 'descomposición social'. La palabra espectacular no es aquí accidental; obedece al llamado de comprender este acontecimiento como un espectáculo, como una necesidad que congregó en ese lugar a miles de jóvenes para representar fuera de ellos mismos y en colectividad algunos impulsos reprimidos por la *vía civilizada*. Se ha mencionado la fuente de inspiración más inmediata: los festivales jipis de los Estados Unidos, pero... si queremos ver más lejos debemos reconocer que estas congregaciones de gran número de jóvenes son hoy frecuentes en países de muy diferentes orígenes: Suecia, Alemania e Italia, y que no obedecen a razones que pueden ser juzgadas como negativas para la sociedad sino, fundamentalmente, a ese imperativo sin el cual el ser humano se asfixia dentro de sus propios humores y pierde lo más genuino de su esencia creadora: la liberación de todas las presiones instintivas que se van acumulando en 'el malestar que causa la cultura'. Se ha hecho énfasis en los aspectos que perturban el orden social y que, irremediablemente, resultan de estas celebraciones en masa, sean religiosas, patrióticas y aun familiares, pero es evidente que el fenómeno tenía una implicación más trascendente que quizás es la búsqueda de un espíritu gregario, mediante el cual es posible aún hoy comunicarse con las fuerzas de la naturaleza".

(CARLOS SOLÓRZANO, *Excelsior*, 26 de septiembre.)

El Tiner Cretiniza

De Ultramomias a Ultraizquierdistas

"Se anunció que a partir de hoy se iniciará el año jubilar de don Agustín de Iturbide. Por la mañana se oficiaron dos misas, una en la Catedral y otra en la Profesa. De esta última se retiraron los miembros del Movimiento Cívico Tradicionalista, en protesta a que la ofició monseñor Rafael Vázquez Corona, a quien calificaron de 'progresista, que es lo mismo que marxista, y defensor de los hippies de Avándaro'."

(*El Heraldo de México*, 27 de septiembre.)

"Informe final de las actividades de médicos y enfermeras en relación con los asistentes al Festival de Rock y Ruedas de Avándaro, presentado por el gobierno del Estado de México a la Procuraduría General de la República.

- 1.— Atención médica a 253 intoxicados por drogas no especificados.
- 2.— Atención médica a 20 intoxicados por drogas como ecuanil, apasil, nembutal, librium, etc.
- 3.— Atención médica a 50 intoxicados con marihuana.
- 4.— Extracción de cinco cuerpos extraños en ojos y oídos.
- 5.— Se realizaron 25 intervenciones de cirugía menor.
- 6.— Se canalizaron dos individuos que requirieron hospitalización en Toluca y luego rechazaron el servicio.
- 7.— Atención de cinco personas con quemaduras leves y cuatro con lesiones de tobillo.
- 8.— No hubo ninguna defunción".

—A la Página 32



Fue la búsqueda del espíritu gregario



Un nuevo contacto con las fuerzas de la naturaleza



No todos los jóvenes quieren ser pentatletas



Que se acaben los sicarios enemigos de los jóvenes

¡CÁMARA! ¡QUÉ BUENOS DISCOS! ¿Y DÓNDE SE APAÑAN?...

SÓLO EN DISCOTECA YOKO, QUE SE CAMBIA DE LOCAL. PEDIDOS AL APDO. POSTAL 6-995, MEXICO 6, D.F.

*ROLLING STONES · JAMES TAYLOR
STEVE STILLS · DAVE CROSBY · GRAHAM NASH · ERIC CLAPTON · GRAND FUNK · TAJ MAHAL
LED ZEPPELIN · JOHN MAYALL · TRAFFIC · DOORS
TEN YEARS AFTER · CHICAGO · FRANK ZAPPA ·
DAVE MASON · THE WHO*

¡SIMÓN!

洋



Carlos de la Garza



Rafael López

"Comienzo a pensar que si la multitudinaria reunión juvenil de Avándaro resulta muy significativa y digna de estudio, como han señalado nuestros más agudos comentaristas; lo que este festival ha desatado en periódicos y revistas es aún más digno de atención. Si Avándaro nos obliga a meditar respecto a la marginación de miles y miles de jóvenes mexicanos, ajenos al problema nacional y muy dispuestos a una actitud imitativa; el escándalo formado por tantos y tantos comentaristas viene a decirnos que quienes escribimos en los periódicos sabemos muy poco de los jóvenes de hoy, ya que el hecho nos ha tomado a todos por sorpresa. Porque lo importante es conocer una realidad y no ocultarla o reprimirla. Pienso que ha sido revelador que se haya permitido esta reunión que ha venido a darnos noticia de un sentimiento juvenil que no conocíamos. Y debemos de estudiar con calma lo ocurrido. Lo cierto es que se reunieron más de 100 mil jóvenes y que no se produjo, según confiesan las autoridades, ni una sola bronca. Cualquier reunión de adultos para celebrar una fiesta patriótica, religiosa o deportiva, promueve numerosos hechos de sangre y produce muertes en mayor o menor número. Esta es una realidad que no podemos evadir. Por otra parte, estos jóvenes se desnudaron, fumaron algunos marihuana e hicieron el amor. Pienso



Rafael López

que todo esto es producto de una posición de protesta. Que se trata de gritar, en unas condiciones favorables, el repudio a una sociedad que les reprime". (PACO IGNACIO TAIBO, *El Universal*, 27 de septiembre).

"La Procuraduría General de la República entregó ayer a sus padres a la jovencita que bailó desnuda en el festival de Avándaro. Su madre agradeció las atenciones que las autoridades tuvieron para su hija y dijo que en adelante la cuidará mejor, para que vuelva a encauzarse por el buen camino". (*La Prensa*, 27 de septiembre).

"Para contrarrestar la creciente influencia de una generación que ha des-

pertado a la vida social, política y económica desde el inicio del Movimiento Estudiantil y Popular y desprestigiarla ante los ojos de los ciudadanos y el mundo, diversos grupos oficiales y financieros se coligaron para realizar el aquelarre de Avándaro, evento pop celebrado a partir del día 9 de septiembre, cuya culminación y término ocurrió el domingo 12. El llamado viaje fantástico no es, como se ha pretendido calificarlo, un 'movimiento espontáneo e imitativo', sino el producto en gran escala de un plan aplicado por el imperialismo estadounidense, en claro contubernio y complicidad con las oligarquías nacionales... Juzguemos con serenidad en primer término aparece como organizador un cachorro, júnior o delfín de la revolución, llamado

Eduardo López Negrete. Además, surge el nombre de la sociedad que patrocina los eventos automovilísticos; tampoco se puede negar la intervención de la garra de la Coca-Cola, que soñaba con vender la respetable cifra de un millón de sus refrescos rancios con sabor a medicamento. A los estímulos indicados agregamos que las compañías cerveceras esperaban cooperar en la paz y el amor en forma nada gratuita, pues calculaban el consumo de 240 mil cervezas. Asimismo se yergue la incógnita de una compañía que ansiaba 'desprenderse' de 170 mil empaquetados. Otra más que aspiraba a liquidar 50 mil impermeables... Este era el montaje económico para celebrar el amor y la paz sobre ruedas; éste era el tonel de la podredumbre mercantil sobre el que iba a efectuarse el Woodstock colonial y nativo... Aparte se ha divulgado que el garfío de los Azcárraga también hizo acto de presencia —recordemos la detención de varios millones de pesos invertidos en heroína— y por radio y televisión se anunciaba el viaje fantástico. Que la uña de Jacobo Zabludovsky hurgó con vehemencia en favor del viaje alucinógeno de la CIA. Que Automex y el PRI lanzaron sus ganancias para forzar la conciencia de la juventud..."

HORACIO ESPINOSA ALTAMIRANO, *Por qué?*, número 170.)

ROBLE

La película que revela el despertar de los jóvenes a una realidad ficticia. La verdad sobre la generación de cabello largo.

CINEMATOGRAFICA MARTE, S. A. presenta a:

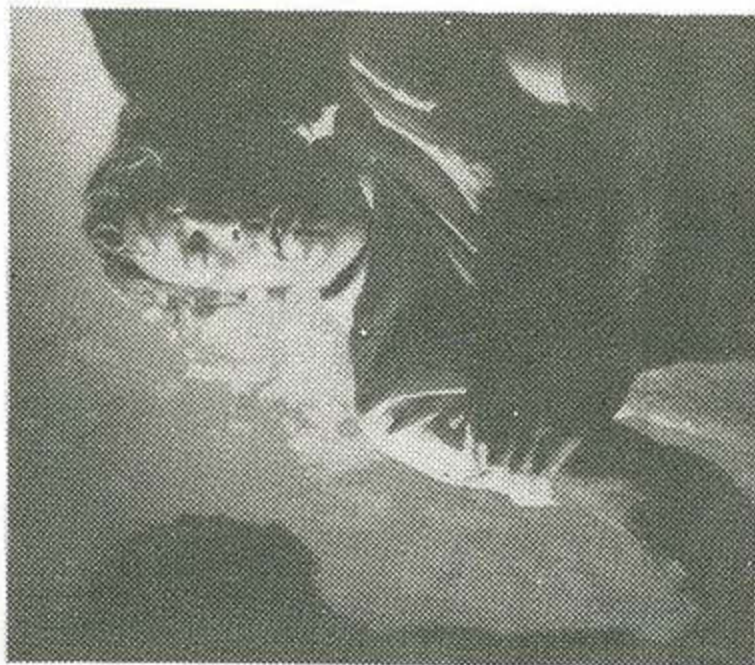
JACQUELINE ANDERE

JORGE LUKE

MILTON RODRIGUES

y OFELIA MEDINA

(en el papel de Lucía)



LAS PUERTAS DEL PARAISO

AUT. 45731-D - 45732-D - 45733-D PARA MAYORES DE 21 AÑOS

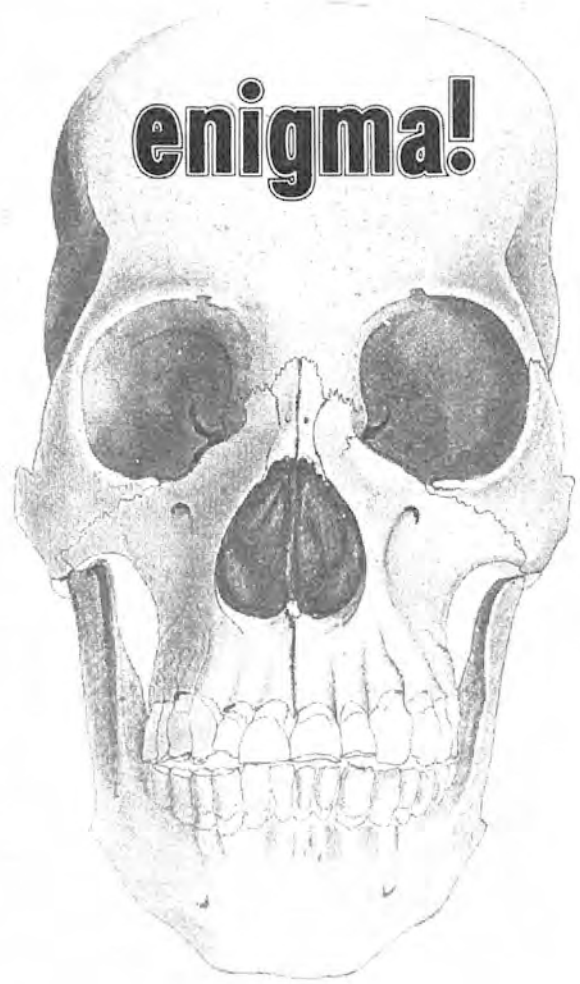
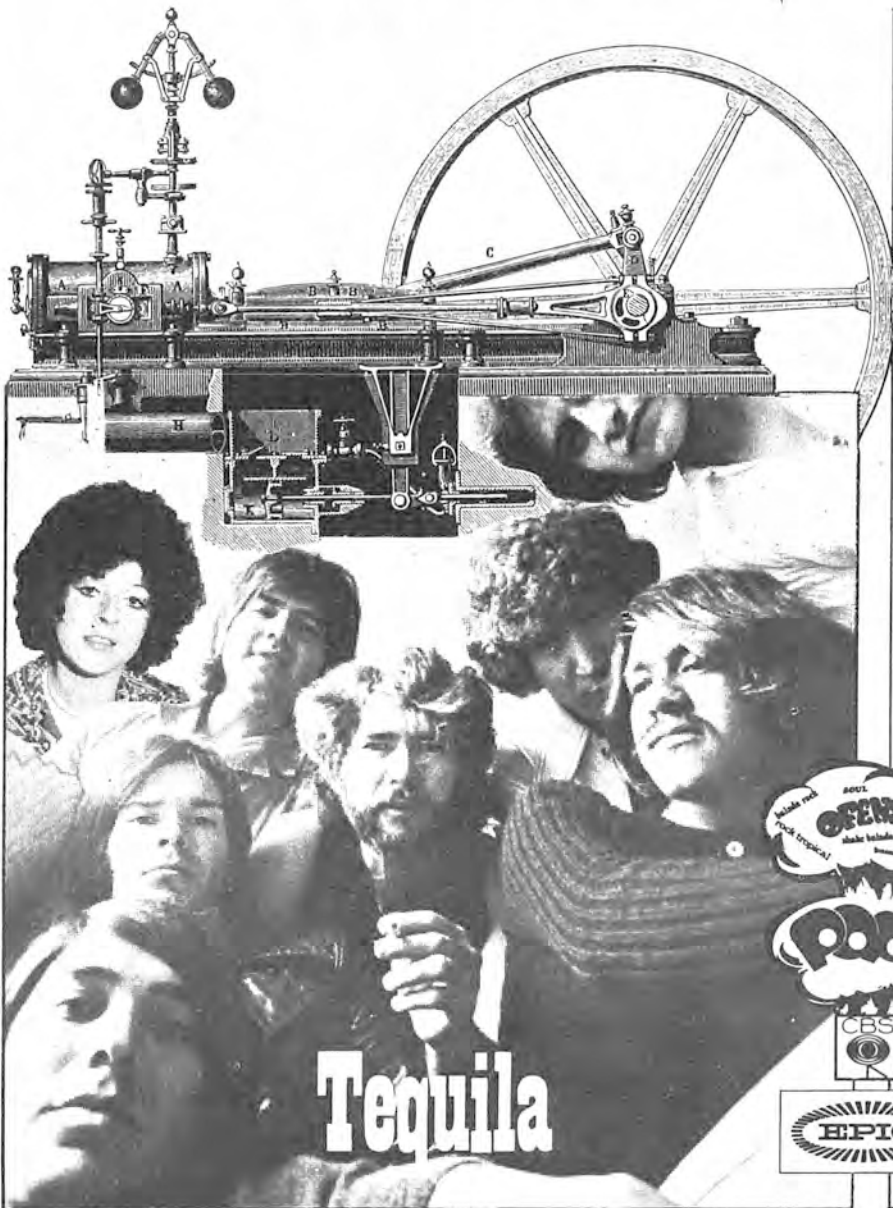


con BARBARA ANGELL-ARSENIO CAMPOS-ERNESTO GOMEZ CRUZ y MARTIN LASALLE actuaciones especiales de: GUILLERMO MURRAY-JORGE MISTRAL y VICTOR MANUEL MENDOZA

Argumento: ELENA GARRO - Adaptación cinematográfica: EDUARDO LIZALDE y SALOMON LAITER - Fotografía: FERNANDO ALVAREZ - Música: RUBEN FUENTES (organización O.F.M.) Una producción de: J. FERNANDO PEREZ GAVILAN y MAURICIO WALTERSTEIN

A COLORES Dirección de SALOMON LAITER

Grandes momentos de Avándaro

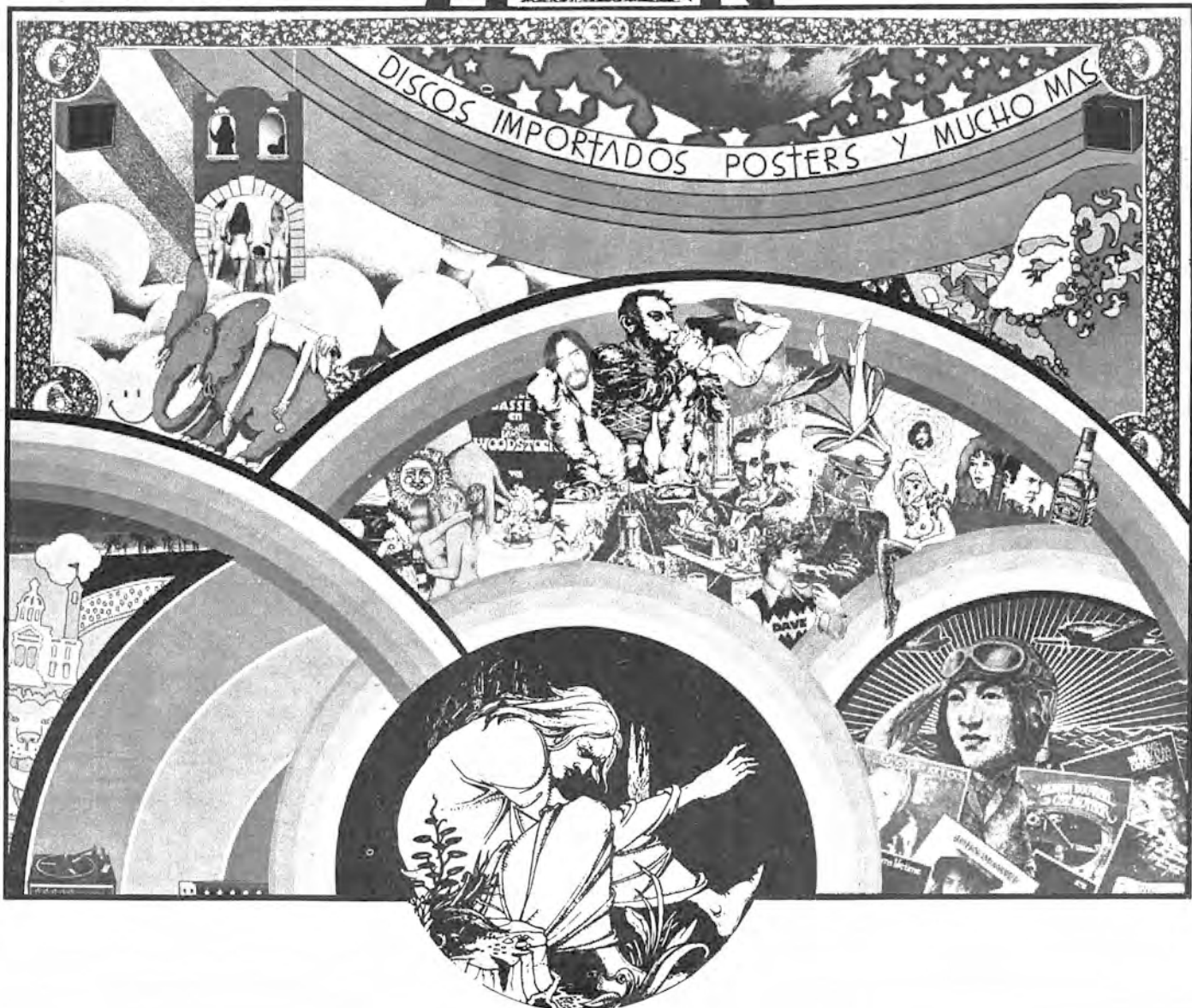


Chooglin Ad

Salamanca 40

MERLIN

Col. Roma





Los Beatles



Woodstocklán, según los poetas fresas



Woodstock: 450,000 habitantes

Avándaro: Amor y Pasón

por Parménides García Saldaña

1967. Monterey Pop Festival. Eric Burdon con sus Animals grabó una canción, 'Monterey', donde menciona que el sonido de las guitarras eléctricas lo conmueven entre los rostros de esa gente joven en transformación que en breve será públicamente "the beautiful people". Esos primeros mutantes que dejaron de referirse a los demás —la sociedad de consumo— en términos de *estilo-americano-de-vida*.

Estos primeros jóvenes mutantes fueron emergiendo bajo la consigna pacifista Make Love, Not War (Haz El Amor, No La Guerra), Cincho. Estos jóvenes incluidos bajo este lema antibélico no querían ser parte de esa nación que defendía, según sus gobernantes, la libertad, el anticomunismo, la democracia, la paz del mundo entero en Vietnam del Sur. Simón. Esos chavos no querían apoyar una guerra donde la única posibilidad de identidad se localizaba en las canas del general Westmoreland y sus pensamientos estratégicos guerreros elaborados por el complejo militar-industrial del doctor Strangelove.

Por supuesto, todos hemos aprendido a amar la bomba. Después de todo, la bomba (megatónica *special* para la aniquilación de unos cuantos millones y millones de seres humanos, no blancos of course) es una extensión del hombre, un medio de resolver los problemas de incomunicación. ¿No es el miedo un medio de comunicación?

Entre el desvanecimiento del sueño del liberalismo en Norteamérica con el asesinato de los hermanos Kennedy; la conclusión de la mujer hecha (Made in) en Norteamérica en la sonrisa de Jackie Kennedy (smile in your face but not in your eyes); el resurgimiento de la manipulación (en juegos de damas inglesas) al estilo cowboy de Lyndon B. Johnson; la extinción de una tradición epitomizada en The Catcher in the Rye; el fin del romanticismo del *american-way-of-life* con el suicidio

(tan violento como una tarde de toros, tan valiente como cazar rinocerontes en Africa de Papá Hemingway; la figura mensual de una mujer (excelentemente alimentada, excelentemente administrada, excelentemente elaborada) desnuda en las páginas centrales de *Playboy* como una muestra clara y convincente (y necesaria) de lo que son las tetas y las nalgas de las superninfetas (after Gerber & Nestlé); la decadencia melódica de la sensualidad blanca (honky) en la voz desexualizada de Connie Francis, Stevens Day London Temple Annette Mills Duke; la muerte (vía pastillas para dormir) de Marilyn Monroe, quien vivía bajo la vigilancia de una siquiatra; las tablas de surf de los vacacionistas de las playas de California en el verano envuelto de calor de sol californiano: la guerra fría, Cuba, Fidel Castro, Camilo Cienfuegos, el Che Guevara. La Revolución en una isla que había sido el prostíbulo más cercano —y exclusivo— de los hombres de dinero de los Estados Unidos de América.

Entretanto, los negros luchan por los derechos civiles. Martin Luther King dirige, cristiana y pacíficamente, el sueño de emancipación de sus hermanos de raza, los hombres de color de los Estados Unidos de América, hasta su

muerte... hasta ser asesinado, por un blanco, en esa ciudad sureña del estado de Tennessee donde Elvis Presley grabó sus primeros discos de una música hecha de música rural negra y de música rural blanca.

Entre los negros militantes del movimiento en contra de la discriminación racial, estudiantes universitarios blancos. Negros y blancos yendo hacia ese territorio de la Unión donde habitan los únicos "americanos" vencidos por los "americanos". Rebeldes cuyo orgullo no fue socavado por la industrializada sociedad yanqui, nortea y mercantil. Ese orgullo, confundido con un odio extraño (resentimiento, remordimiento, pánico, derrota, venganza) mantuvo el Deep South cierto pasado en nuestro tiempo, conservó ciertos modos de vida donde el "american way of life" era solamente un invento publicitario (gimmick) transmitido de costa a costa en la televisión. En el sur había prevalecido, a pesar de todo, el *alma de América*, entre los blancos pobres y los negros obviamente más pobres.

En las carreteras de USA los jóvenes blancos estudiantes activistas anduvieron en busca del mejoramiento de las relaciones entre blancos (whiteys) y negros (niggers), siguiendo las rutas de

ese puñado de vagabundos iniciadores del estilo hip de existencia.

Tras las huellas de esos blancos que en las sombras asumieron el modo de vida no-blanco, como fin último del sentido blanco de la libertad y de la individualidad, jóvenes que se arriesgaban a asumir el papel de intrusos (extraños, extranjeros en el Sur), modificaban la vida square (escuer—fresa) universitaria.

En la vida universitaria (alma materísima, cum laude cum, a la bio a la bao, a la bim bom bá, nuestra alma mater, nuestra alma mater, ra ra ra) los estudiantes se ocupaban de estudiar, aprender las reglas del fut americano, beber cerveza en tabernas estudiantiles alrededor de la universidad, masturbarse después de dejar en la puerta de su "dorm" (sólo para señoritas) a su "date", con la playmate (una chava que siempre está dispuesta a sugerir acción cuando la sangre zozobra) del mes: ¿Jenny, Connie, Sue, Pam?

Después de la vida universitaria: amor y matrimonio y gin y whisky y trabajo y trabajo & let's go get stoned with whisky and soda cause my love she ain't at home sweet home. Adelante: dólares, dólares, dólares. Buena vida. Buena vida. Buena vida. La buena vida dentro de los moldes computables del mundo libre occidental y cristiano, cuyo principal anuncio publicitario durante mucho tiempo ha sido con elocuencia Hollywood. Cincho: a ganar la dolariza, trabajando duro, y de paso, servir a la Nación Más Poderosa del Mundo.

Provenientes de la clase media blanca, muchos jóvenes (kids, the kids of América) fueron sacudidos por la realidad inmediata del american way of life: fetichismo, enajenación, destrucción, desperdicio. En los chistes de Bob Hope sobre su apoyo a la guerra de Vietnam y sobre su rechazo a los disidentes de cabellos largos, los programas de Ed Sullivan y Pat Boone, la cocaola, las

hamburguesas, las french fries, los desodorantes, las notas rojas, las stripteasers, las rodillas de Jackie viuda de Kennedy, los apasionados romances (alimento cotidiano de un tipo de periodismo que solamente lleva a su extremo la galaxia de Gutenberg) de Frank Sinatra, la vida íntima de Elizabeth Taylor, los ojos-los senos-las nalgas-y-los-labios de Raquel Welch, la sonrisa de Sue Lyon, una palabra: isolation. Entra al aire una canción de Bob Dylan: 'Desolation Row'. O como diría el bohemio abuelo de un machín: soledad llevas nombre de mujer.

En la patria de la libertad el aislamiento, el vacío como elementos necesarios de una nación civilizada, creyente, cristiana y occidental consumida entre el star system y la simbología fácil que ofrece la cerveza texana Lonely Star, como consecuencia del espíritu de un pueblo donde los protestantes, los católicos y los judíos constituyeron el estado de la razón, la ley, el orden y la fe.

Las creencias religiosas convergieron en la conformación de un símbolo impostergable, invulnerable, omnipresente e implacable. Desde que se construyeron los cimientos de la sociedad tecnológica, durante la primera guerra mundial, el dios venerado que asocia protestantes, católicos y judíos ha sido el dólar. Este dios ha sido el conductor al palacio de la comodidad, el bienestar, el éxito, la ley y el orden. Bajo sus dominios este dios contemporáneo ha vigilado la conducta del pueblo norteamericano.

En la sociedad de la comodidad, el bienestar y el éxito de repente irrumpen cuatro jóvenes de Liverpool, Los Beatles, manejados comercialmente por un publicista de la era de McLuhan, estremecen el mundo del show biz. La prensa nos informa de la *beatlemania*. La adolescencia gabacha (sobre todo las jaiesculeras o chavas de highschool o chavas de secundaria) adora a esos cuatro jóvenes —los chavos están en sus tempranos veintes— que han traído de Inglaterra el Mersey Sound —un licuado de canciones preparadas con la onda de maestros como Buddy Holy, Eddie Cochran y Little Richard—, imponiendo su estilo mod (pop) de desafiar las convenciones, las retóricas, los moldes y los sistemas de actuación de la clase media blanca de Norteamérica.

(Clase tan trastornada por el American Dream que necesitó escuchar la música negra pop a través de muchachos ingleses para ocultar que la chaviza blanca [sus kids] se estaban volviendo cada vez más negra; hecho ineludible que obviamente era un desacato a sus buenas costumbres, que "jamás serán dañadas por la música de raza", como diría tal vez cualquier miembro sobresaliente del Ku Klux Klan.)

La imagen de los Beatles (desde 'She Loves You, Yeah Yeah Yeah' hasta 'A Hard Day's Night') es la de cuatro chavos, from Liverpool, dedicados a rocanroleo de tiempo completo. Simón. Yeah, Yeah, Yeah! Desde early in the morning hasta all night long los Beatles son el desenfado, la alegría, el cotorreo: la onda.

Los Beatles en vivo. All sold out. Localidades agotadas. Hay que estar entre las ninfetas que llenan los teatros para enterarse de la *beatlemania*: gritos, gritos, gritos.

En 1964, los Beatles llegaron a la tierra para cantar el amor en términos adolescentes. Sólo uno de ellos es casado. A John Lennon su esposa Cynthia lo acompaña en las giras. Según reportan los magazines para teens de música pop: son encantadores, simpáticos, chistosos y muy amables. La reina de Inglaterra se declara su fan.

Cuando la *beatlemania* sacude (agita, enerva) los cuerpos de la ninfetería gaba, los estudiantes activistas hallan en 'Blowing in the Wind' sus cantos de camaradería y esperanza. Y entre los Four Fab y el Bob Dylan de 'Blowin' in the Wind', la incorporación del *rebelle sin causa* al show biz del rock con los Rolling Stones, en la persona del cantante y líder del grupo: Mick Jagger.

Un rebelde que pronto descubrirá su causa entre guitarras eléctricas, amplificadores, baterías, micrófonos, armónicas, payasos, trapezistas, stripteasers, maestros de ceremonias, managers, promo men, Dean Martin, Doris Day, disk jockeys, revistas para adolescentes especializadas en la creación de "ídolos" de la música pop.

Entre la música pop que escuchan las chavizas de Britania y Gabolandia, las palabras de Timothy Leary: Turn On! Drop Out!

¿Qué?



¿Es Parménides el Abi Jofman de Avándaro Nation?

Cincho, hijo, enciéndete chavo y abandona, todano y llégale a la onda de volada. ¿Cómo? Pues, maestrín, te echas un sulfúrico ('Lucy in the Sky with Diamonds') y... ¡al carajo los esquemas de los rucos que tratan de imponer sus sistemas de poder! ¡Ya estás on the road! ¡En la onda de bolón pin pon! Para llegarle al aceite tienes que alivianarte con marginalia. Algo así como seguir un curso. ¡Rompe esos sistemas de opresión mental!

Y de volada la chaviza gabacha le llega de boleto a la subjetividad total. Peace and Love. Love and Peace.

Flores en todos lados. Fusiles contra flores. Chonchos contra fusiles. Chavas que hacen el amor de poca madre, libremente, en vez de prostitutas vietnamitas.

En San Francisco surgió un movimiento en la Universidad de Berkeley que se movió alrededor del rock y de las drogas "sicodélicas". Los participantes, entre ellos el ya famoso líder hippie Jerry Rubin, fundaron People's Park (el Parque del Pueblo), donde todo era free. Todo gratis. Todo libre. Simón.

- En People's Park hubo
- Amor Libre
- Mata Libre
- Ajonjolí Libre
- Rock Libre

como parte de una onda insólita en la juventud: las políticas del éxtasis. Simón. Las políticas del pasón. Las políticas del reventón. Las políticas del refugio, entre una sociedad hija de su

p... madre, fragmentadora de seres humanos, productoras de robots.

Cincho: Make Love, Not War, entre toques de queda, actos sexuales, viajes aéreos, música de rock. Resultado: Haight's & Ashbury. Y como todos estamos enterados, un periodista bautizó a esos profesores como "the hippies". Variación de hipster. Hipster es ondero.

Las noticias de los hippies cunde. El ácido cunde. El rock cunde. La marihuana cunde. Todos los pasados (y las pasadas, que en gabacholandia son efectivas) están en la paz y en el amor. La chaviza que se ha encendido está en el Fuck, Baby, Fuck!

El sistema vuelve H & A un lugar turístico como el Greenwich Village de New York City. Pero entre la locura floral en tinte (Hollywoodcolor) empieza a rodar la metedrina (speed kills), la heroína, los barbitúricos. Entre la magia blanca, magia negra, sectas de asesinos entre la chaviza que se ha querido alivianar del sistema opresivo del American Dream. Entre las flores, diablos rojos, pájaros negros, yerbas demoníacas.

Entre la sicodelia una juventud aturdida por el progreso, enajenada por el orden moral de sus mayores, destruida por el juego de los partidos políticos, perseguida por la FBI, drogada por la mafia, manipulada por los tiburones. Sobre todo, dañada por el trabajo, la honestidad, la responsabilidad de sus padres. Ante el disciplinado mundo del adulto *americano* (en cuanto a trabajo y esfuerzo) muchos jóvenes escogieron

el camino, para ir en busca del amor y en busca de la paz, inexistentes en esa sociedad representada por la 20th Century Fox, los policías (allá les dicen cerdos o pigs), William F. Buckley, el fantasma de Hitler desayunando con los Hell's Angels.

Pero arriba (o abajo) de estas referencias del modelo América, el canto rocanrolero de muchos chavos y chavas que aún se niegan a ser cómplices de un sistema donde Joe (ese personaje que da título a la picture *Joe*) es el lugar más común de los Estados Unidos de América. Tal vez esto fue Woodstock: confrontación entre lo fresa (Joe) y lo ondero (The Who, Janis Joplin, Jimi Hendrix, Canned Heat et al).

Woodstock en Estados Unidos fue el lugar natural donde la generación floral resumió su mito. Un mito tan relevante que la prensa norteamericana (square o fresa) no trató desde puntos de vista policíacos; verbigracia: todos estaban engrifándose y en plena orgía infernal, pues se desnudaban y faltaban el respeto al recato nacional, etcétera, etcétera. De menos la prensa gabacha (antiunderground) no confundió la onda del acto, en Woodstock, sino que trató de explicarlo dentro de los cánones del "liberalismo americano". La prensa gabacha tampoco enunció ningún juicio sobre un fenómeno a evitar sino como una actitud a resolver entre la realidad judicial (legal) y la verdadera realidad.

En Woodstock celebrado casi a fines de 1969, se habían reunido más de 400,000 gentes para... un festival de música pop y artes. ¿Quién la organizó? Pues un chavo millonetas de la onda. Un chavo muy viajado en avión. Woodstock fue la feria del rock. La feria de las hojas. La feria aceitosa. ¿Juventud desenfadada? Nel. Una nueva cultura: rock + moronga + ajonjolí + amor libre.

Woodstock llegó a ser película. Un documental (extraordinario aseguran los enterados) dirigido por otro maestro de la onda around rock.

Después de Woodstock varias superestrellas murieron: Alan Wilson, Jimi Hendrix y Janis Joplin. Hace poco, Jim Morrison murió en la tierra de los poetas "maudits". Antes de Woodstock: Brian Jones. Todos ellos murieron antes de los treinta años. La vida se les fue entre los gritos de júbilo y satisfacción de la chaviza que los *idolizó*.

Pero ¿qué mostró Woodstock?

La prensa fresa (antisubterránea) publicó el resto de artículos que giraron en torno a esa célebre y disponible frase de una rola de Bob Dylan: Algo está pasando aquí, pero tú no sabes lo que es, ¿verdad, Mister Jones?

Woodstock fue tan fácil de imitar que muchos festivales adquirieron matices extrañeros, pues la vasta mayoría silenciosa llegó a la histeria gruesa. Pero Woodstock, en la mente de todos los que convergen en el rock, fue un símbolo de la cultura pop: mota, música, hacer el amor. O comer, como diría cualquier alivianado que no habita el mundo social de los rucos (mentirosos, hipócritas). Simón. Woodstock se volvió un símbolo de denominación de esa onda que sacudió a los Estados Unidos de América en los sesentas. Woodstock pronto se volvió un estado mental necesario en todos los chavos (y chavas) que se querían alivianar de la sutil tiranía familiar. En Woodstock, los dioses (o casi) del rock convivieron con su amado público fan.

En los sesentas, casi al final, como todos sabemos, México estuvo muy grueso. Olimpiadas. Desmadre de alegría en las calles, vía fútbol. Campeonato mundial de fútbol: Pelé jugó su último campeonato mundial. Tlatelolco.

Tlatelolco culminó una onda gubernamental donde el nazismo naconial triunfó sobre la revolución mexicana, las garantías constitucionales, la democracia, la justicia social, la ley y el orden. La noche de Tlatelolco nos enfrentó a un poder que nos horrorizó. Tlatelolco fue el espíritu azotado de Mexico City. Pero Tlatelolco nos ubicó en México 68. Entonces nos dimos cuenta de que el poder podía combatir con las armas más efectivas de que disponía (bajo el estricto control de nuestra idiosincrasia) desde Venustiano Carranza: el asesinato.

After Tlatelolco, ¿qué hacer? Pues... Qué mala onda que la gente muera así, asesinada. Qué mala onda que haya seres humanos que reciben dinero (sueldo) para matar. Después de Tlatelolco... Pues... Yo no soy estudiante. Yo soy admirador de Bob Dylan. Yo

—A la Página Siguiente



FIN (del Mundo)

Albert Landa

—De la Página Anterior

dejé de estudiar porque la escuela (de economía) me aburría. Detesto seguir a los líderes. El único líder que admiro es... Tin Tán.

Pero en el aire de México otro happening trágico: 10 de junio.

10 de junio. Querido diario, hoy compré mi boleto de avión para Los Angeles. Fito de la Parra, baterista de Canned Heat, me invitó a su cantera en Laurel Canyon para pasarme unos buenos días, y noches, de reventón. I'm so happy...

En la noche, una amiga me pasa la onda de que mataron estudiantes en la onda de la manifestación... ¡otra vez! Again! ¿Qué van a hacer los estudiantes? ¡Cámara! Me voy a Los Angeles a tratar de escuchar la rola de los Doors 'L.A. Woman'. Pero que mala onda esa de seguir asesinando estudiantes (gentes), ¿en qué país estoy viviendo? ¿Me sentiré orgulloso de ser mexicano, en Los Angeles, después de ondas tan gachas?

Durmiendo con mi amiga me paso la noche oyendo *Sticky Fingers* de los Stones y *Hooker and Heat* de Canned Heat y John Lee Hooker. ¡Qué a toda madre puede ser todo! Escuchar música, fornicar, estar como en Woodstock muy agustoc. Sentirse bien. Muy bien. Estar en la onda que diariamente se puede construir alrededor del rock. En un Woodstock muy particular, muy personal acá en La Tierra de las Mil Transas.

Después de días y días de rolaqueo, refuego y pasón con Fito, regresé a México. Me entero que quienes asesinaron a los estudiantes es una organización (que la voz pop concluye en definirla de los ultra guarachudos) llamada Los Halcones. Algo así como los SS de Hitler. En fin, the beat goes on...

Festival de rock y ruedas, paz y amor. Avándaro 71. ¿Un festival acá? ¿A poco lo permitió el gobierno, te cae? ¡Légale, hijo! Varas: veinticinco pesos. Efectivo. Cualquier profesor le puede caer. ¿Quién va a tocar? ¿Sólo grupos de acá? ¡Qué mala onda, el rock sin grupos gabachos no es rock! Digo, realmente el rock no es mexicano. Digo, traigan a Canned Heat o a otros. A Santana. O a quien sea. Va a ir el resto de personal. Pero a los grupos de acá

les van a pagar una miseria: tres mil pesos. ¿Y los derechos de TV?

Un festival es algo muy grueso. El personal se puede poner violento. Pueden ir los halcones disfrazados de xipitecas. Recuerda el desmadre en el estadio de la ciudad de los deportes cuando tocaron los Byrds... De verdad que el rock mexicano no está como para efectivizar la onda de un festival. Han reprimido mucho el rock en México, ¿quién se alivió? Pues la onda es que lo permitió el gobierno...

Avándarooooo, Avándarrroooooo
Voy a Avándarooooo
Al festival de rock y ruedas
Amor y Paaaazzzzzzzzzz

¡Nos vemos en Avándaro! ¡Amor y Paz!

El viernes, early in the morning en autobús voy a Avándaro, al festival rock y ruedas, amor y paz, México 71. ¿Será Avándaro nuestro Woodstock Nacional? Nel. No tiene nada que ver con Woodstock. Simón, Woodstock es la onda. Pero en Woodstock había grupos chicos, stars. En el camión los rockers que participarán van acá felices, en el pasón. Presta maestro. Orales. Un cualquier y dos tres. Los rockers mexicanos cotorean sobre nuestro escuálido show biz rocanrolero.

Llegamos a Avándaro. Veo el stage. Una construcción tubular, altísima, se alza en el campo, entre torres equipadas con amplificadores de sonido. Los primeros huéspedes instalan sus casas en el terreno donde se celebrará el festival. Son chavos de la onda. En algunas "chozas" la bandera de la onda: el símbolo de la paz.

Durante el día decido dedicarme a vivir dentro de esa ciudad que los pasados (y no) de México han empezado a edificar en Avándaro, cerca de las casas de descanso de ciertos opulentos de la ciudad de México. Estoy decidido a no escribir ningún artículo durante el festival. Realmente no tengo nada que decirle a la gente fresca. No me interesa decir que la gente vino a fumar tabaco y a rolaquear. Estoy en Avándaro para ver la onda mexicana.

En el festival tocarán grupos mexicanos bajo el pretexto de que el rock mexicano está resurgiendo a partir de ese grupo chafa y comercialero que es La Revolución de Emiliano Zapata. Oh,

baby, the nasty sex is gonna make a whore out of you. ¡Fuck, pequeños burgueses enajenados que no saben para qué demonios sirve el rock!

Si estamos en un momento de crisis de conciencia nacional (Alemania 5, México 0) hay que explotar ese díque surgimiento del rock nacional para agardallar todo eso que ha girado alrededor del rock desde los Fab Four. Parece que los organizadores nos dijeron: si resulta bien este festival hacemos ostro. Pero, ¿qué informará la prensa a través de sus enviados especiales ante la noticia de un festival de rock? ¿No saben cuántos garfios hay? ¿No saben que la onda ya está muy gruesa en México?

Bueno. Vale madres. El sábado amaneció de poca idem, con un sol acá. Yo me levanté feliz y empecé el pasón. Allnight long había estado con una chava en el fucking and fucking, bugibugi allnight long. Pues el pasón está acá. Es padre ver el resto de chavos que se han instalado. Es bueno ver maestras entre los profesores. Hay pocas chavas. Bueno, los que no tienen chavas tienen que aliviarse para tener una chava que los acompañe en el camino. Todos acá y allá circulando los pitos de marinero. ¡Cámara! Mantas, jorongos, signos de paz. Todo muy bien. Yo de poca madre viendo chavos de tochas las clases sociales. Neriza, clase-media, rich boys y beach boys. El festival debería de haber empezado early in the morning o a las doce del día. En la tarde unos grupos tocan. Yo estoy acá, muy acá como un creyente del Playpower. Yeah, fuck, get stoned and listen to the rock and roll music.

Elvis Presley, Chuck Berry, Beatles, Stones, Bob Dylan, Byrds, Fats Domino, Canned Heat, The Who, Janis Joplin: el mito de Woodstock. La onda de Woodstock en TV. The medium is the message: Babylon Revisited by Elridge Cleaver, donde Micky Mouse es coco (es decir que le llega a los pericazos de cocaína) y Blanca Nieves ninfomaniaca. Así que de bolón pin pon a andar entre la gente. La gente me lanza buenas vibraciones. Esperemos que los conjuntos puedan llegarle al feeling de todo el personal. ¡Qué buena onda mirar a las chavas pasadas, floreras y aliviadas! Sweet Little Sixteen se ha

rebelado en contra de la máquina de escribir, los permisos de papá y mamá y le ha llegado al reventón. Donde los chavos tienen que demostrar que su onda de paz y amor en un festival es aliviarse, volar entre la música y fornicar (o comer, como diría en español Abbie Hoffman). Desde la mañana muy acurriamente he estado Good Morning Sunshine, pensando en mi libro *Pasto Verde*, en Fito de la Parra, en sus amigas Pam y Sherry, en esa chaviza gabacha que se aloca de pocamadre con el rock.

Después de revisar y releer todos los artículos que se escribieron sobre Avándaro, creo en la existencia de la onda en México como lo fue para los zapatistas la virgen de Guadalupe, if you know what I mean. En Avándaro giró desde cemento hasta ácido. Pero en Avándaro la droga oficial fue la mariguana, un producto auténticamente nacional. Que se haya consumido cemento indica que parte de esa gente que habita los barrios bajos, tampoco quiere estar sola ni quiere ser fan de Los Halcones.

El festival empezó con los Dug Dugs y terminó con Three Souls in my Mind. Los primeros proyectaron parte de la energía que hay en el rock, los segundos despidieron el festival con la rola de los Stones 'Street Fighting Man', dedicada a los tronados el 10 de junio by the Falcons.

Entre la música, en la noche del sábado, en la madrugada del domingo la locura de milés y milés de pasados que han rechazado referirse al mundo en la onda de los mayores. Ante la moralidad, reflejada en el tecleo de los periodistas que cubrieron el festival, de la dízque gente decente, la chaviza tiene una nueva perspectiva: la libertad de elegir su destino independientemente de los moldes rígidos que todo sistema de opresión (fragmentación) utiliza para su sostenimiento. En Avándaro el ridículo mundo de la gente nice (panties sex, brassiers no bra, kotex o tampax, vaselina sólida, champú, pelucas para secretarías) ch... a su madre por un ratito, como dijo la chava que estuyo conmigo haciendo el amor. Porque yo estuve en mi pasón. Ella estuvo en su pasón.

EL HOYO GIGANTE CO.
presenta

SUPER ONDA CHICANA

la revolución de
emiliano zapata

TINTA BLANCA
del DISTRITO FEDERAL

JAVIER BATIZ
de Toluca

La Tribu
de Morelia

+ Rosario +
del DISTRITO FEDERAL

DIVISION DEL NORTE
de Toluca

QUINTA VISION
de Cuernavaca

LOS CLICKS
de Morelia

POLY Y CIA.
de Ciudad Juarez

ELLOS Y ELLAS: \$41.90

Choncha.

Así es la Super Onda Chicana.
Sólo \$41.90

Fontana Stereo 6472-600. En tu discoteca favorita.
Un producto Philips.

EL BAZAR

DE MEDIO USO Y NUEVO



**discoteca
ROCK**

- Discos ● Posters
- Joyería Jipi

Eta 33-B
Centro Comercial
Monte de Piedad
Taxqueña
México 21, D.F.



**APRENDE A DECIR
LA NETA EN INGLES.**
Estudia con nosotros.
instituto per sec
Londres 50, 5° piso.
Tel. 511-6221.

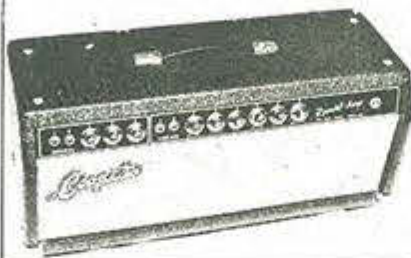
Cooper

AMPLIFICADORES

La marca de todos los músicos.

De venta en las principales casas de música.

Informes: 525-07-85



**REPERTORIO
WAGNER**
S.A.

Instrumentos musicales
en las mejores marcas:
HOHNER - FENDER - GIBSON
LUDWIG - EXCELSIOR
Cuerdas y accesorios.
Novedades en música impresa.
V. Carranza 7, México 1, D.F.
Tels. 512-10-84 y 513-11-53

¿Quieres
Hacerte
Rico?
Vende la
PIEDRA
en tu
Escuela

A todos los estudiantes descosos de nivelar su presupuesto sin tener que desempeñar chambas enajenantes, les ofrecemos la concesión en exclusiva de distribución y venta de **PIEDRA RODANTE** dentro de su escuela, en condiciones verdaderamente favorables. Interesados dirigirse a **PIEDRA RODANTE**, Departamento de Circulación.

¡SUPER POSTER DE 8 TINTAS!

\$5

más \$2.50
de gastos
de envío.



67 x 86 cm.

**'Viaje al Centro
de la Tierra'**

De venta sólo por correo, Discos Yoko pone en oferta por tiempo limitado este magnífico poster impreso a 8 tintas. Adjuntar al pedido giro o cheque.

Discos Yoko, Génova 71,
México 6, D.F.



**CLASIFICADOS
GRATIS**

de Músicos sin Chamba

PIEDRA RODANTE ofrece aquí espacio gratuito a todos los músicos hambrientos con problemas de chamba. Si buscan trabajo individualmente u ofrecen los servicios de su conjunto o necesitan a alguien para tocar en él, envíenos por correo su anuncio, breve y al grano, de tres líneas máximo o 25 palabras en total. (Si quieren vender o comprar, entonces tendrán que recurrir a la sección **El Bazar** y sujetarse a la tarifa oficial). Asegúrense de indicar claramente la población y Estado en su anuncio antes de enviarlo. Solicitudes dirigidas a: **PIEDRA RODANTE**, Depto. de Clasificados Gratis.

MEXICO, D. F.

BAJISTA, canto, toco guitarra, leo un poco. Sindicalizado. Veinte conjuntos experiencia. 22 años. Urgeme trabajar profesionalmente. Pepe — 537-28-94, 567-83-17.

PIANISTA u organista que se sienta capacitado para tocar grupo música moderna, preferencia con instrumentos. Comunicarse con Jesús — 574-26-67 o con Carlos — Córdoba 215.

REVOLUCIONES, bodas, entierros, bautizos, fiestas: conjunto de rock, blues y soul macizo. Pataleo garantizado. Precio según sus necesidades. Tel. 525-29-46, 535-24-80.

Busco músicos acústicos percusionistas y buenos cantantes. (Sin pretensiones). Comunicarse con Carlo. 575-49-79.

THE PRESIDENTS BAND



SOUL
el auténtico
Y SU NUEVO SONIDO
ROCK-FUNK

Azótate con Phillip, Tyrone, Jerome, Jason, Nate, Harold and Bob en el templo de la chaviza "groovy": La Place du Soul. ¡Cámaral! ¡qué grosor! Estos cuates si crearán una onda nueva en México; nada fresa, nada aplatanada, nada huapachosa tropicalera. Así es la onda de The President's Band (Sabal)

PLACE DU SOUL
Los Globos Insurgentes Sur 810
(ya no es para la momiza)

**TOULOUSE
LAUTREC**



TOULOUSE LAUTREC
RESTAURANTE - GALERIA

TRES INCREIBLES ATMOSFERAS

SOTANO

PATIO

BALCON

LONDRES 104-10

PASAJE JACARANDAS

En onda con la familia **TOPEKA**



Chamarra Safari TOPEKA. 16 colores. La puede usted comprar en color idéntico al pantalón.

Chaleco TOPEKA. También en 16 colores. Lo puede adquirir en color idéntico al pantalón.

Los mismos estilos **TOPEKA** para jóvenes de 10 a 18 años.

Vaqueros TOPEKA normal. 16 colores. Con o sin campana más larga de atrás

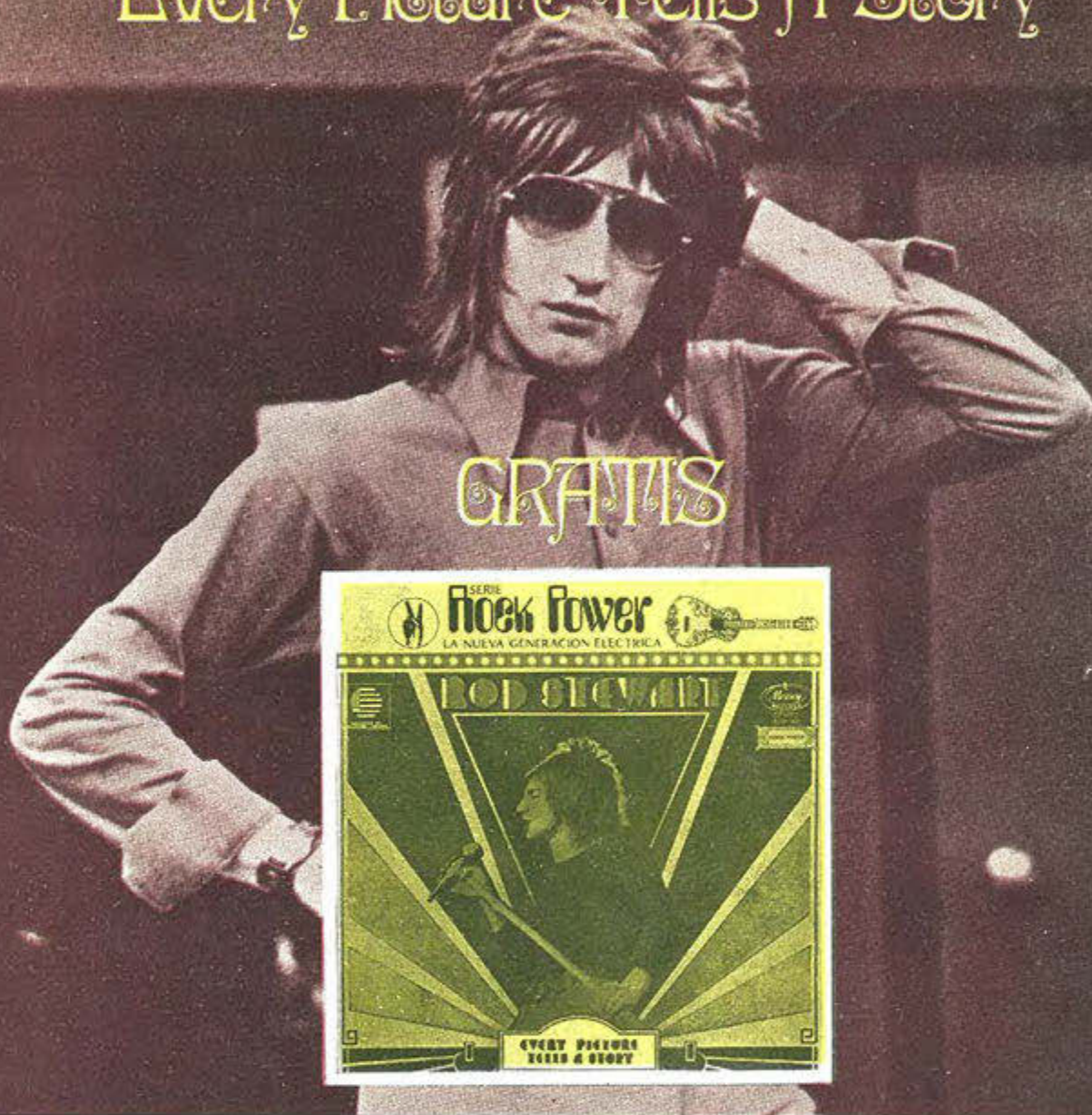
Las prendas **TOPEKA**, por su proceso **KORATRON**, nunca necesitan plancharse. Su proceso **SOIL RELEASE** permite que cualquier tipo de mancha salga con una simple lavada.

MILANO

Las tiendas de la Gente Nueva.

<p>MILANO SAN JUAN DE LETRAN S. J. LETRAN No. 2-H/ No. 6-B/ No. 6-D/ No. 32/ No. 36</p>	<p>MILANO LA VILLA F. JUAN DE ZUMARRAGA No. 11, FRENTE A LA BASILICA</p>	<p>MILANO AQUILES SERDAN AQUILES SERDAN No. 19/ No. 23/ No. 29/ No. 37</p>	<p>MILANO TACUBA CALZ. MEXICO TACUBA No. 638, JUNTO AL CINE TACUBA Y No. 813, FRENTE AL NUEVO PARQUE.</p>
<p>MILANO CIRCUNVALACION ANILLO DE CIRCUNVALACION, ENTRE SOLEDAD Y CORREGIDORA</p>		<p>MILANO TACUBAYA AV. JALISCO No. 173, JUNTO AL CINE ERMITA</p>	<p>MILANO CALZ. DE TLALPAN CALZ. DE TLALPAN No. 1077 (PARADA NATIVITAS)</p>
		<p>MILANO METRO ESTACIONES: PINO SUAREZ, CHAPULTEPEC, NATIVITAS, SALTO DEL AGUA.</p>	<p>MILANO TLALNEPANTLA ALLENDE No. 32, A UNA CUADRA DE LA ALAMEDA</p>

Every Picture Tells A Story



Mercury 6338 063

PIEDRA RODANTE, Dpto. de Suscripciones
Génova 70-504, México 6, D.F.

6	X				PR 6				F
---	---	--	--	--	------	--	--	--	---

Deseo suscribirme a PIEDRA RODANTE por un año (12 números) y recibir, absolutamente gratis, el lp stereo arriba mencionado. El disco se envía por separado; tener paciencia, por favor.

Adjunto:
\$60 (1 año, 12 números)
más
\$5 de gastos de envío del disco.

Nombre.....

Edad..... Ocupación.....

Dirección..... Col.....

Ciudad.....

Z.P..... Edo.....

- giro postal por \$65
- giro bancario por \$65
- cheque personal por \$65

**SEÑALAR
POR FAVOR**

NO ENVIAR DINERO EN EFECTIVO

Esta oferta es por tiempo limitado

¡ATENCIÓN! Promoción válida únicamente para la República Mexicana